



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"CAMPUS ARAGÓN"

"ECONOMIA POLÍTICA Y CRISIS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA EN EL MÉXICO ACTUAL."

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

SUSANA GUTIÉRREZ RAMÍREZ.

Asesor de Tesis: Mtra. Lucero Argott Cisneros

276076

México 1999.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi Padre: Por apoyarme en todo, por perdonar mis errores y por enseñarme que el carácter fuerte no es un defecto, sino una virtud que nos ayuda a superarnos.

TE AMO

A mi Madre: Todo lo que pudiera decir sería poco, pero tu sabes que este y todos mis triunfos te los debo a ti, gracias por ser la mejor mamá, pero sobre todo por ser mi mejor amigo.

TE AMO

A MIS HERMANOS

A Carlos: gracias por enseñarme a ver el mundo de otra manera y por apoyarme en los momentos más difíciles de mi vida.

A Jaime: por saber escuchar con paciencia y por dar a mi vida esa alegría que solo tu puedes transmitir, estoy orgullosa de ti.

A Marisol: Por estar conmigo en todo momento, para escucharme y apoyarme; eres la persona más importante y mi mayor motivación para seguir superandome.

A MI ASESORA: por darme la oportunidad de compartir esta experiencia con usted y por contribuir en gran medida en mi formación profesional con sus valiosos conocimientos.

GRACIAS MAESTRA

A MIS AMIGOS: gracias por criticar mis errores y apoyar mis decisiones; su amistad y cariño han sido para mí, un hermoso regalo de la vida.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
-------------------	---

CAPITULO I

CRISIS ECONÓMICA, POLÍTICA Y SOCIAL EN LOS ULTIMOS 17 AÑOS.....	20
---	----

1.1 Caracterización de la crisis económica.....	21
1.2 El proyecto neoliberal y el T.L.C.....	40
1.3 Sentido y significado de la crisis en la sociedad.....	50

CAPITULO II

CRISIS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA EN MÉXICO: EL PROBLEMA DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE PROFESIONISTAS EN EL CAMPO LABORAL.....	62
---	----

2.1 Porqué la formación de los universitarios está en crisis; políticas de recorte presupuestal y repercusiones.....	63
2.2 Políticas modernizantes para la educación superior; respuestas diversas en las universidades técnicas, pública y privadas.....	79
2.3 La ideología neoliberal y su implicación en la nueva formación de conocimientos dentro de las I.E.S. públicas.....	102

CAPITULO III

APORTE PEDAGOGICO SOBRE EL RUMBO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA: RETOS Y PERSPECTIVAS.....117

- 3.1 Los desafíos de las I.E.S. públicas y sus profesionistas en el mercado de trabajo profesional en un contexto de economía abierta.....118
- 3.2 El papel del pedagogo como sujeto de cambio social.....133
- 3.3 La pedagogía crítica; algunas propuestas desde esta postura.....146

CONCLUSIONES.....162

BIBLIOGRAFÍA.....168

HEMEROGRAFÍA.....169

INTRODUCCIÓN

El papel de las instituciones académicas guarda una estrecha relación necesaria con la sociedad en su conjunto. A veces como expresión de la misma, a veces como su crítica. La educación puede tan sólo limitarse a capacitar a quienes produzcan el funcionamiento del sistema económico - social, o puede adquirir una dinámica propia, anticipando las líneas generales de desarrollo posible.

En momentos singulares las instituciones académicas no sólo pueden asumir el papel crítico de la realidad, sino inclusive promover cambios y hasta revoluciones.

Durante la colonia, en el periodo de mayor estabilidad, la educación fortalecía ideológicamente al Estado y a la iglesia, " las materias impartidas, muchas bajo la orientación de la filosofía tomística, (trivium, quadrivium, etc.) reproducían el pensamiento clerical justificaban a la inquisición y apoyaban al rey ". (1)

Durante los años posteriores del dominio español, algunas universidades cambiaron radicalmente su papel. "La cátedra de Don Miguel Hidalgo, en la Universidad Pontificia de Valladolid, causó el escándalo y fue la justificación teórica y moral, del proceso de la insurgencia y del México independiente". (2)

En el periodo del imperio y sobre todo durante la Reforma, las instituciones académicas hicieron eco del liberalismo y de los afanes republicanos. En el periodo final del porfiriato las escuelas fueron refugio de los clubes liberales y conspirativos.

En la Revolución, que tuvo un fuerte carácter agrario, los campesinos levantaron como una de sus consignas principales la de libertad, tierra y educación. Más aún, al recogerse en la Constitución el contenido agrario de la lucha, el país se cubrió con agrónomos, revolucionarios que buscaban cumplir con el reparto agrario.

1) Morales Aragón Eliezer. " Por una nueva universidad ". p.14

2) Ibidem. p.14

Tal vez el periodo idílico de mayor impulso se haya constituido en los años de la educación socialista, que vistos en perspectiva parecerían hoy cubiertos de nebulosidad o de utopía, pero que entonces expresaban, sin duda, el sentido o el ideal hacia donde quería marchar la nación mexicana.

El papel y la historia de las universidades y la educación en México ha estado profundamente permeado de las luchas, de los cambios y de la grandes polémicas.

En las dos décadas posteriores al cardenismo y hasta principios de los sesenta, que fueron algunas de las más importantes en el crecimiento económico, la modernización y aún en el desarrollo, las universidades y las instituciones académicas fueron conciencia crítica pero leal al sistema.

A partir de la crisis del modelo de acumulación y de sus primeras manifestaciones en 1964 - 1965, las universidades se instituyeron en fermento social, en conciencia crítica, en terreno de búsqueda.

También el Estado ha venido intentando resolver los problemas que aquejan al país y ha formulado propuestas para la sociedad y para la educación.

Sin embargo el rechazo rotundo y categórico que los estudiantes y trabajadores universitarios (principalmente los de carácter público) han hecho de la propuesta gubernamental, es muy significativa.

Ninguna de las reformas académicas impulsadas por el Estado habían podido arraigar en las instituciones académicas. Ni siquiera en aquellas identificadas con las políticas oficiales.

La crisis de la educación superior como una crisis de inadecuación o falta de correspondencia con los problemas y requerimientos nacionales, es una realidad generalizada.

La crisis de la educación, como parte de la crisis de la sociedad y de una economía nacional en un contexto de globalización, constituye una derrota del camino copiado de algunas de las últimas reformas conducidas a la superespecialización apoyadas estas, en sofisticados instrumentos de análisis y procesamiento de información sin vínculos directos con la práctica y la experiencia.

En las nuevas condiciones de la economía mundial que el Estado mexicano instrumentó desde principios de los sesenta, se observó una serie de cambios

esenciales en la orientación de su política económica, buscando así ampliar la captación de capital externo.

A la postre, estas acciones junto con las condiciones materiales creadas por el rápido progreso de la acumulación, habrían de convertir a la economía mexicana en una de las principales importadoras de capital en el mundo.

El desarrollo del capitalismo en México ingresó, desde los años sesenta en un fase cualitativa distinta en relación al curso que había seguido desde la segunda guerra mundial.

Las nuevas condiciones que se impusieron en el proceso de acumulación de capital se tradujeron en los años setenta en cambios de naturaleza fundamental que afectaron decisivamente la economía nacional en su conjunto y su inserción en la economía mundial.

La nueva y dilatada fase de prosperidad del capitalismo mundial se materializó en un crecimiento económico prácticamente ininterrumpido desde principios de los sesenta hasta el primer tercio de los setenta.

Como consecuencia de ello tendió a desarrollarse un proceso creciente de sobre acumulación de capital en los países industrializados como también a agudizarse la concurrencia interimperialista expresándose todo esto en la notoria tendencia a la caída de la tasa de ganancia en los países imperialistas.

El proceso señalado determinó que el flujo de exportaciones de capital se acrecentara en dirección a países en los que el desarrollo extensivo del capitalismo y el papel asumido por el Estado habían creado, una infraestructura industrial suficiente que aseguraba la rentabilidad del capital externo.

Pero en México la crisis de principios de los ochenta mostraba que el Estado no podía seguir siendo el mismo. En nuestro país un Estado más grande no fue necesariamente un Estado más capaz; un Estado propietario no era ya un Estado más justo.

La realidad es que en México, más Estado significó menos capacidad para responder a los reclamos sociales de los habitantes y a la postre, más debilidad del propio Estado.

El Estado crecientemente propietario se volvió incapaz ante el incremento de las necesidades de una población en rápido aumento; ante una

planta productiva sobre protegida y poco competitiva; ante la demanda de mayor calidad de bienes y servicios; ante una excesiva demanda de trabajo por parte de profesionistas y una pobre oferta; ante la existencia de más transparencia en las relaciones y la sociedad y todo ello, en medio de una crisis fiscal sin precedentes.

A finales de los ochenta asume el poder el licenciado Carlos Salinas de Gortari, quien promete cambios profundos y radicales en la conducción del Estado.

El entonces presidente nacional toma como base para el desarrollo de su política el nuevo modelo económico triunfante, la economía de libre mercado, a lo que muchos llaman neoliberalismo.

El ahora exmandatario quiso deslindar su política de dicho modelo agregándole el sustantivo de social, pero era ya evidente que en todo el continente el neoliberalismo, se dejaba ver como el eje por el cual se regirían los programas económicos de los gobiernos de América Latina.

Salinas propone la transformación del Estado, se trata de un Estado que regule, oriente, atienda insuficiencias y garantice la soberanía, pero que no sea mas monopolista, propietario, gigante y que no sustituya a la sociedad.

Para Salinas el gobierno no debería hacer menos cosas que antes, sino diferentes; debería promover en lugar de hacer, debería regular en lugar de imponer, debería fomentar en lugar de substituir.

La reforma del Estado no fue una propuesta aislada. Fue consecuencia de una situación internacional y de una línea política que asume ciertos objetivos generales de la sociedad, percibe los retos principales y traza las modificaciones que reclama su superación.

El Estado, en esta perspectiva debería cambiar para mantener su capacidad de defensa de nuestra, soberanía y en lo interno ser promotor de la justicia y conductor de la sociedad hacia sus objetivos fundamentales.

Lamentablemente este cambio en la manera de dirigir el Estado solo "funcionó" durante el pasado sexenio, ya que tan pronto Carlos Salinas abandona el poder, se dejaron ver las ineficiencias de su gobierno.

Lo anterior se sumó a la poca inteligencia que tuvo el gobierno del presidente Zedillo, provocando que a principios de su mandato, México cayera

nuevamente en una crisis, que estuvo a punto de colapsar al país Las consecuencias, una inflación incontrolable y un mayor hundimiento de nuestra economía.

“La crisis se presenta en cualquier sistema político como un agotamiento prematuro del sistema de dominación, esto es algo que señala el proceso político de México en el último decenio.

Desde este punto de vista, puede afirmarse que el modelo de dominación corporativista de las masas trabajadoras, bajo la dirección del Estado y a través del partido oficial (el cual funciona como mecanismo de comunicación de alimentación de las relaciones entre el Estado en el seno de la sociedad), entró en crisis en un momento en que el crecimiento económico de México aparecía en su punto culminante”. (3)

La crisis política y económica que vive actualmente el país sirve como marco para analizar la situación actual y el rumbo que tomará la Educación Superior Pública

“La educación como toda práctica social, es productora de una pluralidad de sentidos y susceptible de ser producida y leída desde ángulos diferentes (ideológico, político, económico, sicológico) a partir de los procesos sociales”. (4)

La crisis de la E.S tiene su realidad y su dinámica propias pero es a la vez reflejo, parte y factor de la crisis más general y profunda que afecta a la sociedad y al desarrollo nacional, como a los otros países latinoamericanos y al sistema internacional.

Es por ello que la E.S debe asumir su propia crisis para superarla, pero también autoidentificarse y actuar como una institución de la crisis y para la crisis.

Se le impone así la necesidad de definirse y funcionar como institución con su propio protagonismo con capacidad para dar respuestas eficaces y superadoras para los desafíos internos, pero también para la crisis nacional y para los problemas cruciales y las necesidades legítimas y prioritarias de la nación.

3) Guevara Niebla Gilberto. “La crisis de la educación superior en México”.p.5

4) Puigross Adriana. “La Educación Popular en América Latina” .p. 11

La UNAM sobre todo, y luego una parte considerable del sistema de E.S, han experimentado en las últimas décadas un proceso de expansión y diversificación con realidades y éxitos, pero también con restricciones, desajustes, nuevos peligros y desafíos.

Crecimiento, éxito y crisis se originan y realimentan, se acentúan y proyectan, por la acumulación de viejas y nuevas demandas. Estas provienen de una constelación de fuerzas, procesos y resultados y sus interrelaciones. Las mismas son correspondientes a la concentración polarizada del poder mundial y a la nueva división mundial del trabajo.

Para Kaplan estas demandas responden “a la hiperurbanización y a la industrialización dependiente y distorsionada; a la movilización de fuerzas mayoritarias y de sus expectativas y demandas de participación ampliadas, en contraste con estructuras socioculturales y políticas de signo restrictivo y marginalizante; a la multiplicación de tensiones y conflictos de tipo social y político; al ascenso del intervencionismo automatizante del Estado; a la complejización de las inserciones y dinamismos internacionales”. (5)

La acumulación de viejas y nuevas demandas ha impuesto a la E.S la agregación y el entrelazamiento de funciones múltiples y con frecuencia divergentes.

Las universidades constituyeron el lugar idóneo para la formación de élites intelectuales y profesionales; de elaboración y difusión de modelos cultura - ideológicos; de producción de especialistas para diferentes, actores y fuerzas del Estado y de la sociedad.

Al mismo tiempo, la E.S ha ido reforzando su papel de satisfactor de aspiraciones al ascenso y a la participación mediante la educación de necesidades de conocimientos y técnicas.

La E.S se ha convertido también en campo y objeto de competencia entre élites y contraélites; fuente de respuestas a la politización de la sociedad y a las demandas de grupos gobernantes y dominantes, críticos e impugnadores.

Crecientemente presionada por estas demandas múltiples la E.S ha tenido realizaciones y éxitos notables: en formación de recursos humanos, en docencia e investigación, innovación, creación y difusión de cultura.

5) Kaplan Marcos. “Una Universidad para la crisis “.p. 11

Es insoslayable el reconocimiento del papel de la E.S en la garantía del pluralismo científico, ideológico y político; de la libertad de cátedra y de investigación; y en el desarrollo potencial de conciencia crítica y de creatividad del país.

Realizaciones y éxitos se han desplegado en paralelismo y entrelazamiento con una constelación de restricciones y desajustes que alimentan y configuran la crisis de la E.S.

Las demandas múltiples son acumulativas y competitivas y en medida considerable provienen de fuerzas y tendencias hostiles a una cultura, una ciencia y una tecnología autónomas y creativas, a una E.S protagónica en tales dimensiones.

Los factores generales del atraso, la dependencia y la crisis gravitan también sobre la E.S. Más específicamente, ésta sufre las insuficiencias y desajustes del sistema educacional general, de la cultura dependiente y aristocratizante.

Afectada a la vez por la proliferación de demandas divergentes o antagónicas. limitada en su capacidad de respuesta por fuerzas, estructuras y procesos que provienen a la vez de su entorno socio - político y de su interior.

La E.S ha encontrado dificultades en el diseño y aplicación de sus propios proyectos académicos, que definen su naturaleza y funciones, sus fines y medios, y con ello alguna articulación y congruencia respecto a lo que es o pueda ser un proyecto histórico de desarrollo nacional.

Tal insuficiencia o carencia se ha proyectado a la disociación entre las actividades universitarias, y entre éstas y las grandes tendencias y problemas de la ciencia, la cultura, la sociedad, la economía y la esfera política.

La proliferación acumulativa de las demandas contradictorias, produce y a la vez se refuerza por la masificación de estudiantes, profesores y trabajadores.

La E.S pública es vista como canal de supervivencia y ascenso para grupos considerables que esperan satisfacciones en el empleo, la carrera, el ingreso, el status, el prestigio, la participación en el poder, que no parecen prometidas en otros aspectos y niveles de la sociedad y de la praxis individual y social.

Las limitaciones impuestas por las estructuras tradicionales de la economía, la sociedad, la desaceleración o la desaparición del crecimiento económico, el estallido y amplificación de la crisis (nacional e internacional), concluyen para la insuficiencia de recursos disponibles para las instituciones de E.S.

La E.S sufre las consecuencias negativas de la crisis en lo económico lo social, lo cultural y lo político, pero también las modalidades de su interiorización, de su amplificación y despliegue en su propio seno. En México las políticas de E.S han pasado por distintas fases, sin que ello quiera decir que ha existido una linealidad en la transición de una a otra.

“Más bien se ha dado una coexistencia de modelos de planeación, coordinación y regulación de la educación superior, con el predominio de uno de ellos en momentos históricos determinados

1) El “patrocinio benigno” del decenio de los setenta, cuando se expandió notablemente, el sistema de educación superior pública y el estado canalizó recursos a las mismas en atención a razones principalmente de orden político.

2) La “actitud negligente” del Estado en la fase de la crisis de los ochenta, acompañada del impulso de una estructura pesada de planeación que tuvo efectos parciales y de poco alcance. A este lapso se le calificó como la “década perdida” para la educación superior, por las restricciones financieras a que se vieron sometidas y los procesos de deterioro interno que sufrieron las casas de estudio”.(6)

Durante este periodo de contracción la docencia deja de ser la función privilegiada en las instituciones de E.S para dar paso a la investigación como la nueva formadora del conocimiento, dentro y fuera de las instituciones de E.S.

Con la caída de los recursos resulta mucho más beneficio no aumentar salarios, sino otorgar estímulos y éstos no pueden ser para todos.

En la actualidad, el factor económico ha influido de manera determinante para modificar los fundamentos del sistema educativo en todo el mundo.

Esto se debe a que, al fijar la meta para modernizar estas bases a fin de formar una fuerza laboral productiva, competitiva y acorde con los cambios tecnológicos cada vez más acelerados, agudiza la brecha de por si abrumadora entre países desarrollados y subdesarrollados.

Para el caso de México, la formalización de una nueva relación emanada de un acuerdo trilateral para América del Norte, le sitúa en un plano específico en donde lo económico y lo político buscan una armonización que ignoran los problemas y las consecuentes demandas nacionales de nuestro país.

6) Mendoza Rojas Javier. “ La evaluación de la Educación Superior: recuento de acciones realizadas en la primera mitad de los noventa ” p. 25

Así desde el discurso estatal, los procesos productivos deben combinar satisfactoriamente el recurso humano, la creatividad y el capital. En consecuencia, los programas educativos de las instituciones de E.S deben adecuarse a las nuevas circunstancias a fin de lograr la formación de capital humano de calidad.

Para nuestro país, la participación en el Tratado de Libre Comercio se da sobre la base de una situación de profunda asimetría con el riesgo de profundizar las desigualdades.

El nuevo contexto económico que en el último decenio ha orientado la política económica de los gobiernos, plantea a nuestra economía el reto de competitividad.

La transnacionalización de los procesos económicos, en consecuencia, guarda una estrecha relación con la creciente globalización del conocimiento, la educación y la cultura.

La globalización del conocimiento es un proceso que permea a la E.S y que forma parte de la naturaleza del saber.

Por tal razón a partir de la década pasada la E.S afronta las políticas de corte neoliberal que se empezaron a desarrollar en la época de Miguel de la Madrid y que a partir del gobierno de Salinas se profundizaron, en todas las políticas nacionales.

Esta nueva manera de dirigir la economía, se constituye básicamente en la apertura de la misma al exterior, con una marcada reducción en la intervención del Estado.

El nuevo proyecto para este nivel educativo, se gesta en un cambio de políticas sociales y económicas que tienen como ejes la “calidad” y la “excelencia académica”.

Desde principios de los noventa se han aplicado platicas de “ fomento a la competitividad y la apertura ” que se acercan al modelo del Estado Evaluador, al retomar de éste los instrumentos de incentivos al desempeño, la información y los contratos para realizar proyectos estratégicos.

En los años recientes se han impulsado acciones que corresponden al nuevo papel de un Estado menos interventor y más evaluador, en coexistencia con otras acciones que son inercia del papel tradicional de un Estado centralizado.

Entre ellas sobresale el impulso a procesos de acreditación, que buscan asegurar públicamente la solvencia académica de las instituciones de E.S y los programas académicos que se ofrecen.

Desde el inicio de esta década en un escenario de crisis generalizada la E.S pública enfrenta serios cambios en su relación con las nuevas políticas neoliberales que se mueven en un contexto de globalización teniendo como base un Estado menos interventor y más evaluador.

De lo anterior se entiende que en las nuevas condiciones económicas la E.S se ha convertido en un instrumento vital para el gobierno, ya que esta “provee al país los profesionales” que requiere, por lo mismo se reclama de ella, productividad y excelencia académica.

Tales reclamos muchas veces se realizan, sin tomar muy en cuenta que este nivel educativo enfrenta presiones y restricciones sobre su presupuesto.

El estado ha pretendido cubrir dichas restricciones con políticas como: programas de estímulos e incentivos al rendimiento y desempeño de los investigadores. Sólo que dentro de estos programas se privilegian las investigaciones de tipo científico y tecnológico, minorizando la importancia del conocimiento humanístico y social.

Si bien es cierto que el país necesita de estas áreas para lograr equipararse y poder competir con las economías con las que mantiene relaciones comerciales, es necesario reconocer que la E.S requiere de un cambio estructural profundo, el cual beneficiará no solo a ésta, sino también a la sociedad en su conjunto.

Tal planteamiento problemático representa y sustenta el interés pedagógico de desarrollar esta investigación esto es, para nadie es desconocido que la educación es la piedra angular y objeto de estudio de la pedagogía, es por eso que desde un punto de vista personal esta disciplina desempeña un papel importante dentro de la misma.

Al mismo tiempo, se afirma que el pedagogo, como un profesional de la educación debe asumir un papel transformador en los problemas que enfrenta su propia disciplina.

Es por eso que se concluye en que la pedagogía así como sus profesionistas podemos y debemos incidir en la búsqueda de caminos alternos que ayuden (en este caso) a la educación superior a encontrar la solución de sus problemas.

Por otra parte, la tesis que fundamenta este trabajo se apoya en la idea de que la economía de libre mercado, actual política económica que rige a nuestro país, demanda la apertura de fronteras nacionales para la facilitación de la entrada de los grandes capitales.

Dicha economía se apoya en promover una política estatal de restricción del gasto público en todos los sectores, conduciendo a México (sobre todo a partir de diciembre de 1994) a una profunda crisis que ha llevado a nuestro país a un estado de depauperización generalizado. Crisis que a su vez tiene fuertes implicaciones en la educación superior pública, con políticas estatales que limitan su acción como posibilidad de cambio en nuestra sociedad.

Las políticas estatales con las que se quiere dar un nuevo rumbo a la E.S tienen una implicación seria en los rubros de presupuesto y reorientación de la importancia y significado de ciertas áreas del conocimiento. Al mismo tiempo éstas se relacionan estrechamente con la producción tecnológica y científica en detrimento de otras, como son las áreas sociales y humanas.

Este hecho se traduce en bajos salarios, baja o nula formación docente, menos condiciones estructurales para atender la demanda de matrícula, poco presupuesto para el impulso a los posgrados, otorgamiento de estímulos económicos a condición de investigaciones que beneficien la producción tecnológica.

Además, de la puesta en marcha de algo que parece muy importante en el nuevo rumbo de la E.S y me refiero al establecimiento de nuevas formas de coordinación de la mismas, centradas en los procesos de evaluación y acreditación.

Sin duda alguna en México estamos en una fase de transición hacia un nuevo modelo de regulación de la educación superior en donde el Estado desempeñe un nuevo papel: el de evaluador.

Esto es, como vigilante del uso y el destino de los fondos públicos que se canalizaran a las instituciones del tercer nivel, junto con la incorporación de procesos de cambio para el mejoramiento de la calidad educativa.

La formulación de las nuevas políticas tienen gran correspondencia con las políticas aplicadas en otros países, por ejemplo Estados Unidos y Canadá con los que mantenemos un acuerdo comercial. Este acuerdo ejerce cierta influencia en algunas de las políticas aplicadas aquí, sin embargo este tránsito en el caso de México, no se está dando sin contradicciones.

Si bien, el papel evaluador del Estado está adquiriendo importancia, éste no ha dejado de cumplir un papel de entidad, no sólo vigilante, sino de interventor directo en los procesos de desarrollo de las instituciones de educación superior pública.

Así mismo, en toda investigación es necesario realizar el planteamiento metodológico que permita la construcción del objeto de estudio es así, que esta labor coloca al investigador en la posibilidad de aprender la realidad, pero no se trata de una realidad larga y aislada, sino concreta, la cual a su vez es relativa y esta siendo determina por un momento histórico.

Para lograr lo anterior es necesario definir primeramente los conceptos de metodología, método y técnica.

Por metodología se entiende “ principio organizador de la aprehensión de lo real, previo a la conceptualización teórica, que corresponde al momento de la problematización de lo real en objetos de estudio”⁽⁷⁾ al método, como un “ criterio para elaborar categorías, establecer principios generales y controlar la mayor veracidad o falsedad de sus construcciones ”,⁽⁸⁾ las técnicas, que han sido consideradas como “el nivel más bajo“ de toda investigación social, se constituyen como instrumentos que permiten una organización y coherencia en el trabajo.

Al adoptar el investigador una postura metodológica específica debe estar consiente de que ésta responda a la explicación de su objeto de estudio.

Es por eso que para esta investigación en específico, la metodología dialéctica proporciono los elementos teórico - epistemológicos que permitieron realizar el trabajo de interpretación de la problemática a tratar.

Partiendo de lo anterior se reconoce a la dialéctica no como una postura filosófica sino “como una metodología para la práctica investigativa, ya que ella reconoce el compromiso (no neutralidad) de la autentica ciencia social con los intereses de clase; el carácter histórico de todo proceso social que debe tenerse en cuenta para conocer los eventos concretos y finalmente el principio de totalidad, que parte de los grupos y clases sociales... y que es ajeno a la creación de modelos abstractos y a - históricos”.(9)

7) Zemelman Merino Hugo. “Historia y política en el conocimiento”. p.25

8) Zemelman Merino Hugo. “Uso crítica de la teoría”. p.17

9) Alonso J.A “ Metodología “. p.27

Al abordar un objeto de estudio desde una visión dialéctica resulta necesario conocer bajo que categorías se mueve esta forma del pensar, de esta manera se logrará un análisis de la problemática en cuestión.

El pensar dialéctico busca ir más allá del pensamiento lógico formal, rescatar las contradicciones y observar como se manifiesta la lucha entre los contrarios. La dialéctica aborda también las categorías de pensamiento y realidad las cuales son vistas como entes en constante movimiento.

Esto es, el movimiento aparece como lo que está siendo y a la vez dejando de ser y en donde el pensamiento como abstracción conducirá a cuestionar y criticar esa realidad multifacética que permitirá crear una capacidad reactiva y modeladora de esa realidad.

Es por eso que el objeto de estudio no sólo tendió a explicar lo ya dado y dándose, sino ir más allá de lo aparente.

También es necesario reconocer y aprender lo históricamente dado como un elemento que participa en la construcción de la realidad.

Esto significa tener que aprehender a la historia no “ como un proceso histórico - natural, sino como construcción y desenvolvimiento de los proyectos que disputan imponerle una determinada direccionalidad; aprehender a la historia en la secuencia de sus coyunturas decisorias, en aquellas regiones de lo real que incluyen la inserción activadora de los sujetos sociales ”. (10)

Después de esta breve exposición se puede dar una definición final de dialéctica y entenderla como “un modo de captación racional de lo real. Captación que opera mediante el procedimiento de reconstruir a la totalidad histórica como totalidad concreta del pensamiento a lo dado - determinado, pensándolo desde lo posible como lo indeterminado susceptible de incluirse, aunq no exactamente como objeto de aprehensión”. (11)

Lo anteriormente expuesto constituye la postura epistemológica que complementa la metodología, pero el sustento teórico del que parte esta construcción de la problemática inicial como punto de arranque para la investigación se encuentra en dos grandes vertientes sociológicas.

10) Zemelman Merino Hugo, Op. cit. p.43

11) Zemelman M. H, Op. cit p.35

La primera es la Teoría crítica de lo social, que hace una conceptualización de las relaciones y los procesos sociales con el fin de penetrar en el mundo de las apariencias objetivas para exponer las relaciones sociales que subyacen y que generalmente se ocultan.

Además dentro de estas relaciones surgen contradicciones de la sociedad que permiten desarrollar formas de cuestionamiento social que sirven para analizar la distinción entre lo que es y lo que debería ser.

La segunda vertiente que fundamenta la investigación es la pedagogía crítica sustentada principalmente en la teoría de la resistencia argumentada sobre todo en teóricos como Giroux y Apple.

La teoría de la resistencia parte del supuesto de que la ideología dominante no se reproduce tal cual y que en los sujetos existen conductas de oposición que muestran la resistencia de los mismos ante la hegemonía capitalista.

Giroux habla de la escuela como un elemento importante de reproducción, pero argumenta que las escuelas no son en ningún momento instituciones estáticas, sino que son centros culturales y políticos, terrenos de impugnación, fuente de contradicciones que representan espacios de contestación y lucha entre grupos diferencialmente dotados de poder cultural y económico.

La escuela no sólo transmite la ideología dominante a menudo encuentra resistencia en maestros, estudiantes y otros sujetos humanos que se reúnen en un contexto histórico - social determinado tanto para crear como para reproducir las condiciones de su existencia.

Frecuentemente las escuelas tienen que reprimir la producción de esas contra - ideologías, éstas no sólo se forman dentro de la escuela, principalmente se forman en la familia, en el barrio y en las culturas juveniles.

Estos frecuentemente, son campos de resistencia complejos y creativos a través de los cuales las prácticas mediadas por la clase, la raza y el sexo a menudo niegan, rechazan y descartan los mensajes centrales de la escuela.

Argumentan también, que los sujetos no son meramente producto del capital, que tienen pensamiento crítico y reflexivo, que muestra una resistencia y con ello acomodan, median y resisten la lógica del capital y sus prácticas sociales dominantes.

Para Giroux la "resistencia debe tener una función reveladora que contenga una crítica de la dominación y que proporcione oportunidades teóricas para la

autoreflexión y para la lucha en favor de la emancipación individual y social” continua más adelante “el concepto de resistencia representa un elemento de diferencia, una contra - lógica que debe ser analizada para mostrar su interés subyacente en la libertad y su rechazo de aquellas formas de dominio inherentes a las relaciones sociales contra las que reacciona”.(12)

Para finalizar con esta exposición Giroux agrega que “ la base para una pedagogía radical debe obtenerse de un elaborado entendimiento teórico de los modos cómo el poder, la resistencia y la intervención humana pueden convertirse en elementos centrales en la lucha por el pensamiento y el aprendizaje críticos”.(13)

Desde este fundamento se distinguen y conceptualizan algunas de las categorías que se consideran centrales para realizar la investigación que se desprende de este proyecto.

La primer categoría a definir es Estado, el cual se entiende como un complejo de formas sociales organizadas que actualiza y garantiza la unidad de una comunidad políticamente organizada fomentando una forma de convivencia política
históricamente definida.

Crisis es otra categoría importante para el desarrollo de la investigación ya que el Estado mexicano durante los últimos sexenios ha tenido que afrontar fuertes crisis principalmente en su sistema económico.

De lo anterior se desprende que una crisis se presenta en cualquier sistema como la muestra de un agotamiento del mismo.

Para definir la siguiente categoría se pensó que sería conveniente para la investigación unificar política y economía y no exponer los conceptos por separado ya que una de las premisas es analizar como influyen estas dos, en la situación actual de la educación superior.

Por lo anterior se concluye que la política - económica hace referencia a las acciones específicas llevadas a cabo por los gobiernos con el fin de dirigir la economía nacional hacia la consecución de determinados objetivos y anular los desajustes que se producen en toda economía, como consecuencia de su propia dinámica y de su estructura.

12) Giroux Henry A: “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. p.71

13) Giroux Henry A: Op. cit p. 71

La categoría I.E.S públicas es conceptualizada como, creaciones sociales formales que están estructuradas en relación a la satisfacción de una

necesidad principal en una sociedad determinada, y en este caso esa necesidad es la educación definida como, la formación integral que recibe un individuo dentro o fuera de una institución.

Para finalizar solo definiré Universidad como la encargada de formar sujetos activos para el análisis y la construcción de su realidad. Sujetos de conciencia crítica y reflexiva capaces de realizar su propia visión y proyecto de vida.

Finalmente el trabajo se organizó en tres capítulos que dan cuenta del orden cronológico y de continuidad de la investigación.

En el primer capítulo se observa que durante los últimos años México ha experimentado una serie de cambios radicales que han transformado el rumbo del país en el ámbito, político y social.

A la luz de estos, es necesario hacer una revisión de esas reestructuraciones, *tratando de rescatar los momentos más importantes que servirán para entender el nuevo rumbo del conocimiento dentro de las I.E.S públicas.*

Se describen también los momentos económicos más críticos sucedidos en las dos décadas anteriores, así como la adopción del neoliberalismo en nuestro país y lo que esta situación ha significado para la nación.

En el segundo capítulo se observa que los cambios de tipo económico y político generados en México no siempre han resultado positivos con respecto a la sociedad, ya que esta “nueva” manera de dirigir al país ha traído serias crisis no solo en lo económico sino, en todos los sectores sociales, entre ellos la educación superior.

Es por tal motivo que en este apartado se estudiara como a partir de las crisis económicas se han desarrollado nuevas políticas, analizando al mismo tiempo como han influido en la formación de los estudiantes.

Ya en el tercer capítulo y después de realizar un análisis sobre la manera en la que se están dando los cambios económicos en nuestra sociedad y de revisar las repercusiones de los mismos, se pensó en proponer algunos aportes, que desde el ámbito pedagógico se puedan dar, con la intención de tener una visión

más amplia de los retos y perspectivas que la educación superior afrontará en los próximos años.

La realización de estas propuestas se basa en los postulados de la Teoría Crítica, por considerar que ésta cuenta con los elementos suficientes que pueden dar congruencia a las bases metodológicas de esta investigación.

Por último en el apartado también se expondrán los desafíos que desde ésta perspectiva deben afrontar los profesionistas y las I.E.S. públicas ante las exigencias del libre mercado, así como el papel que el pedagogo debe asumir frente a los cambios que el entorno demanda.

LA CRISIS ECONOMICA, POLITICA Y SOCIAL EN LOS ULTIMOS 17 AÑOS.

El ascenso de un estado de bienestar conocido como keynesianismo, así como el periodo de afluencia y expansión desarrollado desde principios de los cuarenta hasta finales de los sesenta creó expectativas imposibles de seguir sosteniendo.

A partir de esto se desataron precios extremos sobre los recursos que eran necesarios para cubrir los costos del estado de bienestar, el costo de la deuda, limitaciones sobre los recursos humanos, la inflación de dos dígitos, etc.

Las consecuencias de este fracaso se hicieron sentir en la expansión económica y en el desencadenamiento de expresiones que reflejaron descontento y enojo en obreros y trabajadores de la clase media, quienes fueron conducidos a un nivel de vida descendente debido al abandono de las premisas que el estado benefactor había prometido.

En consecuencia, al no ser recibidos los beneficios del estado benefactor surgió un “nuevo” orden económico llamado neoliberalismo, el cual proclamó la desaparición del estado como vigilante permanente de los recursos económicos y el bienestar social, para dar paso a la libre competencia.

Esta política vino a dar un giro total a las relaciones entre el estado y el capital, otorgándole a los dueños de este la posibilidad de manejarse libremente.

Pero sin duda alguna los grandes perdedores del nuevo orden internacional han sido los países subdesarrollados. Ya que entre otras consecuencias, se volcó sobre ellos toda la voracidad de los organismos financieros internacionales, esto bajo el supuesto de otorgar grandes créditos, los cuales sumieron a los pueblos en una miseria ya de por sí abrumadora.

Para México la década de los 80 y 90 significó la adopción del nuevo régimen económico, adquiriendo retos que de entrada provocaron cambios radicales, los cuales en el mayor de los casos trajeron consecuencias nefastas para la sociedad en general.

Finalmente con el neoliberalismo, llegó también la posibilidad de que México formará parte de un bloque económico (hecho que se había dado ya en varios países europeos) formado por dos de los países más desarrollados de América, Canadá y Estados Unidos.

1.1 Caracterización de la crisis económica.

Las reestructuraciones económicas que ha vivido nuestro país en los últimos 17 o 20 años se han caracterizado por tener una continuidad especial en el ámbito económico y de éste se han desprendido generalmente las propuestas bajo las cuales se ha conducido la vida política y social de México.

Pero estos cambios no han sido gratuitos ya que lejos de buscar un cambio estable y generar mejoras sociales, siempre han respondido a exigencias inmediatas derivadas de las crisis económicas que ha experimentado desde hace ya un buen tiempo la sociedad mexicana.

Las causas que han provocado las diferentes crisis son muchas y generalmente una ha llevado a la otra, pero los efectos son los mismos y cada vez más devastadores.

Con el fin de conocer más a fondo los factores que en los distintos momentos generaron los problemas económicos, se revisarán las distintas políticas de finales de los 70's hasta nuestros días para conocer las reestructuraciones más importantes que cambiaron (y están cambiando) al país. Esto permitirá entrar en un estudio de las políticas educativas generadas a la luz de estos cambios.

Desde el inicio de los años setenta los puntos débiles del modelo económico mexicano empezaron a aparecer, y el "milagro" se desvaneció poco a poco.

En su lugar aparecieron la inflación y la caída en el ritmo de crecimiento. El problema central radicaba en el hecho de que la planta industrial mexicana requería de una cantidad creciente de divisas.

Pero esa industria (cobijada bajo el proteccionismo) era ineficiente y no podía exportar para generar las divisas que demandaba.

Devaluación, inflación, disminución de la capacidad del sector público para sostener el dinamismo en la economía, un populismo anárquico, y la pérdida de confianza de los inversionistas, fue el panorama que Luis Echeverría heredaba a José López Portillo.

Con Portillo en el poder la situación económica no cambió y aunque parecía que se podía obtener un cambio de acuerdo a los hechos que se presentaron las consecuencias como veremos, fueron catastróficas.

Con el incremento al precio de los hidrocarburos (mejor conocido como el boom petrolero) algunos optimistas decían que el reto de México, ya no sería encontrar el camino para salir del subdesarrollo, sino “administrar la abundancia” que inevitablemente colocaría al país en el camino del desarrollo.

Lamentablemente para los mexicanos el gobierno no tuvo la capacidad suficiente para manejar la abundancia de recursos y en lugar de eso tomo una serie de decisiones equivocadas como: posponer cualquier intento por atacar a fondo las debilidades estructurales de la economía mexicana, que eran las que ocasionaban el déficit sistemático en la balanza comercial y en cambio recurrió más al crédito externo.

La abundancia de dólares adquirida sirvió para incrementar los subsidios gubernamentales a todos los sectores, desde los marginales hasta los industriales.

En política externa, López Portillo se lanzó a hacer de México una potencia intermedia cuyo resultado final se conoce bien, ya que inesperadamente el precio del petróleo cayó, y el gobierno mexicano se quedo sin recibir los recursos que esperaba, con una deuda externa enorme y sin recursos para hacer frente a su servicio.

Los últimos meses del sexenio portillista fueron aún más dramáticos, México se encontraba virtualmente en bancarota. Jesús Silva Herzog exsecretario de Hacienda voló a Nueva York para obtener una prórroga de 90 días para el siguiente pago de la deuda externa.

Como consecuencia dos bancos privados, Comermex y el Banco del Atlántico, se encontraban técnicamente en la misma situación. Ni siquiera el gobierno federal contaba con dinero suficiente para hacer los pagos acordados sobre la deuda externa del sector público.

López Portillo se vio forzado a enviar un representante para suplicar, ante los bancos comerciales privados del extranjero, que le permitieran a México suspender los pagos de la deuda principal y continuar pagando únicamente los servicios de los intereses de la misma.

De esta manera súbitamente pasamos de supuesta potencia intermedia al estatus anterior de país subdesarrollado, dependiente y con una devaluación masiva.

López Portillo, terminó su mandato como un presidente disminuido, aunque no tanto como para impedirle decretar la expropiación de la banca privada, a la que culpó de la crisis por haber permitido la fuga masiva de dólares.

En diciembre de 1982 Portillo transmitió el mando a su secretario de programación y presupuesto Miguel de la Madrid Hurtado.

El presidente era una persona con experiencia en los modos y procedimientos de la alta administración mexicana pero con muy poca en las áreas de la política partidista.

De la Madrid se rodeo de un grupo muy similar a él. En medio de la tormenta, la clase política tradicional se vio obligada a dejar un buen número de los puestos clave en manos de un grupo nuevo "los tecnocratas", quienes decían tener la solución a la crisis económica.

En un primer momento, el mandatario y su círculo tecnocrático, intentaron abordar la crisis del sistema económico con el supuesto de que aún era posible el retorno a la normalidad del pasado.

Sin embargo, poco a poco el gobierno llegó a la conclusión de que el problema era mayor; el modelo de industrialización protegida, basado en un mercado interno pequeño y subdesarrollado era ya estructuralmente inviable. Bajo ninguna circunstancia nuestro mercado podría llegar a competir en los mercados externos, había que cambiarlo, pasar de la sustitución de importaciones a la de exportaciones.

Pese a no contar de entrada con un verdadero proyecto político alternativo las circunstancias obligaron a de la Madrid a dar los primeros pasos hacia la transición de un sistema populista de economía protegida, estado omnipresente y régimen corporativo a otro de economía abierta de mercado, con un estado adelgazado y supuestamente de mayor competitividad política.

En la nueva economía que se empezó a perfilar, el factor determinante en la asignación de los recursos fue cada vez menos el gran aparato burocrático del estado.

En realidad no había nada original en este proyecto; el entorno internacional prácticamente no dejaba otra alternativa.

El fracaso del modelo económico mexicano que se había formado al calor de las circunstancias excepcionales creadas por la segunda guerra mundial, no fue un caso aislado, ya que con distintos grados de intensidad, todos los países latinoamericanos experimentaban entonces los mismos problemas; gran deuda externa, debilidad de su aparato exportador, déficit fiscal, inflación, etc.

Durante esta época no solo los países subdesarrollados sufrían transformaciones ya que la bipolaridad que había caracterizado al sistema internacional desde el fin de la segunda guerra mundial se estaba transformando rápida, dramática e irreversiblemente.

Un claro ejemplo es que “en abril de 1985 Mijael Gorbachov, para cortar los nudos gordianos de la economía centralmente planificada, introdujo en la Unión Soviética un cambio que había de tener consecuencias dramáticas: la perestroika.”(1)

Las consecuencias de tan significativo cambio en el poder mundial, fueron muchas y se dejaron sentir en toda la orbe.

El espectacular fracaso de la economía planificada, ahondó la crisis de sistemas económicos mixtos, como el mexicano pues desacreditó aún más el papel del estado como productor de bienes y servicios, distribuidor de subsidios y representante del interés general.

La crisis terminal del socialismo real, dejó al capitalismo como el único modelo económico a seguir.

Más específicamente, al capitalismo en su modalidad neoliberal opuesta al del “estado benefactor”, pues ya no existían los rivales que le habían obligado medio siglo antes, durante la gran depresión, a ser benefactor y sí, en cambio, había déficits escandalosos.

Fue en este contexto internacional que el gobierno de Miguel de la Madrid no encontró otra alternativa que ir más allá de la mera política de austeridad fiscal, y dar inicio al cambio estructural en el sentido demandado por la escuela neoliberal.

El cambio económicamente hablando fue particularmente difícil ya que “al principio del sexenio el déficit presupuestal equivalía al 17% del Producto Interno Bruto (PIB), la inflación superaba el 60% anual y el servicio de la deuda externa requería un desembolso de 15.8% miles de millones de dólares.” (2)

1) Meyer, Lorenzo, “De la crisis económica a la crisis política. El presidencialismo puesto en duda” p.69

2) Ibidem. p 69

El nuevo régimen inició y sostuvo un firme programa anticrisis. De la Madrid tenía dos tareas inmediatas: negociar un acuerdo con los acreedores de México y evitar que la alta inflación existente se convirtiera en hiperinflación.

Con esta prioridad, anunció el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), con el fin de combatir la inflación, proteger el empleo y recuperar las tasas de crecimiento sostenido.

Sin embargo, este programa tenía todos los síntomas de austeridad: reducción planificada de los gastos del sector público, incremento en los precios del sector público y disminución de los subsidios federales.

El programa también incluía estrategias sobre la deuda pública y privada, políticas de salarios y de ingresos, una reestructuración planificada de las finanzas del gobierno y hasta un nuevo diseño para la economía mexicana.

La política sobre salarios e ingresos se convirtió en un instrumento importante para la lucha contra la inflación.

El gobierno presionó tanto a los negociantes como los trabajadores para que evitaran que los salarios contractuales se incrementaran por encima del salario mínimo. En efecto el gobierno persiguió una estrategia de reducción de los salarios reales.

Pero no fue suficiente con reducir la demanda controlando los incrementos del salario nominal. Un gran componente de la estrategia de austeridad fue la reducción del gasto del sector público y , finalmente una reducción planificada del propio sector público.

El régimen comenzó reduciendo los subsidios federales a mercancías de consumo popular tales como la carne, la salud y el transporte. También se desprendió de muchas empresas estatales que no dejaban ganancias.

La reestructuración económica significó privatización y liberalización. Mediante la privatización, el gobierno esperaba reducir las ineficiencias: transferir firmas del supuestamente ineficiente sector público al supuestamente eficiente sector privado.

Por medio del comercio y de la liberalización, las autoridades esperaban presionar al sector privado para que se volviera todavía más eficiente, pues tendría que competir contra productores extranjeros que trabajaban a bajo costo.

Al principio, y en algunas áreas, el programa de De la Madrid pareció funcionar sin embargo, el ex presidente combatía contra dificultades desiguales debido a la imposibilidad de negociar de modo unilateral la deuda externa, las restricciones económicas fueron fuertes provocando dos impactos inmediatos.

“Los pagos de la deuda representaban transferencias de capital mexicano hacia el exterior, que socavaban los ahorros mexicanos, lo que aunado a la dependencia del país de la importación de bienes de capital, hacia decrecer el potencial de crecimiento.”(3)

Pero esto no era todo, en 1985 el precio del petróleo volvió a decaer, perdiendo el 13% de sus ingresos, paralelamente en este año la ciudad de México sufrió las consecuencias de un devastador terremoto obligando al gobierno a incurrir en gastos extraordinarios , y para cerrar con broche de oro en 1987 el mercado de valores cayó en crisis.

En 1980 López Portillo había dado marcha atrás en su propósito de incorporarse al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). Sin embargo, en las nuevas circunstancias adherirse al GATT significaba dar contenido al cambio de dirección económica .

Fue así que en agosto de 1986, se anunció el ingreso de México al organismo internacional (GATT) cuya misión fue destruir las barreras del comercio interno.

Para tener idea de este hecho es importante saber que “en 1985 los aranceles promedio a las importaciones mexicanas equivalían al 23.5% del precio del producto, a mediados de 1988 representaban únicamente el 11%, y las importaciones que requerían de licencia para ingresar al país, pasaron del 92% a únicamente el 23%.”(4)

De esta manera mientras las barreras proteccionistas caían el estado se retiraba poco a poco y de las 1155 empresas y organizaciones paraestatales que había al concluir el gobierno de López Portillo, no quedaban al final del gobierno de De la Madrid, más que 412.

Al llegar a su fin este difícil sexenio, el grueso de la sociedad solo había experimentado el costo del cambio sin ningún beneficio sustantivo.

3) L. Bortz Jeffrey. “El impacto de la crisis económica de México”. p.56

4) Meyer, Lorenzo. Op. cit p. 69

“Durante el sexenio, el PIB real apenas sí pudo aumentar un modestísimo 0.2%, en contraste con la deuda externa que aumentó hasta sobrepasar los cien mil millones de dólares. La inflación continuaba sin poder ser abatida, aunque la apertura del mercado externo había hecho que pasara de 159% anual en 1987 a 52% al concluir 1988 .”(5)

El colapso de la economía y la política económica de De la Madrid se combinaron para provocar un impacto social devastador, el costo de la nueva política fue muy alto y lo pagaron todos los sectores sociales con una excepción : *la élite mexicana que no vio disminuida su riqueza sino incluso la aumentó.*

Para asegurar la continuidad en el tránsito de México al neoliberalismo, Miguel de la Madrid decidió que el candidato presidencial del partido del estado, debía ser el miembro de su gabinete más identificado con el nuevo proyecto económico: Carlos Salinas de Gortari, secretario de programación y presupuesto.

De esta manera De la Madrid buscó asegurar que esta vez no se produjera el acostumbrado cambio pendular en la orientación del gobierno, sino que las tendencias dominantes en 1988 se mantuvieran y ahondaran.

Al asumir la presidencia Carlos Salinas, la élite política y los círculos económicos y culturales que le rodeaban actuaron bajo el fuerte impacto que les había producido la presión que había ejercido la insurgencia electoral del 6 de julio.

El nuevo gobierno y el régimen estaban pagando los efectos negativos que había causado la crisis económica en la mayoría de los electores. Uno de estos efectos era la transformación de las tradicionales elecciones sin competitividad en elecciones competitivas.

Durante los últimos comicios todas las elecciones nacionales habían sido meras formalidades. Sin embargo, 1988 había tomado por sorpresa a la presidencia y parecía que finalmente se rompía la larga cadena de triunfos huecos del partido hegemónico.

Este hecho se debió a que, en todo el país se dejó oír el rumor de que la población mexicana acudió a las urnas a votar mayoritariamente por Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano candidato del partido de oposición, el cual según datos preliminares era quien se mantenía al frente de los votos.

5) Meyer, Lorenzo. Op. cit p. 70

“El 13 de julio el gobierno anunció que Salinas había ganado el 50.36% de los votos, Cárdenas el 31.12% y Clouthier el 17.07% con el resto distribuido entre los candidatos menores. La oposición reclamó que el 24% de las boletas había sido alterado por el gobierno. En los distritos donde no hubo fraude, la *oposición informó que Cárdenas había recibido el 42%, el PRI el 36% y el PAN el 22%. Reclamaba que el fraude perpetrado en un cuarto de los distritos electorales cambió la victoria de manos de Cárdenas a las de Salinas.*”(6)

Una vez ganadas las elecciones, rápidamente el poder dio paso a una contraofensiva presidencial, y empleó todos los enormes recursos aún a su alcance para mantener intactas las piezas centrales del viejo sistema de poder.

El proyecto salinista consistió en ahondar el cambio económico iniciado en el sexenio anterior para, en el proceso mismo del cambio, construir una nueva red de compromisos y alianzas.

Estos son algunos de los principales cambios que se llevaron a cambio:

1. Apertura externa, Desregulación de la economía, Desincorporación de empresas públicas, Desincorporación y privatización bancaria, Disminución de la participación del sector público en la economía, Liberalización y privatización del ejido. Las reformas al 27 constitucional, Modernización educativa.

Los cambios al tercero constitucional van encaminados a impulsar la reorganización del sistema educativo para mejorar la calidad de la educación pública. (Este punto se abarcará más adelante) (7)

Vistas así dichas estrategias parecían mostrar un panorama alentador pero debemos tener en cuenta que, para lograr el desarrollo económico hacía falta algo más que la buena voluntad.

Realmente los alcances fueron menores en contraparte con las limitaciones, debido a que México es un país que carece de una infraestructura sólida lo cual le impide desarrollar su capacidad competitiva.

Por un lado la idea de apertura nunca fue lo que de ella se esperaba, ya que los productores nacionales no cuentan con la tecnología de punta que les permita hacer frente a una competencia “abierta” más competitiva y justa.

6) L., Bortz Jeffrey. “El impacto de la crisis económica de México”. P. 68

7) Huerta, G. Arturo. “Los cambios estructurales de la política salinista: su inviabilidad de alcanzar un crecimiento sostenido”. p. 15 – 22

Ahora sí bien es cierto que existió en el salinismo un gran número de capitales que permitió mantener el tipo de cambio sobrevaluado ese dinero no se quedaba en el país debido a que era capital volátil que se reciclaba al extranjero.

La apertura de la economía al capital privado y la desincorporación de servicios públicos, sirvió para modernizar los últimos lo que ha permitido de mejoramiento en la infraestructura de los mismos sobre todo en las carreteras, aunque el costo en el uso se ha incrementado.

Pero en lo que respecta a la desincorporación de empresas públicas los resultados no han sido muy favorables, ya que cientos de micros y medianas empresas han tenido que cerrar sus puertas por no contar con el capital que les permitiera elevar su nivel de calidad y así poder competir con las empresas extranjeras.

Con la privatización bancaria, en un principio el capital empezó a fluir en el país, pero después de la devaluación del 94, la desconfianza volvió a los inversionistas, lo que provocó la salida de grandes capitales y hasta el momento ha sido muy difícil para el gobierno lograr que ese dinero vuelva la cara a la economía mexicana.

Finalmente y a pesar de los cambios constitucionales los problemas del país son los mismos y con el rasgo característico de profundización.

A pesar de las consecuencias provocadas por las propuestas económicas y la serie de acciones espectaculares, en su momento todo esto dio a Salinas la imagen de líder indiscutible de la clase política en el poder y la de jefe del ejecutivo decidido y dispuesto a destruir los fuertes intereses creados en nombre de la agenda neoliberal.

Las acciones presidenciales "pusieron en la cárcel lo mismo al líder del poderoso sindicato petrolero, Joaquín Hernández Galicia, que al conocido banquero Eduardo Legorreta, o al jefe de la temible policía José Antonio Zorrilla acusado de ser el autor intelectual del asesinato del conocido periodista Manuel Buendía."⁽⁸⁾

El desprestigio de dichos personajes, hizo que las acciones presidenciales contra esos ejemplos de impunidad y corrupción, redituaran en una afirmación de la centralidad de la presidencia.

8) Meyer Lorenzo. "Carlos Salinas o la reconstrucción de la presidencia fuerte". p. 72 acostumbrado al populismo.

Esta rápida recuperación se hizo a costa de debilitar a las bases tradicionales del sistema, en particular a los sindicatos.

A la par de este proceso, se inició también la construcción de una nueva red de alianzas internas y externas funcional al proyecto económico neoliberal.

Sí el nuevo modelo económico iba a girar en torno a la liberalización del mercado interno y a la integración de éste al internacional, entonces la relación futura y el apoyo fundamental de la élite política debería ser con aquellos que controlaban los grandes flujos de bienes y capitales.”(9)

Partiendo de esta necesidad de abrir el mercado comercial del país y como se observó en las estrategias que se propusieron, Salinas tuvo la iniciativa de *crear y proponer a su vecino del norte una zona de libre comercio.*

La propuesta de un comercio sin barrera entre dos economías tan dispares, no tenía precedente en la historia del comercio mundial contemporáneo.

La espectacular iniciativa tuvo lugar después de que en la reunión del expresidente con varios centenares de empresarios internacionales en Davos Suiza (febrero de 1990) el mandatario mexicano no logró despertar el interés del gran capital mundial por invertir en el país.

Políticamente, la integración de la economía mexicana a la norteamericana, *gano para el equipo gubernamental encabezado por Carlos Salinas el apoyo decidido y casi incondicional de la casa blanca.*

El proyecto de integración económica con Estados Unidos partía del supuesto de que ya se había iniciado.

Aun así la propuesta de formalizar mediante un tratado, *tomó por sorpresa a la opinión pública mexicana y a la clase política tradicional, pues significaba un gran viraje respecto de la definición tradicional del interés nacional mexicano.*

En abril y mayo de 1990 por una orden presidencial se llevó acabo una consulta nacional para crear apoyo por parte de la opinión pública en una decisión que ya había sido tomada por la presidencia.

En junio del mismo año la presidencia *inició diálogos y negociaciones con Canadá para dar al tratado una naturaleza tripartita.*

9) Ibidem. p. 73

En poco tiempo el presidente Salinas logró el apoyo expreso por parte de los principales actores políticos y económicos de México a su política de integración con el gran vecino del norte.

Encuestas realizadas mostraron que el grueso de la opinión pública también aceptó el proyecto presidencial esperanzada en un mejoramiento económico.

En 1993, al concluir su mandato, el presidente George Bush declararía que el de Carlos Salinas había sido el papel determinante en la conclusión del acuerdo en el verano de 1992. (10)

La reafirmación del compromiso de pago de la deuda externa y la integración comercial del mercado mexicano fueron elementos determinantes en la rápida consolidación del gobierno de Carlos Salinas y en la revitalización de la presidencia.

Sin embargo cuando el gobierno salinista creía que todo marchaba como lo habían planeado y sólo esperaban la fecha pactada; el 1o de enero de 1994 día en que entraría en vigor el TLC el país entero se despertó con la espectacular noticia de un levantamiento armado en Chiapas, encabezado por los indígenas inconformes de la región y dirigido por el autodenominado "subcomandante Marcos".

La noticia fue recibida en el sector gubernamental como una bomba de tiempo que ponía en serios problemas al TLC cuando llevaba solo unas horas de haberse puesto en marcha.

"La decisión de levantarse en armas el 1o de Enero, cuando ingresaríamos al primer mundo vía el mercado y las reglas del capitalismo salvaje, movió las relaciones del TLC y abrió un nuevo expediente para América Latina. La insurrección, posterior a la aprobación del TLC por el Congreso estadounidense, hizo que Chiapas y sus indígenas se metieran a lo más intrincado y delicado de las relaciones México--Estados Unidos y que hoy la crisis que enfrenta el salinismo se extienda hasta el mismo Bill Clinton."(11)

Desde el primer momento en que se manifestó esta insurrección el gobierno quiso destruirlo por la fuerza en pocas horas, pero esto no fue posible.

10) Excélsior, 23 de Enero 1993

11) La jornada, 13 de Enero de 1994

La subestimación del pueblo mexicano fue el gran error del salinismo, así como de los aparatos de seguridad del estado contagiados del triunfalismo posterior a la aprobación del TLC.

Hasta el momento es poco lo que se ha podido avanzar en las negociaciones para la paz entre el gobierno y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Sin embargo, aunque el EZLN no ha sido reconocido como fuerza beligerante, no cabe duda que éste, puso en entredicho al poder presidencial y ha marcado hasta nuestros días un momento muy especial en la vida de todos los mexicanos como un acontecimiento social sin precedente.

Retomando el camino de “aciertos salinistas”, otro elemento que actuó en favor de los mismos fue la reconciliación entre el gobierno y el sector privado nacional y extranjero.

El hecho que de manera simbólica reanudó la alianza gobierno--sector privado fue la privatización en 1990 de la banca nacionalizada ocho años atrás.

Con este hecho para 1992 la banca operaba ya bajo el mando de sus nuevos propietarios privados.

La burguesía financiera había vuelto a reconstituirse, “la privatización de la banca fue solo una parte de la aceleración de un proceso de privatización mucho mayor. Las 412 empresas públicas de fines del gobierno de De la Madrid se habían reducido a la mitad en 1992 y se pensaba que el proceso concluiría en 1993.”(12)

Junto con la banca, la presidencia entregó también al capital privado, teléfonos de México, Fertimex Altos Hornos de México, Aeroméxico, Mexicana de Aviación, empresas mineras, ingenios azucareros, constructoras de equipo de transporte, la construcción y operación de carreteras, la generación de energía eléctrica para el autoconsumo de las empresas, etc.

Pemex se mantuvo como propiedad estatal, pero el área de exploración se abrió al capital privado al igual que la mitad de los campos de la petroquímica hasta entonces considerados exclusivos del monopolio estatal.

12) L. Bortz Jeffrey. “El programa de estabilización de Salinas, 1987 - 1990”.

A la par de la privatización, la alianza con el capital privado también implicó seguir adelante con una de las políticas centrales en todos los procesos neoliberales; la disminución del gasto público, reduciendo subsidios y compromisos del estado con la sociedad.

Otra área en la que Salinas actuó para generar apoyo político, fue la reanudación de las relaciones políticas entre el Estado y la Iglesia Católica. La segunda visita del papa a México y la posterior de Carlos Salinas al Vaticano, fueron presentados como signos aún más claros de la nueva relación entre la Iglesia Católica y el gobierno mexicano.

El cambio en la relación Iglesia - Estado se justificó como la respuesta del gobierno a una demanda de la sociedad civil por modernizar esa relación, pero es difícil encontrar indicadores de que tal demanda existiera.

En realidad, el cambio se explica mucho mejor como resultado de la voluntad presidencial de reintroducir al círculo del poder a un actor político marginado por largo tiempo, a cambio de recibir su apoyo activo.

La siguiente estrategia política que benefició al gobierno fue el control de los grandes sindicatos, como el petrolero, el de maestros y los de grandes industrias privadas de punta como fueron los de varias empresas automotrices, con esto la presidencia pudo hacer prevalecer su política de topes salariales, con lo que busco disminuir la inflación a fin de colocarla al nivel de la estadounidense.

A la vez que mantuvo la disciplina y la subordinación del Congreso del Trabajo, la presidencia alentó la creación de nuevas organizaciones sindicales.

El objetivo era agrupar en una nueva estructura a los sindicatos para que tuvieran una actitud positiva hacia la flexibilización de la relación asalariados empresa.

Esto significaba, no poner reparos a recortes o reasignación de personal cuando estos fueran necesarios, y aceptaran ligar salarios y prestaciones al aumento de productividad y a la política económica general del gobierno.

No se trataba realmente de poner fin al corporativismo tradicional, sino de adaptarlo a las nuevas circunstancias.

La esperanza de un reactivamiento del desarrollo económico mediante el TLC, hizo retomar parte del voto de los sectores medios al PRI.

Las estrategias para recuperar a los grupos que componían la base de la pirámide social, no fueron aquellas promesas de un futuro mejor, sino acciones concretas frente a necesidades inmediatas, es decir, el Pronasol.

Se trataba de un programa manejado directamente por la presidencia que buscó atacar rápidamente con menor burocratismo y más participación de la comunidad algunas de las manifestaciones más evidentes de la pobreza; falta de servicios urbanos, insalubridad, falta de asistencia médica, de recursos educativos, tenencia irregular de la propiedad etc.

El objetivo no era poner en marcha grandes programas generales, sino acciones relativamente modestas, pero a la medida de grupos específicos y organizados, con lo cual se maximizó su valor político.

En realidad la verdadera intención de los programas económicos era la continuación de austeridad para el pueblo de México, los programas continuaron la estrategia de De la Madrid de sostener las tasas de salarios por debajo de la tasa de inflación existente, logrando que de esa manera los salarios reales cayeran.

Con Carlos Salinas, la presidencia se presentó ante las clases medias como la principal impulsora de un cambio estructural en México, que en un plazo mediano pondría al país, de nuevo en la vía del crecimiento y la prosperidad.

El elemento de tal visión fue desde luego, la promesa de integrar a México con la economía de la potencia ganadora de la guerra fría.

Bajo esta visión de prosperidad y crecimiento económico Carlos Salinas entregó el poder a finales de 1994, su sucesor el Doctor Ernesto Zedillo Ponce de León. El actual presidente al iniciar su mandato pretendió dar continuidad a ciertas políticas de su antecesor sobre todo en lo que se refiere al área económica, incluso algunos integrantes del gabinete anterior continuaron con el presidente Zedillo.

Hasta el 20 de diciembre del 94 todo parecía marchar sobre ruedas y pese a los focos rojos que se habían prendido en la economía, "tales como un creciente déficit en la balanza de mercancías y servicios, el mayor en la historia económica del país, así como un decaimiento en el ritmo de crecimiento del Producto Interno Bruto(PIB); y sobre todo una disminución acelerada de las reservas monetarias de México."(13)

13) Bonilla, Sánchez Arturo. "Adoración y crítica del neoliberalismo". p. 86

El país seguía siendo considerado como el ejemplo más exitoso en la aplicación de las políticas neoliberales de entre las llamadas economías emergentes.

Desafortunadamente el sueño de prosperidad terminó a finales del mismo año, la causa una severa y profunda crisis devaluatoria que nos colocó nuevamente al borde del colapso económico.

Con la devaluación del peso mexicano, todo se derrumbó y la desconfianza que ya se observaba en el escenario financiero internacional y sobre todo nacional, se transformó en confusión y hasta visos de pánico se manifestaron entre banqueros, dueños de empresas, ahorradores y funcionarios gubernamentales del país y del extranjero.

Mientras se buscaba a quién culpar, el flamante gabinete del nuevo presidente de la República sufría su primera baja, al destituir de su cargo al Secretario de Hacienda Jaime Serra Puche, responsable importante pero no único, de haber impulsado el tristemente célebre TLC.

La primer medida que tomó el gobierno mexicano para hacer frente a la nueva situación, fue la de elevar desmedidamente las tasas de interés por encima de la inflación, todo ello con el objeto de retener la huida de capital y de atraerlo de otros lados.

Posteriormente instituyó un nuevo pacto económico, intitulado Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica.

La principal característica como acuerdo consistió en ser un arreglo inconsulto y solo aprobado por las cúpulas empresariales y obreras, pero nunca se sometió a la discusión real entre los representantes de unas y otras; de inicio esta limitación le daba una inconsistencia a dicho acuerdo al momento de su aplicación.

Con el abatimiento de la crisis, el gobierno dio marcha atrás en muchos de los proyectos que tenía contemplados para lograr el desarrollo económico del país, y se vio obligado a recurrir al préstamo externo para frenar el decaimiento de nuestra economía.

Hoy en día parte de ese préstamo ya se ha cubierto y dicen los especialistas que "lo peor ha pasado". Pero en realidad parece que lo peor está por venir, ya que el grueso de la sociedad está cansada de promesas sin cumplir que lejos de beneficiarla han reducido cada día más nuestro nivel de vida.

La estrategia mediante la cual el presidente Zedillo intentará revertir los efectos de la crisis y retomar el camino para impulsar al país hacia el crecimiento económico, se encuentra plasmada en el PND 1995--2000.

El objetivo estratégico fundamental del PND es promover un crecimiento económico vigoroso y sustentable que fortalezca la soberanía nacional y reanude en favor tanto del bienestar social de todos los mexicanos, como en una convivencia fincada en la demanda y la justicia.

El crecimiento económico es indispensable para que la población tenga un empleo bien remunerado, niveles de bienestar crecientes y, por ende, se promueva a la legalidad del comportamiento social y se sienten bases de justicia distributiva que favorezcan un desarrollo político armónico y democrático.

Para generar los empleos bien remunerados que la población requiere, la economía del país debe crecer a tasas elevadas e inducir una forma de crecimiento que favorezca la absorción de mano de obra.

El plan propone una estrategia de crecimiento que evite la recurrencia de la crisis, que ha ocasionado retrocesos en términos de estabilidad, empleo y bienestar social.

La expansión de la capacidad productiva puede alcanzarse sólo por dos vías: incrementando, mediante la inversión, los factores de la producción, y elevando la productividad de esos factores. En estos dos puntos se centrará la nueva estrategia de crecimiento económico.

La estrategia económica, que reconoce la necesidad de elevar el ahorro interno, pondrá especial cuidado en asegurar el abatimiento sano y permanente de la inflación.

La estabilidad macroeconómica permite un horizonte más amplio para la planeación y para la evaluación de proyectos productivos, al tiempo que constituye un incentivo para la generación de ahorro a mayores plazos.

“El impulso a la inversión comprenderá lo mismo la inversión en capital físico que la elevación de la calidad de la fuerza de trabajo. Este último involucra tanto la educación y capacitación de los trabajadores como la procuración de condiciones de salud, nutrición y vivienda digna.

En la medida en que se consiga elevar el nivel de vida de la fuerza de trabajo, su aportación al desarrollo nacional será mayor. Así mismo, la mayor productividad deberá redundar en niveles salariales más elevados.

La inversión desempeña un papel fundamental en la promoción del crecimiento económico como una forma de ampliar el nivel de empleo. Sin embargo, el plan propone no sólo proveer más empleo, sino que ese empleo sea mejor remunerado; por ello la elevación de la productividad adquiere una importancia igualmente prioritaria.

En las últimas décadas, nuestro crecimiento económico se ha apoyado fundamentalmente en una expansión del capital, mientras que la productividad conjunta de los factores de la producción ha contribuido en una proporción relativamente modesta.

Es imperativo fomentar el aumento de la eficiencia en todos los ámbitos, promover la adquisición, difusión y generación de tecnología y , al mismo tiempo, orientar la inversión hacia aquellos sectores donde el efecto sobre la producción es más que proporcional al incremento de los factores.

En relación con este tema el plan propone un conjunto de acciones encaminadas a eliminar distorsiones que limitan la eficiencia en diversos sectores clave de la economía.

Entre estas acciones destaca la reducción de la brecha entre el costo del empleo y la remuneración real al trabajador, el abatimiento de los costos de transacción en el mercado laboral, la promoción de la eficiencia en los mercados que producen insumos complementarios al trabajo, y la desregulación en beneficio sobre todo de las pequeñas empresas para aprovechar su amplia capacidad de absorber mano de obra.”(14)

El plan supone que el desarrollo económico de México exige una activa participación en el ámbito internacional. Dicha participación implica una intensa relación con el resto del mundo a través del comercio, la inversión y la transferencia de tecnología y afirma que:

“En el intercambio de bienes y servicios habremos de contar con una distribución más equitativa del ingreso, y elevar la competitividad de nuestra economía. Por lo anterior, afianzaremos la apertura comercial de México y buscaremos suscribir nuevos acuerdos comerciales con otros países, de modo que aseguremos el acceso de nuestros productos a mercados dinámicos.

En el corto plazo, la recuperación de la actividad económica estará apoyada, principalmente, en el dinamismo del sector de bienes y servicios comerciales internacionalmente.

14) Plan Nacional de Desarrollo 1995 - 2000. p. 129

Una vez superada la crisis, el crecimiento de las exportaciones y de la inversión continuarán siendo los pilares que sustenten una expansión sana y eficiente de la demanda interna.

La orientación de la estrategia económica hacia la ampliación de la capacidad productiva promoviendo el ahorro, la inversión y la eficiencia, permitirá mantener el equilibrio fundamental entre la oferta y la demanda agregada. Equilibrio necesario para alcanzar el crecimiento sostenido con estabilidad de precios.

La estrategia de crecimiento económico y de desarrollo social debe comprender una política ambiental explícita que nos lleve a asumir plenamente las responsabilidades y los costos de un aprovechamiento duradero de los recursos naturales renovables y del medio ambiente.

El plan hace del desarrollo sustentable un compromiso ineludible que condiciona, orienta y norma todas las acciones en materia de crecimiento económico. Es un compromiso ético, ya que está de por medio la sobrevivencia de las generaciones futuras, y también el económico, pues sin recursos naturales y sin un medio ambiente sano, el crecimiento económico no sería viable.”(15)

Por último, la estrategia de crecimiento estaría incompleta sino se propusiese desplegar programas integrales y coherentes para el impulso de ciertos sectores que por sus características y consecuencias sobre el empleo y el combate a la pobreza merecen atención especial, más allá de las políticas generales.

El Plan Nacional de Desarrollo plantea las siguientes cinco grandes líneas de estrategia para impulsar el crecimiento económico sostenido y sustentable:

Hacer del ahorro interno la base fundamental del financiamiento del desarrollo nacional, y asegurar un papel complementario al ahorro externo.

Establecer condiciones que propicien la estabilidad y la certidumbre para la actividad económica.

Promover el uso eficiente de los recursos para el crecimiento.

Desplegar una política ambiental que haga sustentable el crecimiento económico.

15) P.N.D 1995 – 2000

Aplicar políticas sectoriales pertinentes.(16)

Las estrategias plasmadas en el documento del P.N.D resultan muy alentadoras desde el nivel de discurso, pero la realidad es que el país necesita más que buenas intenciones, para poder crecer económicamente.

Es fácil percibir que la industria es obsoleta, porque no cuenta con la tecnología de punta necesaria para competir con los requerimientos mundiales.

Sin embargo el panorama es difícil pero no insuperable, han pasado ya algunos años desde aquel diciembre del 94, el país logro superar los efectos inmediatos de la crisis y librarse del colapso económico, pero el futuro aún es incierto e inseguro.

Y a pesar de que “lo más difícil” ya paso, México se encuentra en un momento de transformaciones e incertidumbres que no permiten vislumbrar claramente cuales serán los resultados, o lo que es peor, si estos traerán beneficios a una sociedad que cada día está más descontenta por el nivel de vida que se le ofrece.

Con todos estos cambios nuestro país esta dando un giro muy grande, que lo coloca en una situación complicada y con dos posibilidades muy extremas; la primera es que de no darse el avance tecnológico, político, etc., de manera positiva y favorable, las consecuencias pueden ser mucho más nefastas que en 1995, y por otro lado de darse el cambio el país puede avanzar hacia un lento pero sólido crecimiento que mejorara la calidad de vida de todos los mexicanos.

1.2 El proyecto neoliberal y el TLC

México como nación y país de etnias, síntesis de tradición y modernidad, atraviesa en la conciencia y en la actividad diaria de todos los mexicanos por un periodo difícil que va desde el problema económico hasta la paulatina pérdida de la calidad de vida de grandes sectores de la población.

La causa de tal situación ha sido como vimos, las recurrentes crisis financieras que han obligado a los diferentes gobiernos a girar el rumbo de la economía y encaminarla a lo que el entorno internacional ha llamado neoliberalismo.

El fracaso del gobierno mexicano para mantener los niveles de vida esperados, tal como había sido prometido en los inicios de por lo menos los últimos 4 sexenios han provocado en la sociedad descontento e insatisfacción, para con los gobernantes.

Tales descontentos han sido resultados de los permanentes momentos de desestabilidad económica que hemos vivido. Con la exposición que se hizo en el apartado uno observamos cuales fueron las causas de esas crisis, así como los programas de ajuste que se pusieron en marcha para contrarrestar dicha circunstancia.

Así observamos que los cambios económicos generados durante la última década son resultado de una necesidad o exigencia, por buscar caminos que lleven a los países tanto desarrollados como subdesarrollados, a superar esa época de crisis y poder competir a nivel mundial.

Con la caracterización realizada en el apartado anterior quedaron sentados los antecedentes, que sirven de base para analizar en este momento el por que del giro económico y la adopción del mismo no solo en nuestro país, sino en casi todo el mundo.

Para resolver la crisis económica de los años setenta caracterizada por el incremento de la inflación y la reducción de la tasa de crecimiento de los países capitalistas centrales, surgió el neoliberalismo “inspirado en el pensamiento económico de Milton Friedman y de las escuelas de Chicago y Stanford, y utilizado por el Banco Mundial (BM) y por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como base de sus posiciones, exigencias y sugerencias”. (1)

1) García, Bedog Humberto, “Neoliberalismo en México”. p. 5

Las ideas Básicas y medulares del neoliberalismo se recogieron y estructuraron en un marco que sirve de *guía orientación* para los procesos socioeconómicos en los países “desarrollados” para enfrentar la crisis de los años setenta y ochenta.

Pero esta no fue la única razón ya que el agotamiento de la teoría Keynesiana (en un buen número de países) la cual pregonaba la intervención del Estado en la economía y que se desarrolló a partir de los años cincuenta, fue también factor determinante en la aplicación del mismo.

Por otra parte, estrictamente hablando, esta nueva etapa no implica una ruptura ni un cambio total de rumbo en las políticas económicas latinoamericanas.

Sí nos vamos un poco hacia atrás, veremos que la ideología liberal ha estado presente en nuestra vida desde el siglo pasado. Se concretó en los positivistas latinoamericanos y después se presento como capitalismo periférico, tercermundista, subdesarrollado.

Ya en la época actual puede considerarse, al actual neoliberalismo como a un hijo legítimo del neoconservadurismo y de la “Nueva Derecha” que dominaron fuertemente y se extendieron durante las dos décadas pasadas.

Durante ese tiempo hubo dos personajes importantes que se encargaron de dismantelar al “Estado benefactor” ellos fueron Margaret Thatcher y Ronald Reagan, quienes encabezaban los gobiernos conservadores de la Gran Bretaña y *Estados Unidos respectivamente*.

El neoliberalismo angloamericano, proclamaba y reclamaba el fin del expansionismo estatal, la reprivatización de las empresas públicas y la disminución drástica de las responsabilidades sociales del estado como única vía de resolver la gran crisis fiscal del capitalismo y así devolverle el dinamismo original.

Solo con competitividad y agilidad económica se dijo, se podría acelerar la creación de riqueza indispensable para asegurar la reproducción del sistema y hacer realidad la justicia sustantiva.

Como se menciona anteriormente, esta política tuvo sus inicios en los setenta y en América Latina “surgió en Chile (a raíz del golpe de estado de Pinochet. Es muy significativo que este país haya sido elegido por M. Friedman y la escuela de Chicago para servir de “laboratorio “de los experimentos

neoliberales) y Uruguay (ambos en 1973), y Argentina (1976)". (2)

En la década de los sesenta la industrialización basada en la sustitución de importaciones comenzó a tener dificultades, ya que los mecanismos para promover este proceso habían completado su ciclo.

La transferencia de recursos del sector primario al manufacturero fue posible por la fuerte protección de la industria, la sobrevaluación de la moneda nacional y el establecimiento de controles sobre las importaciones, pero estas condujeron a desequilibrios en la balanza de pagos.

Aunque la inflación permitió a los gobiernos mantener el control sobre los recursos sin tener que recurrir a procedimientos tributarios, al ser más frecuentes los problemas en la balanza de pagos, se redujo el pleno uso de la capacidad productiva instalada y aumentó la inflación.

De esta manera al perderse el dinamismo del proceso de crecimiento e incrementarse la movilización de sectores populares y organizaciones sindicales, el gobierno impuso un régimen autoritario como forma de represión contra los mismos.

Por otro lado, la evolución favorable de la economía internacional experimentada en la década de los sesenta, cambio en el decenio siguiente. En 1971 fueron evidentes los problemas en la balanza de Estados Unidos *produciéndose la crisis del dólar.*

Además durante 1973 y 1974 se incrementaron los precios del petróleo y los alimentos, lo cual originó perturbaciones en las finanzas internacionales.

El resultado fue una década caracterizada por una elevada inflación, menores tasas de crecimiento en los países industrializados aumento del desempleo así como inestabilidad en la balanza.

La propagación de estos problemas económicos provocaron que la distribución del ingreso fuera cada vez más equitativa, lo cual motivó la expansión de movimientos sociales a finales de los sesenta.

Bajo este panorama los gobiernos militares tomaron el poder durante los setenta, aplicando nuevas políticas de estabilización que pusieron el acento en la transformación de la economía y de las instituciones sociales y políticas con el

2) *Ibidem.* p. 6

objeto de dar solución a los problemas económicos, en donde combatir la inflación fue prioritario.

La ortodoxia neoliberal se abocó a los problemas: “el déficit en la balanza de pagos y la reducción de la tasa de inversión, por lo que se planteó la necesidad de restablecer la confianza de la comunidad empresarial y de los centros financieros internacionales y conferir credibilidad al programa económico siguiendo las políticas que la banca privada internacional y los consorcios empresariales establecían como la disminución de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria, la eliminación del déficit fiscal, devaluación de la moneda, liberación de precios, impulso a actividades privadas y apertura de la economía al libre comercio”. (3)

Como se observó ya desde estos años se aplicaron proyectos económicos con algunas bases neoliberales. Pero ya en la década de los ochenta, los países enfrentaban una crisis económica más severa que la de los años treinta y vivían además intensos procesos de transición a la democracia.

La reacción de los neoliberales no se hizo esperar, argumentando que los desequilibrios como inflación, déficit fiscal y endeudamiento excesivo, ponían al descubierto los errores de las políticas económicas puestas en marcha por los gobernantes latinoamericanos.

Los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, actuaron de inmediato condicionando el otorgamiento de nuevos créditos a la aplicación de una serie de normas económicas y políticas de corte neoliberal, conocidas como políticas de ajuste estructural: orientación hacia el mercado exterior, aumento del ahorro interno y asignación eficiente a proyectos de inversión, reforma al papel del estado en la economía y apoyo internacional al modelo.

Lo anterior expone a todas luces la aplicación de un nuevo patrón de acumulación, es decir, un nuevo modelo de acumulación capitalista que resolviera las contradicciones provocadas por el agotamiento o el colapso del antiguo sistema.

“En esta perspectiva, las políticas de estabilización y de ajuste que precedieron al neoliberalismo no fueron sino medidas e instrumentos concebidos para atenuar temporalmente la agudización de los desequilibrios, hacer más manejable la crisis (desempleo, alza de precios, baja del poder adquisitivo,

3) Foxley, Alejandro, “ Experimentos neoliberales en América Latina “. p. 37

déficit en la balanza de pagos, etc.) y administrar los procesos inflacionarios, pero sin alteración básica de la orientación fundamental.

Asimismo, la apertura estructural del neoliberalismo intenta corregir la orientación cerrada o, en el mejor de los casos, semicerrada de las corrientes estabilizadoras y de ajuste". (4)

Dentro de este nuevo orden económico neoliberal se ha desarrollado también lo que todos conocemos como globalización, la cual mantiene un vínculo inquebrantable con el primero.

En una primera aproximación se puede decir que la globalización se entiende como una serie de intercambios, que se desarrollan en ámbitos tales como "capitales, empresas, tecnologías, saber-hacer, que circulan cada vez más rápidamente de un punto a otro del planeta estableciéndose flujos de bienes y servicios e incluso migratorios".(5)

Así mismo como menciona Andrea Revueltas, algunos autores definen a la globalización desde las siguientes 3 características: "1) un mercado unificado resultado de la transformación de la economía mundial en una zona única de producción e intercambios ; 2) existencia de firmas mundiales que conciben la producción y distribución de sus productos y servicios desde una perspectiva planetaria; 3) por último, la disposición de un marco reglamentado e institucional (papel que en cierta forma ha desempeñado el GATT) pero al que todavía le falta un mecanismo de regulación que permita controlar a escala mundial la interdependencia económica y política". (6)

De esta manera y sin entrar en un debate amplio (lo cual no es el objetivo del apartado) se entiende que la globalización hace referencia a los procesos de integración en los ámbitos económico, social, político, y cultural de una sociedad, mismos que se cristalizan a través de una serie de dinámicas de internacionalización.

Así podemos observar que esta "situación actual creada por la globalización del capital en su forma neoliberal"⁽⁷⁾ pretende recuperar la competitividad internacional de cada país, aumentar los ingresos de exportaciones y reanudar el crecimiento autosostenido, que garantiza empleo, recuperación de los niveles de vida y restablecimiento de la confianza en los mercados financieros.

4) García, Bedog Humberto, Op. cit.. p. 8

5) Revueltas, Peralta Andrea, "La reestructuración mundial. La globalización". p.43

6) Ibidem. P.43

7) Dieterich, Steffan Heinz, "Globalización y Educación: la ideología" p.99

Sin embargo a pesar de los intentos, la aplicación de las políticas neoliberales no han producido los cambios antes mencionados y han estado muy lejos de proporcionar a la población los beneficios prometidos y por el contrario las desigualdades sociales van en aumento.

Dichas políticas pueden ser cuestionadas desde sus propias incongruencias, las cuales se basan en tres aspectos: su irracionalidad económica en el contexto latinoamericano, su contenido antidemocrático y el costo social que implicaron.

La irracionalidad económica en el contexto latinoamericano, se puede apreciar, en que hasta ahora la revalorización del mercado como base del modelo no ha demostrado su eficacia.

Los procesos de concentración revelan la existencia de una regulación estatal dirigida hacia el fortalecimiento del sector privado y de manera más específica de un número reducido de empresas.

La apertura comercial y financiera que se preconiza a toda costa resulta también falaz pues el capitalismo industrial avanza hacia un neoproteccionismo.

La democracia y el ejercicio del poder autoritario han sido la única forma de llevar adelante un proyecto que le da prioridad al control de los aspectos financieros como el pago de la deuda y al control de la inflación, y deja de lado las políticas sociales.

Finalmente, tenemos los costos sociales que ha provocado la aplicación de este modelo, pues nuestros países registran como nunca antes los niveles más bajos en las condiciones de vida de la población.

En este sentido, resulta alarmante la “reducción brutal de los salarios reales en proporciones no menores al 40 y 50%, el incremento del desempleo y subempleo que puede alcanzar el 40% de la población en edad laboral, el aumento de la pobreza que abarca 270 millones de personas y la reducción de gastos sociales en seguridad social, salud y educación acaecidos durante el decenio de los ochenta”. (8)

Frente a tales incongruencias podemos observar que “las estrategias neoliberales han tenido como objetivo la reestructuración del Estado (que es llevada a cabo por la élite gobernante sin la participación de la sociedad e implica, a la larga una reducción de la soberanía estatal y el desmantelamiento de

8) Osvaldo, Martínez, “La ambivalencia de la integración económica latinoamericana”. p. 26

las bases tradicionales de su poder), así como la instauración de un modelo económico al pasar de uno proteccionista y nacionalista a otro abierto al exterior”.(9)

En los años en que se han aplicado estas reformas se ha observado en México (y en los países de América Latina) una especie de dominio de los países del norte sobre los del sur, que no dista mucho (según algunos autores) de ser una dominación de tipo imperialista, solo que ahora este no se lleva a cabo mediante las armas, sino a través del capital y los mercados.

Para poder establecer una comparación podemos entender al imperialismo como “una estructura internacional de relaciones de dominación y explotación generada por el desarrollo mundial del modo de producción capitalista, como base externa de un largo proceso histórico de acumulación de riqueza...”(10)

Así mismo podemos decir que esta forma de dominio a pasado por diversas etapas y en un primer momento “fueron la piratería, el pillaje, la guerra y la trata de esclavos; más adelante fueron (siglos XVII y XIX) el intercambio desigual de mercancías y el drenaje de materias primas los principales; en el siglo XX, el mecanismo de explotación imperialista dominante es la exportación de capitales”. (11)

Todo lo anterior nos informa sobre un proceso de dominación (el cual ha tenido siempre, solo dos participantes los ricos y poderosos contra los pobres y débiles) que a través del tiempo solo ha cambiado el nombre, mediante el cual se lleva a cabo, pero que en esencia los planteamientos son los mismos tal y como lo indica Heinz Dieterich “La necesidad expansionista de la sociedad burguesa –conceptualizada en los siglos XVII y XIX como colonialismo, en el siglo XX como imperialismo y actualmente como globalización-...”(12)

Para México el neoliberalismo se consideró como un cuerpo integral capaz de resolver la crisis socioeconómica y de regular el crecimiento económico a largo plazo. No obstante, la piedra angular ha sido el interés de acabar o reducir la inflación.

La visión de este modelo es que las alzas salariales, el déficit público, entre otros factores, son las causas fundamentales de la inflación.

9) Revueltas, Peralta Andrea., Op. cit. p 59

10) Acosta, José, “ Definición del Imperialismo “ p.10

11) Ibidem. p.11

12) Dieterich, Steffan Heinz, “Globalización, Estado Nacional y Estado Mundial”p.60

Para contrarrestar ese hecho, se sugirieron aspectos como: controlar la oferta monetaria, la liberación de los precios, la eliminación de los subsidios, pero sobre todo se propusieron “ topes salariales “ (aun a costa de la disminución de la calidad de vida de los trabajadores).

Se promueven así políticas de austeridad fiscal y salarial con el fin de promover programas de productividad que tienen como objetivo primordial convertir a los trabajadores en agentes o factores de producción.

Estos nuevos trabajadores deberán entender que además de realizar bien su labor, su remuneración dependerá del esfuerzo desarrollado en el proceso productivo. Esta postura se desprende desde luego del enfoque neoliberal.

En materia de gasto público se pone énfasis en la reducción del gasto improductivo, comúnmente identificado como el que se destina a los servicios colectivos, en particular el bienestar social, (educación, salud, etc.) hecho que se escuda como ya los vimos en el supuesto de reducir el costo en gastos innecesarios.

Para compensar la situación, se sugiere que en todo caso esos servicios, junto con otros en donde intervenga el Estado, pueden ser proporcionados por la empresa privada, quien lo haría “ en condiciones de mayor eficiencia “.

Pero aunque parezca imposible existen sectores de la población marginada, que por su situación de extrema pobreza, les resulta difícil pagar una cuota por mínima que parezca y es ahí con los más necesitados donde la reducción del gastopúblico, se siente con mayor rigidez.

Otra característica esencial del neoliberalismo, aplicado en nuestro país, es la guerra al intervencionismo del Estado en la economía.

Este principio se basa, en el fracaso de un Estado administrativo ineficiente y con un alto grado de corrupción, experiencia vivida no solo en México, sino en la mayoría de los países latinoamericanos.

Según este modelo económico, este organismo debe limitarse básicamente a políticas económicas de ordenamiento y corrección necesarias; a proveer de una infraestructura adecuada a la producción y a los servicios.

Así, pues, en la medida en que el Estado disminuye y se haga a un lado funcionara mejor la economía, ya que ahora se dice, que la economía con planificación centralizada han demostrado su fracaso e ineficiencia.

Debe haber entonces una total "libertad" en el comercio, la producción, la demanda en la contratación de los trabajadores, etc. Se observa a todas luces el regreso claro al *laissez faire*.

Al mismo tiempo el neoliberalismo rechaza a un Estado que realiza obras sociales en favor de los sectores o regiones populares.

Todo este freno al intervencionismo estatal tiene dos intenciones por un lado es disminuir las funciones y el gigantismo del mismo y por otro estimular al capital privado para convertirlo en el verdadero protagonista del desarrollo económico.

En este marco debe ubicarse el proceso de privatización de la economía mexicana y al mismo también a la desincorporación de las empresas paraestatales realizada por el gobierno.

Con la desincorporación se busco elevar la calidad y así abrir los mercados "Para lograr esa apertura son la - reducción hasta su desaparición - de los aranceles a las importaciones y de las barreras no arancelarias, como las restricciones impuestas por medio de cuotas, licencias o por la prohibición para la importación de determinados productos". (13)

La liberación económica llevó al país a suscribirse en organizaciones internacionales, para "recibir beneficios" así como también origino acuerdos con países de la región por firmar tratados comerciales.

Tal vez el acuerdo más importante sea el que se llevo a cabo con U.S.A. y Canadá, el llamado Tratado de Libre Comercio (T.L.C.).

Dicho tratado tiene como objetivo fundamental establecer reglas para la venta y la compra de productos de los tres mercados mediante la eliminación de las barreras al libre paso de productos y servicios.

En esencia se habla de un acuerdo económico comercial, sin embargo los efectos se manifiestan en todos los ámbitos de la vida nacional: social, político, educativo, cultural, etc.

El tratado de Libre Comercio nos expone a una competencia de mercado, de inversiones, de penetración de productos, y todo esto se da trastocando otros ámbitos como los mencionados en el párrafo anterior además de nuestra identidad nacional.

13) García, Bdog Humberto. Op. cit. p.22

Como la intención del párrafo no es profundizar sobre el T.L.C, solo quiero agregar que el panorama se presenta difícil para el país, debido al desarrollo tan desigual sobre todo con E.U, sin embargo si el *gobierno actúa con inteligencia* y salvaguardando nuestra soberanía México podría ser beneficiado por dicho acuerdo.

Finalmente con la realización de los dos primeros apartados hemos observado que para los países de la región incluyendo México, la aplicación del neoliberalismo no ha logrado y mucho menos ha traído grandes beneficios para la población.

Al contrario de esto se ha observado una creciente acumulación concentrada en pocas manos y en pocos sitios, además de llevar a cabo una internacionalización cada vez mayor del capital.

Para América Latina este último hecho representa una mayor dependencia respecto a las empresas transnacionales y en general, al capital internacional (U.S.A.), así como también un progresivo empobrecimiento de los sectores campesino, laboral y aún de buena parte de las clases medias.

Así, se ha observado que el proyecto neoliberal con sus reestructuraciones económicas, políticas e ideológicas no ha logrado superar los momentos de inestabilidad económica y sí por el contrario ha incrementado las diferencias entre las clase sociales agravando la situación de pobreza que vive el pueblo - sobre todo a los sectores más pobres - y beneficiando por otro lado a las clases y fracciones ya de por si privilegiadas.

Observamos con estos dos primeros apartados las reestructuraciones económicas originadas por las crisis recurrentes, así como también la aplicación de un nuevo modelo económico; ahora en el último apartado analizaremos las consecuencias de estos hechos en la población.

1.3 Sentido y significado de la crisis en la sociedad.

Durante las últimas dos décadas México ha pasado del modelo keynesiano basado en la sustitución de importaciones y una amplia participación del estado en el área económica, al modelo económico neoliberal basado en la apertura económica externa y en la reducción de las funciones del aparato gubernamental en el desarrollo económico.

Particularmente, fue a partir de estos cambios que el país en general y América Latina, se ha adentrado en tiempos arduamente difíciles que lo han colocado en una crisis cuyas raíces llegan más hondo de lo que todos suponían provocando cambios drásticos en nuestro modo de vida ya sea este individual o nacional.

Desde finales de los setenta el concepto “crisis”, ha sido de uso común en el discurso político de los diferentes mandatarios mexicanos.

Cabe mencionar la importancia que adquiere la conceptualización, que de la categoría “crisis” se tenga, porque solo así se podrá realizar un mejor análisis que permita encontrar o decifrar lo que esta ha significado para la sociedad, entonces podemos decir que crisis se puede definir como:

“Situación difícil y tensa en la vida de una persona, empresa o colectividad, de cuyo fin depende la reanudación de la normalidad.”(1)

Revisando otros textos se encontró que “Durante la crisis las expectativas empresariales se reducen bruscamente, provocando una ola de pesimismo general que degenera en una reducción de la producción y las inversiones y un aumento del paro.

Las causas que generan la crisis pueden ser muy diversas, pero normalmente, no se presentan aisladas, sino actuando en conjunto.” (2)

Una más agrega que “En general, esta palabra expresa un estado de malestar o de sufrimiento, un momento difícil de pasar y al que no se sabe si se podrá resistir.” (3)

1) Enciclopedia RIALT. p. 78

2) Ibidem. p. 78

3) Enciclopedia Universal p 125

Podemos entonces observar que definiciones existen muchas, pero se puede afirmar que siempre que se mencione esta categoría se hará referencia a una situación o estado de conflicto que genera incertidumbre.

Se mencionaba que existen *cualquier cantidad de conceptos, pero para efecto de esta investigación, la que realiza Max Rojas resulta acertada.*

“Crisis (perdida) de fundamentos, de valores, de ideas generatrices en lo subjetivo; en lo objetivo, la escasez y la penuria generalizada, la destrucción del ambiente, la marginación económica y social, cultural, en suma, conforman más ese futuro “estado de sobrevivencia” que un futuro pleno de felicidad y dicha.”
(4)

Es evidente la crisis no es sino el descubrimiento de un falso modelo de desarrollo al que hemos sido conducidos, un modelo de vida que no pedimos y sin embargo nos fue impuesto. La caída del modelo es también el de la sociedad el de las instituciones, incluyendo las de educación superior.

El precio que estamos pagando esta siendo demasiado caro, debido a que no hay un desarrollo autónomo en lo económico, por el hecho de pertenecer a un nivel de empresa maquiladora para las grandes transnacionales, lo que ha provocado en lo social una desesperación cuyas repercusiones empiezan a observarse.

El intento por integrarnos al modo de vida de los países de primer mundo ha provocado, no solo que devengamos en maquiladoras de mercancías sino también de ideas.

Esta aceptación de moldes por completo ajenos a nuestra realidad, es el principal factor que nos ha incapacitado para generar un desarrollo (económico, social, cultural) autónomo propio.

Tal vez nuestra (desafortunada) cercanía con la principal potencia económica en América, puede ser la principal causante de esa aceptación de modelos que no corresponden a nuestra historia como país, provocando una ruptura en la forma de vida al interior de la propia nación y al mismo tiempo generando una indisoluble dependencia con la región del norte.

4) Max Rojas Jorge. “Educación, sociedad y cultura: el sentido de la universidad en una sociedad en crisis.” p. 47

“Hoy tal vez no haga falta el despojo físico; basta y sobra con el que se ha consumado, en la esfera íntegra de nuestra vida cotidiana: en lo económico lo social, lo cultural; basta y sobra la cancelación efectuada para un pensar autónomo sobre nuestras necesidades y carencias y las vías para enfrentarlo, para que nuestra situación de “colonia” quede, en lo real, manifiesta.” (5)

Dentro de esta lógica de dependencia la identidad (individual, regional, nacional, de etnia o de clase) ha entrado, al igual que tantas otras cosas, también en crisis. Este proceso de despersonalización en que hemos caído está íntimamente ligado al de la pérdida de identidad nacional (desnacionalización).

“En ningún lado somos o podemos ser nosotros mismo al tiempo que cada vez menos podemos o somos capaces de identificarnos con alguien o algo. Nos vamos convirtiendo en sombras sin raíces en ninguna parte. Las cosas, el mundo de las cosas, se convierte cada día en más extraño a nosotros sus creadores.

Tal pérdida de identidad es extravío de esos signos vitales de referencia para nuestra identificación con el mundo, nos arrastra, en tanto nos desubica, en tanto nos saca de quicio (nos desquicia) en nuestra relación no solo con los otros y con el mundo sino con nosotros mismos.” (6)

Este panorama de la pérdida de la identidad y muchas cosas más, es muy desalentador sobre todo para las masas, que cada día ve más lejana la esperanza de una recuperación económica.

La economía es la columna vertebral que permite que cualquier nación pueda desarrollarse, pero en el caso de México, esta columna no ha generado dicho desarrollo, y sí por el contrario ha creado una pobreza extrema que día con día amenaza con extenderse.

Pero ¿cómo hemos llegado a esta situación? ¿qué provoca que la economía nacional no crezca? estas son solo algunas de las interrogantes, que resulta interesante tratar de entender.

Al inicio del periodo de la postguerra, la economía mexicana en expansión favoreció tanto al capital como a la fuerza de trabajo, aunque ya en estos tiempos se observaba que beneficiaba más al primero que al segundo.

5) *Ibidem* p. 52

6) *Ibidem*. p 54

Durante los primeros años de dificultades financieras, Echeverría y López Portillo trataron de encontrar soluciones a fin de que el patrón de crecimiento de la postguerra se sostuviera.

Tras dos años de fracaso De la Madrid se vio forzado a implantar un programa de austeridad que afecto a los pobres y a la clase trabajadora, pero no restableció el crecimiento ni las grandes ganancias para el capital.

Con estos antecedentes no es difícil imaginar que de 1976 a la fecha, los mexicanos hemos confrontado una situación cada vez peor.

De 1982 a 1987, la elevada inflación y la recesión crearon una pobreza mayor, salarios más pequeños y un decremento en las oportunidades de empleo.

Desde el inicio de los 80s a la fecha, los programas de austeridad del gobierno han tenido éxito; para evitar que la inflación se convierta en hiperinflación, han abierto la economía y han privatizado cientos de empresas pero también han contribuido a incrementar el sufrimiento, la desnutrición y la desilusión personal.

Creándose una gran contradicción entre el discurso hegemónico, a través de sus diferentes proyectos económicos llámese, estrategias, planes, etc., y lo que realmente el propio aparato gubernamental ha podido hacer por las clases desprotegidas.

Pero veamos cuales son las causas principales que han hundido a México en lo más profundo del subdesarrollo.

Como es bien sabido el sexenio de López Portillo resulto devastador y después de una época de sueños frustrados y con el fin de boom petrolero, el país al termino del mismo, enfrento una gran crisis.

Ante esta situación Miguel De La Madrid inicio su período con políticas muy severas que afectaron drásticamente a toda la ciudadanía.

En el proyecto presidencial " la prioridad de los programas de ajuste fue generar excedentes para pagar la deuda externa mediante políticas contractivas de la demanda interna agregada, consistentes en la reducción del gasto público programable, la reducción de los salarios reales (mediante férreos topes salariales), la restricción de la oferta crediticia (para consumo e inversión) y la subvaluación cambiaria, combinada inicialmente con el mantenimiento de la hiperproducción comercial y que a partir de 1984 es abandonada en favor de un

proceso acelerado de apertura comercial ” (7)

Pero esto no fue todo, durante el último año Miguel de la Madrid instrumentó la política del pacto de estabilización.

En estas circunstancias terminó el sexenio madridista, y una vez que Salinas de Gortari tomó el poder, se procedió aún más a la economía abierta. Mecanismo que se realizó sin contar con los niveles de productividad y competitividad adecuadas para hacer frente a la competencia que ello exigía.

Situación que se tradujo en un gran incremento de las importaciones que si bien contribuían a bajar la inflación, era a costa de desplazar a la producción nacional del mercado interno y de originar presiones negativas sobre el sector externo.

En lugar de revisar la política cambiaría para disminuir las presiones sobre el sector externo y sobre las reservas internacionales, Salinas procedió a vender las grandes empresas públicas y a liberalizar más la economía.

Con la liberación busco generar condiciones de confianza para que el capital fluyese a la economía y así financiar el déficit externo y la política cambiaría antiinflacionaria.

El gobierno salinista nunca se preocupó por devaluar y ajustar el déficit externo ya que la entrada de capitales permitía su financiamiento.

Su atención se centró en mantener la paridad cambiaría sobrevaluada, además busco incentivar más el crecimiento de importaciones lo cual afectaba la planta productiva nacional acentuando nuevamente las presiones sobre el sector externo.

Por otra parte, se estima que de 1987 a 1990 el empleo tuvo una recuperación moderada pero no suficiente para contrarrestar el déficit de empleos heredados de los primeros años de la posguerra, ni la acentuación del desempleo y del subempleo a lo largo de los ochenta.

Los costos de esa política han sido severos y han significado para la población una disminución sostenida en sus ingresos, provocado principalmente por la eliminación de subsidios estatales.

7) Calva José Luis “Las fases del modelo neoliberal y el nudo macroeconómico de México.” p.

Pero existe una población aun más afectada; los 20 millones de mexicanos viviendo en pobreza extrema, para los cuales se implemento un programa llamado PRONASOL el cual fue simplemente una gota en el balde que no pudo eliminar de ninguna manera la pobreza, ni borrar el déficit de empleos.

El PRONASOL como programa de apoyo no fue lo que se esperaba y solo resolvió problemas inmediatos sin proponerse dar una solución real a la situación de pobreza extrema.

Dentro de su propia lógica interna estas estrategias desembocaron en un nudo macroeconómico que a su vez derivaron en una sobrevaluación cambiaria en condiciones de economía abierta con consecuencias extremadamente severas.

Con Zedillo como jefe del ejecutivo y con la devaluación de finales del 94 se incremento la deuda externa y las tasas de interés internas no cesaban en su incremento, lo que llevo a los mexicanos que tenían compromisos bancarios a un desconcierto que hasta nuestros días parece no tener solución.

Las primeras intenciones por solventar la crisis fueron: "teniendo como objetivo prioritario dual servir la deuda externa y abatir la inflación desencadenada por la macrodevaluación decembrina el programa de ajuste económico y estabilización desplegado en 1995 comprendió un paquete de políticas económicas severamente recesivas (la salvaje contracción del gasto público corriente y de inversión, el alza abrupta de los precios y tarifas del sector público; el despiadado deterioro de los salarios reales; y la restricción dacioniana del crédito interno)" (8)

Los efectos de esta política han sido paupérrimos y se reflejan entre otros en las oportunidades de trabajo y en el nivel de vida de todos los pobres de México; quienes no toleran más el consuelo de cuestionables logros macroeconómicos y mucho menos creen en las promesas infundadas de bienestar a largo plazo, reiteradas una y otra vez, desde hace ya muchos años.

Con las medidas tomadas por Zedillo se regreso a la política de ajuste que predomino de 1982 a 1987, de recesión y devaluación-inflación para lograr disminuir el déficit del sector externo y para hacer frente a las obligaciones con los acreedores internacionales.

8) Calva José Luis "Nueve meses de política económica. Primer informe del presidente Zedillo y prospectiva." p. 8,9.

“En 1994 la deliberada captación de capitales volátiles y la consciente pero irresponsable emisión de tesobonos imposibles de redimir nos pusieron de rodillas, atentos a los vaivenes del capital privado, como lo hicieron en 1982 los créditos bancarios comerciales.” (9)

La estrategia neoliberal, a derivado en una pesada herencia para nuestro actual mandatario, pero sobre todo, la crisis a resultado mucho más severa para toda la población mexicana pobre.

El legado heredado por el neoliberalismo se observa en “la profundización de la desarticulación y la desigualdad en el desarrollo del aparato productivo, el deterioro de la infraestructura y del sistema educativo y de investigación, el enorme desempleo abierto y encubierto, el empeoramiento de la distribución del ingreso, el incremento de la pobreza y de la desnutrición infantil severa, cuya contraparte es la entronización de 24 mexicanos en la lista de los hombres más ricos del mundo, todo lo cual ha exacerbado la discordia social que ha desembocado en la primera insurrección armada.” (10)

Ante la crisis, se reiteró el argumento salinista de que no había alternativa posible que aquella por la que se optó; un severo ajuste restrictivo que tiene postrada a la economía y empobrecida a la población.

Tal parece que nuestros gobernantes no se percatan de que una economía que no crece y que presenta problemas en su estructura interna así como altos niveles de endeudamiento externo, deja de ofrecer atractivos de inversión, ya que no garantiza condiciones de pago, ni de rentabilidad.

Lo que resulta contundente es que las condiciones de financiamiento externo exaltadas por el gobierno terminaron poniendo de manifiesto la enorme vulnerabilidad y dependencia de la economía.

La nueva orientación de mercado, esta resultando muy cara para el pueblo mexicano. El impulso de la misma, ha originado el mayor nivel de endeudamiento externo, así como la menor capacidad de crecimiento, los menores niveles de salarios mínimos reales y menor capacidad de crecimiento presente y futuro de la economía.

9) Labra, Manjarrez Armando, “Problemas económicos de México. Lecciones de un informe.” p. 32

10) Calva, José Luis, Op. cit. p. 70

“La política económica se traza cada vez más en los organismos financieros internacionales, y el gobierno instrumenta medidas para generar confianza a los grandes inversionistas extranjeros; proseguir con la política económica actual, implica profundizar la crisis, así como seguir comprometiendo los activos nacionales.” (11)

A pesar de todas las advertencias que algunos analistas realizaron en contra de esta política neoliberal, los gobernantes mexicanos decidieron defender a capa y espada su proyecto, a pesar de conocer las consecuencias que esto podría ocasionar.

Pero por si esto no fuera suficiente ciertos funcionarios se atrevieron a afirmar que los problemas económicos se derivaron a raíz del conflicto en Chiapas, siendo que este suceso fue consecuencia de la política implantada.

El problema en realidad es que los fuertes rezagos productivos, competitivos y financieros de la economía mexicana, llevan a que cualquier conflicto político acentúe las expectativas negativas de la economía y propicie la salida de capitales a la vez de frenar su entrada.

Las políticas implantadas que incluyen; bajos aranceles, fuertes rezagos productivos, ausencia de política crediticia, así como de política industrial y agrícola, son factores cruciales que han originado el déficit del sector externo.

El gobierno insiste “en continuar con los cambios estructurales que abrieron la economía y que la han dejado al libre arbitrium de las fuerzas del mercado, lo cual ha profundizado el déficit externo generando un contexto de alta vulnerabilidad que ha terminado con la crisis actual; dichos cambios estructurales han dejado de lado la atención de la esfera productiva, así como las condiciones para el “bienestar de la familia”, y si por el contrario han profundizado la concentración del ingreso, así como la extranjerización de la economía” (12)

Lo expuesto anteriormente son las repercusiones que se han observado en los altos niveles empresariales donde categorías como déficit, pasivos, activos, sector externo etc. tiene cabida y encuentran su razón de ser, pero esto solo es una pieza de ese gran rompecabezas en que se ha convertido nuestro país.

11) Huerta G. Arturo. “La inviabilidad del Programa de Emergencia Económica (PEE).” P. 22

12) Ibidem. p. 21

Como hemos visto las consecuencias han llegado a los más profundo de la sociedad, terminando tajantemente con los sueños de una vida llena de generosidades derivadas de nuestra entrada como "país dependiente", al juego sucio de las potencias comerciales.

La insistencia de continuar con el actual modelo económico profundiza día a día la crisis, que nos ha colocado en una situación de sobrevivencia, como nación y como sociedad, resultado principalmente de la falta de respuestas viables ante el fracaso de las falsas expectativas de crecimiento que hasta hoy no han sido alcanzadas.

De alguna manera, esto ha significado para la sociedad el fin de buena parte de las promesas que la modernidad trajo consigo vinculadas, muchas de ellas a la expansión de la educación superior y al consiguiente crecimiento de los sectores profesionales intermedios, y que aún subsisten (aunque no con la misma intensidad), como ideales fácilmente alcanzables para las grandes mayorías.

La entrada del país al neoliberalismo también ha representado: el desmantelamiento de lo social, el vaciamiento de los espacios organizativos y de identidad intermedios entre el individuo atomizado, sin identidad, y el liderazgo presidencial paternalista.

Este debilitamiento de las identidades colectivas, también responde a la masificación demográfica que hacia el final de los 70 modificara de manera rotunda el panorama urbano y se enlazara dramáticamente con el total estancamiento económico de los años 80, la debacle petrolera y el fin de los recursos políticos y de los "prestamos dulces".

En efecto hoy se puede establecer, que México a partir de los ochenta ha sufrido de un debilitamiento palpable de los órganos y espacios de mediación en cuatro aspectos:

1- En el plano propiamente social se comprueba una crisis generalizada de los movimientos y luchas sociales, así como la destrucción de la acción sindical y la prohibición de la huelgas.

2- En el plano organizativo social con cierta institucionalización sucede lo mismo: hay una crisis de los frentes, coordinadoras, asambleas, sindicatos, confederaciones sindicales, obreras, agrarias, unión de pueblos, colonias etc.

3- En los espacios institucionalizados de lo público como el sistema escolar, universitario, de la cultura y en los medios de comunicación en general, también

encontramos el mismo vaciamiento de la participación colectiva en áreas del eficientismo científico técnico.

4- Las instituciones propiamente políticas de la sociedad: partidos y organizaciones políticas, parlamento, asambleas de representantes, cúpulas sindicales, patronales, sectoriales, grupos de interés de presión y de opinión. La idea sobre el debilitamiento de lo público y de la sociedad moderna puede ser sustentada en todos estos terrenos. (13)

Sin embargo este gran desorden social no es producto solamente del descontrol demográfico del pasaje abrupto de lo tradicional campesino a lo moderno urbano y de la industrialización excluyente de la crisis de estancamiento y de la marginación.

Se explica también y cada vez más por nuestro proceso de integración transnacional, la caída abrupta de los aranceles y la "nortización" de México a partir de la entrada al GATT en 1986.

El cambio abrupto por el que se pronunciaron los funcionarios mexicanos para convertir al país en una nación competitiva en el menor tiempo posible, se realizó sin importar que la gran población campesina existente se convirtiera en lo menos importante relegándola en lo más profundo del sistema.

Desde hace varios años las comunidades indígenas han enfrentado serios problemas, pero actualmente y con la entrada del país a una economía global, la problemática se ha profundizado y tal parece que la solución está todavía muy distante. Además, con el fin de los subsidios y la entrada de granos básicos a precios muy reducidos (maíz y frijol fundamentalmente) la situación se torna aun más difícil.

Así es como observamos que la agroindustrialización, la migración, el autoconsumo defensivo y el atraso en ejidos y comunidades sin ningún atractivo para el capital comienzan a ser las características de la nueva etapa en el agro.

"Quizá por esto surge en Chiapas la ruptura: el régimen dio por sentado que las regiones del campesinado paupérrimo, predominantemente integrado por sus indígenas, se encargarían de su propia demolición agobiadas por el alcoholismo, los cismas religiosos, el caciquismo con sus guardias blancas y la represión militar periódica.

13) Zermeño, Sergio, "Estado y sociedad en el liberalismo dependiente". p. 120

Se olvido que comunidades que mantienen estructuras de cohesión fuertemente ancladas en valores culturales y religiosos ancestrales-el México "profundo" - antes de aceptar su dislocación definitiva recurren a los fundamentos los defienden de manera radical, es decir, con la vida." (14)

En suma si los grupos indígenas que se sienten al borde del aniquilamiento por su marginación, por su pobreza extrema, por su declaración inútil frente a la globalización y el TLC, prefieren la muerte antes que la inanición, es ante esta problemática, que resulta importante reflexionar, que si todos estos mexicanos son una excepción, es decir, si no pueden con el TLC y no tienen cabida en él, entonces lo que tendría que ponerse en cuestión es el modelo mismo de la globalización.

En consecuencia, el TLC, el proyecto globalizador y la modernización salvaje que los acompaña, se han constituido en los poderosos disolventes de la sociedad civil mexicana, la cual se nos esta escapando de las manos, como consecuencia de esta política en la que hemos sido envueltos. Pero lo que resulta preocupante es que no sabemos cómo retomar el camino para recuperar esa identidad que teníamos y que desde hace algún tiempo se ha venido a menos.

La puesta en marcha del modelo neoliberal, ha significado el desmantelamiento y atomización de la sociedad a través de una acción deliberada desde el Estado para la pulverización de identidades, en una sociedad de individuos, cada vez más aislados, solos e incapacitados para hacer frente a su situación por ellos mismos o por su grupo social en desintegración. (15)

El desempleo, el subempleo, la violencia cotidiana, la migración, la pérdida del poder adquisitivo real en los trabajadores, el incremento del comercio informal, etc., son problemáticas que se agregan y al mismo tiempo forman parte del desmantelamiento social que vivimos.

Lamentablemente los discursos que se desprenden del P.N.D. solo han arrojado " discursos alentadores " pero no soluciones reales.

El discurso resulta contradictorio y difícil de creer, pues la sociedad , sexenio tras sexenio escucha palabras que desde la tribuna podrán tener las mejores intenciones del mundo, pero en la practica resultan irrealizables

14) Ibidem. p 125

15) Empeñado en llevar hasta el fin la derrota de la sociedad (civil), la pedacería, la atomización y la desidentidad en su obsesión por achicar el Estado, para la inflación, reconvertir la industria, pagar la deuda y hacernos competitivos en mercados excluyentes. Ibidem. p 127

En suma el neoliberalismo ha significado para la sociedad (pero no para toda) el resquebrajamiento de un modo de ser, de vivir, de pensar, que ni siquiera habíamos alcanzado y al parecer los costos que tendremos que pagar, seguirán provocando más desajustes, en nuestra ya de por sí, desajustada vida.

La situación así expuesta, resulta muy desalentadora y sin escape alguno, sin embargo la recuperación de esa identidad, se puede encontrar, en la medida en que todos y cada uno de los sujetos que estamos inmersos en ella, adquiramos el compromiso de luchar por lo que creemos y rescatar así todas las categorías (historia, economía, sociedad, cultura, educación etc.) que nos han sido arrebatadas, solo así podremos devolver al país su identificación nacional.

Con el análisis de este apartado concluye el estudio general de la economía nacional así como los momentos más críticos e importantes de la misma que sirven como, sustento histórico y fundamento del siguiente capítulo, en el que se abordara el problema de la formación de profesionales egresados de instituciones públicas de educación superior, dentro de un marco de economía libre en crisis.

II CRISIS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA EN MÉXICO: EL PROBLEMA DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE PROFESIONISTAS EN EL CAMPO LABORAL.

El estudio del apartado anterior ha proporcionado un marco histórico que ofrece un panorama general de la situación que ha prevalecido en los últimos 20 o 25 años en nuestro país.

Ahora con este marco de referencia se sientan las bases para en este segundo capítulo desarrollar la problemática existente en la E.S pública, en el mismo período de tiempo y ver cómo y de qué manera la situación económica repercutió en dicha problemática.

Así vemos que ya en los 80 México había experimentado una severa crisis, manifestada en el desequilibrio de la balanza de pagos y en la contracción de las finanzas públicas. Y fue gracias al descubrimiento y explotación de grandes yacimientos petroleros que se posibilitó una rápida recuperación.

Por su parte el gobierno se vio en la necesidad de incrementar el gasto público el cual fue financiado fundamentalmente por una deuda externa que hipotecó al país en 1982.

Los desequilibrios se agudizaron aún más con la baja en los precios del petróleo, y la manifestación abierta de una crisis aguda.

Para los noventa las circunstancias no cambiaron mucho, ya que en diciembre de 1994 el país se vio envuelto nuevamente en una crisis económica, solo que ahora las causas fueron otras.

Las nuevas condiciones económicas del país generadas a partir de principios de la década de los ochenta, así como las políticas diseñadas e implementadas por el gobierno, han repercutido en el desarrollo de la educación superior pública.

Podríamos decir que las repercusiones de las diferentes crisis económicas que a su vez generaron una crisis en la educación superior se dejaron sentir en: lo relacionado con los escenarios futuros diseñados para la educación superior en un contexto de recuperación económica, los cuales han perdido toda vigencia por la crisis; los que se refiere a los aspectos de financiamiento y disponibilidad de recursos por parte de las instituciones de educación superior para hacer frente a las siempre crecientes necesidades, y por último, uno más que da cuenta de las repercusiones académicas y laborales que la crisis ha tenido en las universidades públicas.

2.1 Porqué la formación de los universitarios está en crisis; política de recorte presupuestal y repercusiones.

El nivel de agudeza alcanzado por la crisis mundial en el transcurso de la década de los setenta acabó por comprometer decididamente al Estado benefactor cuyos instrumentos de gasto distributivo y repartición de la ganancia entre salarios se mostró inviable a la vez que se estancaba la productividad.

Como consecuencia de este hecho, se puso en marcha un proceso de reestructuración salarial y de recorte de los niveles de vida en la generalidad de los países capitalistas, que representaba los primeros efectos de la reorganización a nivel del capitalismo mundial.

Bajo este lineamiento el reacomodo del capitalismo mexicano surgió como consecuencia necesaria del fracaso de la política de expansionismo económico basado en el déficit fiscal y la contratación de grandes deudas, fracaso que en su nivel crítico precipitó una problemática de fondo mucho más amplia, ligada al insuficiente desarrollo de la estructura productiva, el cual terminó por retrasar el crecimiento de la productividad.

Tras la devaluación de febrero de 1982 el Estado mexicano vio crecer las dificultades para obtener nuevos empréstitos internacionales, debido al progresivo agotamiento de sus posibilidades de crédito.

Los acuerdos y compromisos establecidos con varias entidades del capital mundial, dieron como resultado el consabido rescate financiero sin el cual el país se hubiera visto inmerso en la vorágine de la crisis.

La crisis que detonó en 1982 fue mucho más que un problema de pagos con el exterior, por más que haya adquirido esa apariencia en los primeros años.

A través de dicha crisis se estaba manifestando el agotamiento de una modalidad de desarrollo generada a partir de los años cuarenta.

La respuesta del gobierno que encabezó Miguel de la Madrid se plasmó en un proyecto de carácter modernizador que pretendía combinar medidas de acción inmediata con reformas estructurales, como la apertura comercial o la privatización.

Pero tal proyecto se empezó a implementar autoritariamente bajo condiciones sociales crecientemente adversas ya que las posibilidades históricas de impulsar la elevación del nivel de vida de los trabajadores y el pueblo en general se habían agotado e incluso revertido.

Con el advenimiento de la crisis económica, se desarrolló también un tipo político, como manifestación del dislocamiento global de los patrones históricos de reproducción de la sociedad y el Estado mexicano.

Factores que redefinieron la perspectiva y el enfoque aplicado por los tecnócratas de orientación modernizadora y del propio Salinas de Gortari quien asumió su liderazgo antes de tomar el poder formalmente como presidente en 1988.

“La viabilidad del poder salinista de modernización pasó a depender de su capacidad para recuperar el crecimiento económico de manera duradera. Además de las consideraciones sociales inmediatas (recuperación del salario y del empleo a partir de la dinamización económica) estaba la cuestión de su autoridad moral y la solidez de su liderazgo frente al conjunto de las fuerzas cohesionadas por el aparato del partido, que requería el aval de una economía boyante”. (1)

El arribó de la crisis que se desató en diciembre de 1994, a solo unos días de que Salinas dejara al país en una calma aparente, terminó con los sueños de propios y extraños por alcanzar una recuperación económica real.

A más de cuatro años de haberse instrumentado un estricto programa de ajuste, el balance económico muestra que la posibilidad de que la economía mexicana registre un mejor comportamiento en relación con lo acontecido durante 1995 esta muy lejos.

Por si fuera poco, los costos que hemos pagado para lograr solo resultados macroeconómicos, han alcanzado niveles nunca antes experimentados en la historia reciente.

En fin, para nadie es ya un secreto que el cambio de dirección económica no ha sido lo que nuestros gobernantes prometieron y mucho menos lo que esperábamos, en consecuencia resultaría ingenuo pensar que la crisis ha afectado solo el aspecto económico.

1) Rivera, Ríos Miguel A, “La economía mexicano bajo el gobierno de Salinas de Gortari 1988-1992”.p.7

Como es sabido la educación superior (y en especial la pública) ha sido una estrategia clave para el desarrollo nacional.

Sin embargo, a pesar de ser un factor importante para el crecimiento del país desde hace casi dos décadas se han despertado críticas generalizadas por la calidad de sus egresados y por la capacidad de la misma para otorgarles una formación acorde con las exigencias actuales.

Así lo puntualiza Alvarez Mendiola "Hace tiempo que nuestras universidades dejaron de tener correspondencia relevante y funcional con los propósitos explícitos de los proyectos estatales, con el mercado de trabajo, con los aparatos de socialización política y con sus propios atributos académicos formales.

Ello fue resultado de acelerados procesos internos y externos que desbordaron la capacidad de las instituciones y llevaron a la improvisación en todos los niveles, sin que se modificaran las convencionales pautas de la organización académica, se fortaleciera la adquisición de conocimientos, se superaran los niveles de preparación de la planta académica, se modificaran las estructuras decisionales y administrativas y cambiaran las expectativas tradicionales de la demanda educativa."(2)

La problemática que vive la educación superior pública, ha conducido a la misma a una crisis de gran magnitud que en ocasiones parece no tener solución, por lo menos en el corto plazo.

Por su parte el gobierno que ha sido el más cruel de los críticos, ha asumido en ocasiones posturas muy opuestas, argumentando por un lado que el principal problema de las I.E.S. (sin asumir responsabilidades) es el crecimiento desmedido y poco controlado y por otro ha reconocido la importancia de esta, para lograr un desarrollo social más equitativo y justo.

Tal vez sea cierto que el crecimiento desmedido ⁽³⁾ que sufre la educación superior pública ha sido factor determinante, pero en lo que no cabe duda es que éste no es el único y mucho menos el más alarmante.

2) Alvarez, Mendiola German, "El lugar de la ANUIES en la política educativa nacional". p. 31

3) El cual se ha dado en tres grandes momentos el primero se dio a partir de los cuarenta con el crecimiento de la industria, el segundo a partir del movimiento del 68 el cual fue más por resarcir la herida causada por la masacre de estudiantes, y el tercero en los ochenta, más por las exigencias de los empleadores que por una posibilidad real de oferta de trabajo.

En primer lugar hay que tomar muy en cuenta que la demanda de educación superior ha crecido, porque también los niveles de estudio que le anteceden han aumentado su matrícula, lo cual genera que miles de jóvenes deseen continuar con sus estudios, y en segundo lugar las I.E.S. públicas son un gran complejo en el cual influyen diversos factores como la administración, el financiamiento, la investigación, el currículo, etc., los cuales intervienen y son también partícipes de la reducción de la calidad de los servicios que ofrecen las instituciones.

Este debilitamiento en la calidad académica, es la constante más fiel que las autoridades han tomado para afirmar la existencia de una crisis universitaria; para tener una idea más clara de la situación de las I.E.S. públicas veamos los siguientes indicadores.

-Clara insuficiencia de recursos económicos destinados a las universidades.

-Carencia de criterios claros y compartidos entre el gobierno y las instituciones para la asignación de recursos.

-La persistencia de un tipo de planeación con carácter marcadamente indicativo, pero que buscaba convertirse en un instrumento cada vez más operativo.

-Creciente ejercicio de la autoevaluación institucional, aunque con diversos modelos de aplicación.

-La comprobación, convertida en consenso de una calidad académica deficiente y con tendencia a su profundización.

-El debilitamiento y la desarticulación de los actores universitarios colectivos, tales como las organizaciones sindicales, las estudiantiles, la dispersión y segmentación de los académicos, la actitud errática de los funcionarios y autoridades académicas etcétera.

-Merma de la capacidad de la educación superior para seguir siendo un factor importante de movilidad social de sus egresados, aun cuando esto no fuera totalmente imputable a la educación.

-Una deficiente vinculación de la educación superior pública con los sectores y los procesos productivos más dinámicos de la sociedad.

-Sensación compartida y paralizante de confusión y pérdida de la orientación social de las universidades ante los acontecimientos sociales y

políticos que inevitablemente las rebasan, lo cual dificultaba en gran medida el planteamiento de propuestas de superación para dicha situación.”(4)

La educación superior es una gran masa de virtudes, aciertos, contradicciones, etc, y con el transcurrir del tiempo se ha acentuado la falta de una adecuada base estructural universitaria, dicha ausencia ha declinado en unidades casi autónomas unas de otras, llámese escuelas o facultades con sus reglas y sin pensar si quiera en los beneficios que podrían traer un intercambio de conocimientos entre estudiantes de diferentes planteles.

La estructura curricular rígida que predomina en las I.E.S públicas fue funcional aparentemente durante la etapa proteccionista, pero con las exigencias actuales las deficiencias empiezan a ser más que notorias.

Bajo esta estructura, los estudiantes ingresan a la universidad y escogen una carrera que esta compuesta por materias aisladas, organizadas en ciclos, generalmente en semestres.

Ante esta visión los alumnos cursan una formación en circulo cerrado que se empalma sobre otros para completar los semestres requeridos, con asignaturas en forma seriada en el que los alumnos no tienen otra opción que concluir la carrera.

Los resultados de este tipo de formación son una carga para los propios estudiantes, porque inhiben la experimentación y la innovación, así como la flexibilidad para generar o reproducir los conocimientos.

Peor aún, los métodos de transmisión de los saberes descansan en la memorización en la repetición monótona, y en la enseñanza de soluciones y problemas que están lejos de la realidad.

Esa estructura y métodos no han motivado la creatividad de los alumnos, su iniciativa personal, su curiosidad y sí por el contrario, reproducen hábitos de pasividad y conformismo, así como la formación de actitudes rutinarias que acaso sean convenientes para trabajos monótonos.

En cuanto al el crecimiento desmedido (que no es el único problema) se ha sumado a las deficiencias mencionadas y ha provocado también una serie de males,

4) Villaseñor, García Guillermo, “La política de modernización en las universidades mexicanas, 1988 - 1992 “. p. 236

tales como el consecuente crecimiento de la planta académica, el resultado; instituciones gigantescas, complejas y con una tendencia muy fuerte al estancamiento.

El aumento en la matrícula cambió la vida académica y frente a una matrícula multiplicada, las instituciones dependieron cada vez más de los maestros profesionales, los cuales no contaban con una formación adecuada para responder a las exigencias de la expansión.

La masificación, afirma el gobierno, ha llevado a una creciente complejidad administrativa y política la cual ha derivado en una baja eficiencia institucional, así como una composición de los cuadros docentes caracterizada por su juventud, escasa experiencia profesional y de investigación sumada a una inadecuada preparación pedagógica.

Con el aumento en la matrícula, las instituciones se burocratizaron y su capacidad de mantener y reproducir un adecuado nivel académico fue puesto en cuestión, además no siempre se encontraron las fórmulas para brindar educación de calidad a un número creciente de aspirantes.

Es importante remarcar que la expansión se dio también por circunstancias ajenas a las instituciones; por un lado la educación básica creció y por otro los empleadores aumentaron las exigencias de formación para emplear a los egresados.

El crecimiento de la matrícula originó también dos tendencias diferentes entre sí:

“Por una parte se observaron incrementos en la cantidad de instituciones privadas de enseñanza superior así como el número de carreras que ellas imparten. Aunque en la mayoría de los países el grueso de la matrícula se siguió concentrando en las instituciones públicas, en varios de ellos se registraron incrementos -de diversa magnitud- en las proporciones de la matrícula correspondientes a las de carácter privado.

Por otra parte, se generalizó la política encaminada a ofrecer a los jóvenes pertenecientes a las clases trabajadoras una educación superior de naturaleza tecnológica, separada de la que se imparte en las universidades tradicionales.”(5)

(5) Muñoz, Izquierdo Carlos, “Agenda para la discusión de los problemas actuales de la educación superior”, pag.36

En suma con la masificación no llegó un cambio estructural, y la organización siguió igual ; el curriculum permaneció como un conocimiento rebasado por la realidad y arbitrariamente seleccionado; las asignaturas continuaron su organización aislada de conocimiento, mientras que la cátedra universitaria permaneció como una exposición sin relación entre sí.

Como consecuencia de las diferentes crisis económicas el gasto destinado al desarrollo social se ha contraído, y el desfinanciamiento sufrido a partir de 1982, contribuyó decisivamente al deterioro de la calidad del sistema educativo superior.

“El abatimiento del financiamiento y su impacto en la desvalorización relativa del trabajo intelectual han introducido nuevos elementos de desarticulación de los procesos académicos y formas de desmoralización, de conductas anómicas entre profesores, investigadores y estudiantes”.(6)

Sin duda alguna los problemas mencionados hasta el momento han sido factores determinantes en la llamada crisis de la educación superior pública, sin embargo la reducción del financiamiento público, es también parte importante, sobre todo después de la crisis de 1982.

“La crisis económica iniciada en 1982 y la estrategia anticrisis aplicada por el gobierno federal desde 1983, ejercieron efectos profundamente desarticuladores sobre el sistema de educación superior. La dinámica de expansión y diversificación que durara más de una década perdió bruscamente sus bases financieras de sustentación y experimentó un cambio significativo en sus vínculos con la sociedad, tanto por el lado de la demanda de ingreso como por el de las posibilidades de empleo de los egresados.”(7)

Así se observa que en una época de restricciones fiscales generalizadas, tanto los países industrializados como los subdesarrollados, se están enfrentando al reto de mejorar la calidad de la educación superior a medida que se reduce el presupuesto para la misma.

La crisis, es agudísima aún más en los países en desarrollo, tanto por los ajustes fiscales - que se han vuelto más enérgicos- como por que ha sido más difícil para estos, frenar las presiones de expansión de la matrícula.

6) Fuentes, Molinar Olac. “Universidad de masas sin pedagogía de masas” pag.28

7) Fuentes, Molinar Olac. “La educación superior en México y los escenarios de desarrollo futuro”.pag.6

El resultado del incremento, ha sido en la mayoría de los casos un crecimiento fiscalmente insostenible en la matrícula y un desplome en la calidad.

La ausencia de recursos económicos se ha expresado en la disminución del gasto social, mismo que se refleja fielmente en el decremento del monto de financiamiento destinado a la educación superior.

Las I.E.S. y en especial las públicas, no constituyeron excepción a la política económica restrictiva del gobierno, sufriendo severas disminuciones presupuestarias que llevaron a la reducción de más del 50% en los salarios reales universitarios hacia la mitad de la década

Como consecuencia lógica de la situación, la crisis repercutió también en la oferta y la demanda de estudios superiores en dos aspectos:

-En primer lugar porque implicó limitaciones de tipo presupuestario y por tanto se reflejó en una pauta restrictiva de la oferta estatal de educación superior.

-En segundo lugar al golpear la economía de los hogares de las clases medias y los sectores populares, la crisis se tradujo en una disminución de la demanda real de estudios superiores.

El factor económico no es el único que deteriora la calidad educativa superior, pero su impacto en salarios, equipamiento y realización de proyectos se combino desastrosamente con los problemas que se habían ido acumulando desde hacía ya varios años.

Además la ausencia de una política financiera clara, dejó libres las tendencias de la asignación de recursos, permitiendo desequilibrios y los usos incorrectos del dinero.

Como resultado el sistema educativo se vio afectado de modo muy sensible. Los recursos financieros reales para las instituciones públicas sufrieron, una disminución considerable durante la década de los 80, así como los salarios de los docentes y demás personal académico.

Sin embargo, durante estos años dieron comienzo algunos programas para resarcir, ciertas actividades, empezando en 1984 con un fondo para estimular económicamente a los investigadores de alto desempeño y calidad, el Sistema Nacional de Investigadores (SIN).

Si bien es cierto que se tomaron decisiones como la anterior, vía apoyos específicos éstas se aplicaron a un sector más bien reducido de los docentes y de las instituciones.(8)

La política se caracterizó por la diferenciación del financiamiento público para apoyar proyectos específicos de mejoramiento institucional, e intentos por modular la demanda de oportunidades educativas en las universidades públicas.

Este conjunto de medidas conformaron respuestas parciales a la crisis que afectaba al sistema educativo, al parecer sin proponerse, sino hasta mucho más tarde el llevar adelante una reforma estructural de la educación superior.

Podría decirse que fue hasta 1989 que ésta idea tomo cuerpo básicamente en la forma de una sistematización y reinterpretación de las medidas parciales avanzadas a lo largo de los ochenta.

Especialmente fue a finales de esta década que se buscó mejorar la situación económica y laboral de un sector de las instituciones y de los profesores con la aplicación de diversas políticas educativas.

Con todo, la vasta mayoría de los maestros universitarios no habían logrado recuperar ni los ingresos, ni el status que tenían antes de la crisis, provocando la multiplicación del "multichambismo".

Para tener una idea de lo que sucedió a raíz de la crisis del 82 veamos los siguientes datos.

"Entre 1982 y 1988 el presupuesto gubernamental asignado a las licenciaturas disminuyó en pesos constantes aproximadamente en un 7%: y paso de mil millones a 56 mil millones de pesos constantes, mientras que la matrícula seguía creciendo, a un ritmo más moderado que el de los años precedentes.

En contraste, el desembolso por alumno inscrito en la licenciatura se redujo en casi un 25% durante el mismo periodo. El fenómeno se explica, ante todo, por el castigo al salario real académico."(9)

(8) Algunas medidas del gobierno federal como los contenidos en el Programa Nacional de Educación Superior y el Sistema Nacional de Investigadores fueron paliativos que no resolvieron los problemas centrales del financiamiento.

(9) Rodríguez Gómez Roberto. "Crisis financiera y la crisis de la universidad" p. 78

Durante estos años se constituyó también un fondo especial para las universidades públicas: el Fondo para Modernizar la Educación Superior(FOMES).

Su función principal ha sido apoyar proyectos institucionales que estén académicamente bien sustentados, que sean factibles, que impliquen compromisos de reordenamiento y que se articulan con los programas de desarrollo institucional.

Sin embargo, no se han realizado investigaciones sobre su efecto en los procesos de transformación universitaria y una limitante es que una gran parte de los recursos se canalizaron a la infraestructura física, en descuido de otras áreas del quehacer institucional.

Después de una década difícil y con la entrada de los 90 se inició un periodo de recuperación en el nivel de los recursos públicos disponibles para la educación superior. Estos recursos buscaron detener primero, y luego anular algunos de los efectos acumulados.

Particularmente a partir de estos años el gobierno exigió, la aplicación de mecanismos de evaluación a las instituciones y abiertamente afirmó que se utilizaría el presupuesto federal para propiciar cambios institucionales y para otorgar financiamiento condicionado a resultados de evaluación.

Los mecanismos utilizados fueron más selectivos, ya que procuraron orientarse hacia la promoción de metas cualitativas específicas. Tales mecanismos fueron la deshomologación, el programa de estímulos al desempeño y la carrera docente.

La deshomologación consiste en romper con el principio de que todos los académicos de un mismo nivel en el país tienen el mismo ingreso, sin que existan otras formas para compensar mejores desempeños.

A partir de este momento y con las medidas tomadas, se ha operado una redefinición de las relaciones de cada institución de educación superior, en especial de sus grupos dirigentes con el gobierno federal y los gobiernos estatales.

Hecho que explica en buena medida el cambio de las fuentes de financiamiento -la federalización del gasto universitario- que ha impuesto una lógica de negociaciones individuales entre las instituciones de educación superior y el gobierno federal, subordinando al cumplimiento de las líneas oficiales.

De esta manera surgieron los fondos especiales para la modernización de las instituciones, para la carrera docente, y para otorgar estímulos a los mejores desempeños del personal académico y para la superación de los maestros.

De igual manera, dio inicio la aplicación de la evaluación como mecanismo para la conducción del sistema de educación superior.

Sin embargo, el sistema de evaluación quedó al arbitrio de cada institución, y tal procedimiento limita bastante la posibilidad de utilizar eficazmente las nuevas formas de financiamiento como herramientas para conducir la política educativa hacia los objetivos precisos que demanda nuestra sociedad.

A pesar de los cambios es importante mencionar que el acatamiento de las políticas gubernamentales no es garantía para obtener los recursos, pues la política de asignación tiene un alto nivel de arbitrariedad.

En suma, uno de los ejes de la nueva relación entre el estado y las universidades es la política de financiamiento adicional al subsidio ordinario, basado en criterios cualitativos.

La relación mencionada se deriva de la participación de nuestro país, en la orientación económica que se vive actualmente a nivel mundial, la cual demanda nuevos requerimientos hacia la E.S. pública, tales como exigir a los profesionistas una formación de calidad que les permita aplicar sus habilidades en el campo de trabajo profesional, de tal manera que puedan responder a las necesidades de una economía de libre mercado.

Bajo la luz de estos planteamientos gubernamentales observamos que en los últimos tiempos se han generado nuevas exigencias para la educación superior pública y para la formación que imparte, y que irónicamente hasta hace algún tiempo cuando formaba parte de la política social del Estado no era muy cuestionada.

Pero ante los nuevos requerimientos la manera de analizar a los egresados ha cambiado, de tal manera que ahora existe un consenso general que atribuye una crisis al sistema de educación superior pública, la cual se refleja principalmente en la baja calidad de formación académica de los estudiantes.

Sin embargo, esta situación resulta francamente cuestionable debido a que es precisamente a partir de esos cambios económicos que los gobiernos (como el de México) realizan "análisis" y lanzan duras críticas a un sistema de educación superior que ellos mismos cobijaron, mientras el Estado realizaba una labor de proteccionismo.

Más aún, los gobiernos de los países subdesarrollados no fueron los encargados directos de tales críticas, ya que los organismos internacionales (BM, FMI, OECD de los cuales dependemos) fueron los primeros en atribuir una “crisis” al sistema, esto obviamente bajo la luz del nuevo orden neoliberal.

Al respecto la Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) afirma “ la presencia de una profunda crisis de la educación superior que abarca desde la orientación de sus propósitos hasta la definición de sus roles, funciones y formas de organización, la cual provoca la incapacidad de las Instituciones de Educación Superior (IES) para incorporarse al desarrollo de sus economías nacionales”. (10)

Frente a la recurrente insistencia de los organizaciones internacionales y de los gobiernos de los países de dar un nuevo giro en la “formación” de los profesionistas, es necesario tratar de establecer la idea bajo la cual se conceptualiza este concepto mencionando diversas posturas con el fin de encontrar, lo que para fines del trabajo pueda significar.

En un primer momento, podríamos reducir el significado de formación puramente práctico y utilitario y coincidir con lo que afirma el Diccionario de la Real Academia: “acción y efecto de formar entendiendo por esto, entre múltiples acepciones “criar, educar, adiestrar”.

Mas si esta significación no fuera suficiente podríamos retomar lo que la Enciclopedia Rialt nos dice al respecto “formación es la tarea de proporcionar a una persona, presidiendo de su edad y grado de desarrollo lo que necesite para una tarea humana cualquiera o, en general, para su perfección humana”

Tales afirmaciones resultarían suficientes si nuestra concepción solo se limitara a responder a tareas prácticas e inmediatistas o mejor aún si agregáramos términos como “productividad, eficiencia, calidad, etc” estas complementarían a las anteriores y responderían al discurso modernizador.

Pero que pasa cuando hablamos, no de sujetos prácticos, sino de sujetos que se subscriben en ámbitos sociales y humanísticos; (por ejemplo pedagogía) el significado de dicha categoría no puede ser el mismo.

10) Herrera, Márquez Alma, “Formación Científico - profesional propuesta para la Universidad pública de México”. p.43

De esta manera si quisieramos tener una aproximación a la tarea que nos ocupa retomar la postura que las teorías de la formación adoptan resulta pertinente ya que ellas “ven al individuo como portador de aptitudes y calificaciones socialmente deseables, pero lo ubican, además, como configurador y constructor de su propio destino” (11)

A pesar de que la concepción anterior enuncia o deja ver al sujeto capaz de integrar otros elementos y construir así su propio proyecto, el concepto aún presenta rasgos que lo encasillan en aptitudes que le servirían de armas para lograr un desarrollo profesional optimo, mismas que solo podrían adquirirse en una institución formal como la escuela.

Es un hecho, intentar definir el concepto podría conducirnos a un debate que nos ocuparía mucho más que este pequeño espacio, por esta razón estudiar la concepción que Honore propone al decir que la formación es “la capacidad de transformar en experiencia significativa los acontecimientos cotidianos...en el horizonte de un proyecto personal y colectivo”.(12)

Lo anterior nos permite reflexionar sobre la posibilidad de entender a la formación no solo como proceso que se lleva a cabo en un espacio formal llamado escuela, sino que significa también la capacidad del sujeto de integrar a su formación académica, los acontecimientos cotidianos que subyacen en su vida diaria y resignificarlos.

Los acontecimientos a los que se hace referencia se dan en todos los espacios donde los sujetos nos desarrollamos club de amigos, reuniones, cine, etc. Todas estas actividades otorgan una gran gama de experiencias que dan al individuo la posibilidad de otra lectura de su realidad.

En este sentido “La formación como fuente de personalización, por consiguiente fuente de proyectos, apenas ha comenzado” (13)

Así observamos que este concepto rompe con una concepción práctica y academizada, para otorgarle al sujeto (además de esa academización) la posibilidad de construir sus propios proyectos con un significado que retoma lo exterior, lo interioriza y lo hace suyo con el fin de entender su realidad.

11) Ibidem. p.43

12) Honore, Bernard, “Para una teoría de la formación”, p. 20

13) Honore, Bernard, Op. Cit. p.25

Ya con esta concepción continuamos y vemos que la de apertura económica obligó al país ha transformar totalmente las bases sobre las que se sustentaba la validez de la educación superior pública lo cual trajo como consecuencia nuevas exigencias, cambios y necesidades en la formación de los profesionistas.

La eliminación de barreras comerciales requiere de cuadros profesionales técnicos altamente capacitados capaces de responder a las necesidades de un mercado con un alto nivel de competitividad, como el de nuestro principal socio comercial Estados Unidos.

Ante tan inevitable hecho, el gobierno mexicano volvió la cara a las IES públicas, y demando como principal prioridad la preparación de cuadros científicos y profesionales situación que parece difícil debido a que “ el desfase cada vez mayor entre la evolución tecnológica de carácter lineal, la resistencia al cambio respecto de una especie de analfabetismo funcional deja fuera a grandes sectores de la población que no pueden incorporarse al desarrollo tecnológico”. (14)

A pesar de la existencia de dichas contradicciones el PND, “ se propone fortalecer el sistema de educación tecnológica mediante la elevación de la calidad académica, y la pertinencia de las opciones formativas que ofrece”. (15)

Es evidente que los nuevos requerimientos económicos y la crisis que atraviesa el sistema universitario, obliga a las IES publicas a modificar la conformación de sus sectores, las formas de funcionamiento, los esquemas de financiamiento y los proyectos de formación de cuadros científicos y profesionales que tiene la real intención de producir científicos capaces de innovar y crear conocimientos y así dejar de ser sólo consumidores del mismo.

Para México esta situación resulta especialmente difícil, debido a que durante mucho tiempo las IES públicas solo generaron profesionales con poca iniciativa e innovación de conocimiento, además de escasas oportunidades de experimentación dejando en segundo plano el diseño de modelos educativos que fortalecieran la formación de investigadores, científicos y tecnológicos.

Es indudable que para lograr una mayor independencia (económica, política, social, etc.) como país, es necesario poner mayor atención a la investigación y desarrollo, formando profesionistas innovadores o de lo contrario “ se orientara más a las universidades a la producción de la mano de obra

14) Ibidem p. 43

15) Plan Nacional de Desarrollo, 1995 - 2000. p.88

capacitada que se requiere para la inversión extranjera orientada al desarrollo nacional, esto significa un énfasis mayor en las capacidades técnicas, pero no necesariamente en las capacidades innovativas". (16)

El efecto que el financiamiento ha tenido en este nivel, ha sido siempre de vital importancia, en los momentos actuales el incremento del mismo propiciaría la vinculación de la educación con la ciencia, con la tecnología y con el aparato productivo formado principalmente por los sectores más dinámicos de la economía, los empresariales.

Preferentemente el incremento en la asignación de recursos ha favorecido a las profesiones con orientación tecnológica " en un momento en que parece que aquellas ligadas a la ciencia social se han vuelto obsoletas, lo cual resulta evidentemente falso si se considera que son estas ciencias las responsables de enseñar a pensar y a crear una cultura de anticipación permanente". (17)

Es evidente, en el juego del liberalismo las profesiones con inclinación social están siendo desplazadas y desacreditadas "por no contribuir de manera significativa" al desarrollo económico del país, el cual no termina de encontrar el camino que lo incorpore en la lógica del libre mercado.

Hecho que se refuerza en los discursos políticos y en documentos oficiales como el P.N.D., en el que se reitera el apoyo total a la educación de tipo tecnológico.

Basta con observar la inclinación de los estudiantes hacia este tipo de formación, quienes ni por casualidad piensan en estudiar carreras como filosofía, historia, pedagogía, etc.

La necesidad de reflexionar acerca de este planteamiento resulta necesario; si bien es cierto que México requiere avances en la ciencia y la tecnología, al mismo tiempo que de profesionistas que la desarrollen, esto no debe ser sinónimo de marginación hacia las ciencias sociales, quienes durante mucho tiempo han sido las encargadas de formar las conciencias críticas que el país ha requerido caracterizando al mismo tiempo al sistema universitario.

Bajo toda esta ideología, el panorama es francamente incierto para las I.E.S públicas, debido a los rezagos que se han venido generando y que actualmente se han agudizado aún más.

16) M. Carnoy, "El gobierno de la universidad en el desarrollo de México".

17) Herrera, Márquez Alma, Op. cit p.44

Los diferentes reclamos como: un mejor salario para el personal, una asignación al menos igual a la de años anteriores para el mantenimiento preventivo y correctivo de instalaciones y equipos, así como un monto de inversión para hacer frente al incremento de la matrícula, no fueron atendidos generándose una gran contradicción entre lo que se decía (PND) y lo que en la práctica se lograba.

Los aspectos referidos no fueron atendidos adecuadamente y las universidades continuaron atendiendo la demanda de estudiantes en condiciones cada vez más críticas; los profesores cada año perdían poder adquisitivo y en cuanto a la investigación esta no podía atenderse adecuadamente por la falta de investigadores y la ausencia de financiamiento.

Además "La opinión ilustrada remarcaba cada vez con más claridad que el problema de la universidad pública era no solo de recursos sino también de conflictos al interior de las mismas instituciones: simulación en el trabajo, falta de dedicación, salarios iguales a desempeños desiguales, obsolescencia de los planes y programas de estudio, investigación alejada de los problemas nacionales, baja eficiencia terminal, administración ineficiente y escasa incorporación de tecnología educacional de punta, como la informática y de telecomunicaciones".(18)

El incremento inusitado de la educación superior privada es un problema más que enfrentan las I.E.S públicas, sin embargo a pesar de la creciente cantidad de escuelas privadas, éstas la mayor de las veces tampoco han logrado ser una alternativa adecuada y pertinente para atender la ampliación de la demanda social.

Las I.E.S públicas como parte del desarrollo nacional, han sido cuestionadas y exigidas para que replanten su estructura y den al país los cuadros profesionales que requiere para competir con mayor equidad en el entorno mundial.

Finalmente quiero mencionar que la educación superior y en especial la formación de sus egresados, viven un momento de grandes transformaciones, en los que se incluye un cambio de relación con el gobierno y muy en especial con la nueva manera en que éste regulara la destinación de recursos financieros para obtener de ella lo que la ideología neoliberal requiere.

Y precisamente se analizara en el siguiente apartado de qué manera y en qué grado el neoliberalismo influye en la vida académica de las I.E.S. públicas.

(18) López, Zárate Romualdo, "La universidad pública a principios de 1988". p.213

2.2 Políticas modernizantes para la educación superior; respuestas diversas en las universidades técnicas, públicas y privadas.

El estudio del apartado anterior permitió conocer la situación de crisis actual en la que se encuentra la formación de las I.E.S públicas, y al mismo tiempo estudiar cómo la situación económica ha influido en la misma.

Ahora ahondaremos en ese estudio con el fin de conocer que políticas se han desarrollado para solucionar esa situación, esto es importante ya que ese ambiente de crisis que se dejó sentir incluso más allá de nuestras fronteras generando cambios que alterarían de manera importante la vida académica de nuestras instituciones.

Este análisis da inicio haciendo mención del movimiento del 68, para ir pasando por las diferentes iniciativas gubernamentales en materia educativa originadas en los 80, para llegar hasta nuestra década haciendo hincapié en los proyectos originados a finales del año de 1996.

El movimiento estudiantil popular de 1968 sacudió violentamente tanto a la estructura social como al sistema político mexicano, puso de manifiesto el agotamiento de un "modelo de desarrollo" conocido como "el milagro mexicano" y de un modelo hegemónico sustentado en la sujeción de los sectores subalternos de una sociedad civil desarticulada a los aparatos corporativos del estado mexicano.

La rebelión de miles de estudiantes, profesores e investigadores rompió una larga tradición de estabilidad y justicia social y marcó, después de la masacre de Tlatelolco el 2 de octubre del 68, el inicio de una profunda crisis de legitimidad del estado mexicano.

Esta histórica rebelión de los sectores ilustrados de nuestro país determinó de manera sustancial algunas de las políticas que el estado desarrollo en los dos sexenios posteriores a dicho acontecimiento.

No obstante que la educación superior había aportado a la nación los intelectuales orgánicos que los sectores empresariales y dirigentes del país requirieron y que también había coadyuvado tanto a la consolidación de una cada vez menos sólida "clase media", es fundamentalmente después del conflicto del 68 cuando el problema de la crisis de la educación superior se hace presente de manera significativa en todos los discursos y proyectos políticos estatales.

Particularmente a partir del sexenio de Luis Echeverría (1970--1976) las preocupaciones gubernamentales se han centrado en la búsqueda de una mayor adecuación del sistema educativo con los requerimientos técnicos y de eficiencia que demandaban los distintos modelos o patrones de acumulación que se han pretendido implantar.

Sin embargo, dichas propuestas han estado condicionadas por las necesidades políticas de constituir ciertos modelos hegemónicos.

Así, el periodo de Luis Echeverría y como consecuencia directa de la crisis del 68, las pretensiones de acoplar la política educativa con el proyecto de modernización tuvieron que subordinarse a las exigencias de la política de "reconquista de las universidades".

De esta manera y con el fin de "resarcir la herida del 68" y recuperar la legitimidad perdida, durante ese proceso las autoridades gubernamentales destinaron fuertes partidas presupuestales a las universidades, de tal forma que si en 1970 los subsidios federales representaban un 23.5% de sus ingresos, en 1976 éstos llegaron a constituir el 52.4%. (1)

En consecuencia, y prácticamente sin condicionamientos políticos de ningún tipo, "las universidades públicas llegaron a disponer de casi siete veces más recursos entre 1970 y 1975, en tanto que su inscripción se incremento solamente en 122%.(2)

Definiendo el movimiento de 1968 como una "crisis de conciencia", esta política de "reconquista de las universidades" es retomada durante buena parte del sexenio de José López Portillo.

El boom petrolero y una política de creciente endeudamiento permitieron al estado continuar destinando importantes partidas presupuestales a los centros de educación superior.

Así se observó que en el periodo, 1970--1982, en el que el estado se vio en la necesidad de superar, una importante crisis de legitimación entre los sectores medios urbanos para lo cual, vía el endeudamiento, contó con los fondos financieros suficientes, las universidades pudieron crecer y hacer uso de su autonomía.

1) Martínez, Della Roca Salvador, Ordorika Sacristán Imanol "La política educativa del estado mexicano: un crimen contra la cultura." P.10

2) Ibidem. P.10

Sin embargo para diciembre de 1982, el gasto público en educación (y en todos los ámbitos de bienestar social) tuvo una fuerte reducción y las grandes partidas presupuestales ya no fueron más.

El entonces recién electo presidente Miguel de la Madrid desde el inicio de su mandato se encontró con un país económicamente debilitado por una gran crisis que inició con el fin del boom petrolero.

De esta manera se agudizó para el estado el problema de optar por una de dos alternativas: racionalizar el crecimiento de la educación superior de acuerdo a criterios de adecuación económica y disponibilidad de recursos, o seguir ampliando este nivel de acuerdo a la demanda social creciente que se venía presentando como consecuencia indirecta de la recesión económica.

Miguel de la Madrid tuvo que actuar de manera rápida para sacar al país de la situación en la que se encontraba, para lograrlo se elaboró el PND, el cual contenía los planes inmediatos que el gobierno pondría en marcha.

Para evitar el fracaso del Plan Global de Desarrollo del sexenio anterior, fundamentado en gran medida en el supuesto falso; de estabilidad del mercado petrolero mundial y del incremento progresivo del precio de los hidrocarburos; los enunciados del nuevo plan eran cautos, evitando rigideces y compromisos

Las líneas generales de acción señalados para la educación en el PND, son retomadas por el Programa Nacional, Cultura, Recreación y Deporte, el cual formalizo el termino "revolución educativa" conque se denominó a la política educativa del régimen.

Dentro del PND cuatro eran los objetivos más importantes que se pretendían aplicar en esta "revolución educativa".

El primero se refería a la necesidad de elevar la calidad de la educación. El tópico "calidad de la educación" adquirió un peso de primer orden en la estrategia educativa de este sexenio.

La directriz de la política se inclinaba más hacia la calidad que hacia la cantidad. Para lograrlo se plantearon diversas líneas de acción, como el mejoramiento de los servicios bibliotecarios y de información; la instrumentación de un programa de formación de profesores tanto en las disciplinas objeto de enseñanza, etc.(3)

3) Mendoza, Rojas Javier, "Elevar la calidad de la educación". p 9

Sin que el propósito de elevar la calidad de la educación superior fuera innovador, adquirió en este proyecto educativo un nuevo carácter, por la estrategia de supeditar la entrega del subsidio universitario a los “esfuerzos” en favor de la calidad.

El segundo objetivo tenía como principal preocupación racionalizar el uso de recursos.

El tercero abordaba la problemática del acceso a la educación superior y su vinculación con los requerimientos del desarrollo del país.

Este objetivo sugería considerar para el crecimiento del sistema educativo superior, no sólo la estructura demográfica, la demanda potencial y la capacidad del sistema, sino también el propósito de elevar la calidad y vincular la educación con los requerimientos nacionales y regionales, impulsar la educación tecnológica y la valoración del papel social y estratégico de las carreras técnicas.

Finalmente se pretendió implementar un sistema de desconcentración y regionalización de educación superior con el propósito de estrechar vínculos de coordinación, con acuerdos de cooperación regional e interinstitucional en docencia e investigación, estableciendo un sistema regional de educación superior a mediano plazo, en el marco del respeto a la autonomía universitaria.

Con la regionalización se buscaba fortalecer las instituciones educativas superiores de las entidades federativas, en especial las de menor desarrollo, en un esquema que tendiera a la constitución de un sistema de educación superior regional. (4)

Las políticas educativas contenidas en el PND partieron del marco formado por la estrategia de desarrollo de reordenación económica y cambios estructurales.

Para lograr que se cumplieran los objetivos mencionados en el texto del PND, se señalaron diversos lineamientos de estrategia para el desarrollo de la educación superior a futuro:

a) Vincular más estrechamente los planes y programas de educación superior con las necesidades del desarrollo de la sociedad.

4) Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. p 8

b) Establecer mecanismos de coordinación entre la población universitaria y en general, la planeación de la educación superior con el sistema nacional y los sistemas estatales de planeación del desarrollo. Todo ello en un marco de pleno respeto a la autonomía universitaria.

c) Fortalecer las instituciones de educación superior de las entidades federativas, en especial las de menor desarrollo, con la tendencia a constituir un sistema de educación regional.

d) Mejorar la formación pedagógica del docente.

e) Propiciar un crecimiento más equilibrado y ordenado de la matrícula.

f) Vincular el sistema de educación superior a los requerimientos del sistema productivo, logrando el equilibrio entre la atención a las cuestiones universitarias del saber y los problemas particulares del momento.

g) Fortalecer y consolidar los servicios educativos que ofrece el sistema de educación tecnológica, articulándolos adecuadamente con las necesidades económicas y sociales de cada región del país.

h) Orientar las maestrías y doctorados hacia el campus científico y tecnológico prioritarios y hacia aquellas áreas en los que el país pueda aportar soluciones a problemas en el ámbito internacional.

i) Fortalecer los mecanismos de coordinación y vinculación entre el sistema universitario y tecnológico regulando las actividades de investigación y docencia, así como la oferta de carreras y posgrados.

j) Establecer criterios de asignación de recursos financieros que tomen en cuenta no sólo la dimensión de la población escolar, sino los esfuerzos realizados en favor de la calidad y de la eficiencia. (5)

Por último es importante señalar un aspecto positivo que se menciona en el PND y es que señala que “se reforzaran los contenidos sociales, humanísticos y económicos del área de educación tecnológica para que los estudiantes que reciben este tipo de educación tecnológica puedan conocer la problemática y el contexto nacional y ubicarse en ellas”. (6)

5) P.N.D. p.230

6) Salamon, Magdalena, “La educación superior en el Plan Nacional de Desarrollo.” p 32

El Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES) fue el instrumento a través del cual se operacionalizaron los lineamientos para la educación superior contemplados en el PND.

Este programa no abarcó la totalidad del desarrollo de la educación superior, al restringir sus alcances al subsistema de universidades estatales y ser un mecanismo de apoyo adicional. “ La política subyacente en este programa era “menos planeación más acción pasar del nivel de las generalidades y de los pronunciamientos, al de las realizaciones concretas para inducir la superación académica.”(7)

En este sentido lo novedoso del PRONAES no radicó en el contenido de los programas, sino en el propósito de hacerlos operativos a pesar de esto durante el desarrollo se fue haciendo evidente que el proyecto carecía de un encuadre general de desarrollo de la educación superior y de las acciones realizadas por las universidades.

Las propias autoridades encargadas de coordinarlo reconocieron en ese año que el PRONAES se instrumentó de manera acelerado, implicando un sin número de acciones por parte de la SEP y de las universidades, que exigían esfuerzos que no en todos los casos era posible realizar.”(8)

El PRONAES pretendió constituirse en el instrumento de la política del estado para lograr un cambio en las I.E.S y de esta manera elevar la calidad educativa de los mismos, sin embargo, este propósito no se consiguió por diversos factores.

Uno de esos factores fue el referente al financiamiento, ya que la bolsa de recursos para el financiamiento especial a las universidades estatales vía PRONAES no fue de la magnitud esperada originalmente.

Otro factor que influyó en el mal funcionamiento del mismo, fue el de la legitimidad de este proyecto, ya que desde su puesta en marcha, no contó con el consenso activo de las universidades públicas.

Finalmente el PRONAES se formuló en una coyuntura de redefinición de las relaciones entre el estado y las universidades, perfilándose un distanciamiento entre ellos por los criterios y procedimientos de asignación de recursos federales y estatales.

7) Mendoza, Rojas Javier, “ El PRONAES como estrategia de la política hacia las universidades públicas estatales.” p 14

8) Ibidem. p.16

Frente al hecho de que el PRONAES no constituyó un programa que abarcara el conjunto de la educación superior, ya que tan sólo fue un medio de financiamiento adicional para las universidades públicas, se pretendió trabajar en la elaboración de un programa de educación superior como sistema.

Por esta razón en 1986 se elaboró otro proyecto denominado Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior. (PROIDES) que substituyó a PRONAES.

El PROIDES a diferencia de su antecesor abarcó no solo el subsistema de universidades públicas sino también a las instituciones tecnológicas, escuelas normales y las instituciones privadas de evaluación superior.

El propósito era poner fin a la falta de articulación de dichas instituciones con el programa anterior, ya que ésta desarticulación se tradujo en el ámbito institucional en la carrera de coordinación y comunicación entre las diferentes dependencias que tienen que ver con la educación superior como son la "Subsecretaría de Educación e Investigación Científica, la Subsecretaría de Planeación, la Subsecretaría de cultura (todas ellas de la SEP), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior (ANUIES)."(9)

Con el fin de no repetir los errores del programa anterior, el PROIDES buscó un consenso a fin de que sus normas de acción se canalizaran al conjunto de los institutos de educación superior, tanto públicas como privadas.

Tanto PRONAES como PROIDES son políticas educativas⁽¹⁰⁾ derivadas del PND que constituyeron las estrategias que a nivel de discurso el estado puso en marcha en las IES, con el fin de elevar la calidad de las mismas.

Sin embargo su instrumentación no fue fácil, ya que el gobierno encontró serios rechazos por parte de grupos estudiantiles de los cuales destacan especialmente los que se ubicaban en el nivel de educación superior.

Este sector de la población estudiantil ha mostrado (desde hace ya algún tiempo) resistencia, lucha y ha sido el grupo más sensible a estas reformas unilateralmente establecidas jugando siempre un papel crítico de mucha importancia.

9) Salamon, Magdalena, "El Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES): otro efecto extradiscursivo." p.39

10) Las políticas educativas también aparecen como parte de las políticas del estado de bienestar social, y como respuesta a la presión concreta de los ciudadanos por obtener niveles más altos de bienestar y prácticas democráticas

“El acento que la política educativa ha puesto en las fases terminales ha representado un embate frontal a las instituciones públicas de educación. El papel de estos sectores no sólo ha sido de un carácter contestatario, pues en algunos casos y momentos, se vislumbra la posibilidad de transcurrir hacia una fase propositiva.”(11)

Un elemento importante que en ocasiones el gobierno no ha tomado en cuenta y que le ha significado rechazos a sus políticas educativas, ha sido el hecho de no creer que “la educación no es un instrumento perfecto de reproducción social y que no todos los espacios educativos pueden ser completamente controlados por el mismo estado.”(12)

Un claro ejemplo de resistencia manifestado durante el régimen de Miguel de la Madrid fue el que realizaron los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el año 1985.

Este movimiento se generó cuando en un contexto de crisis económica fiscal de México, el entonces rector de la UNAM, abogado Jorge Carpizo, dio a conocer en abril del mismo año un documento con el título de “Fortaleza y debilidad de la UNAM.”

En el documento mencionado el rector plantea cuatro problemas fundamentales que afectaban (y afectan) la vida de la UNAM.

El primero se refería al bajo nivel académico de los estudiantes, medido por factores como; las bajas calificaciones obtenidas en los exámenes de admisión, el abandono escolar de los estudiantes que terminaban sus estudios pero no se graduaban por no realizar su tesis, saturación de carreras y un número excesivo de exámenes extraordinarios que los estudiantes tomaban para aprobar los cursos.

El segundo grupo de problemas se relacionaba con el financiamiento de la adecuación en la UNAM.

El tercer grupo se refería a la labor y la distribución de los académicos de la UNAM. El ausentismo del personal era significativo porque muchos profesores daban clases en otros lugares, o tenían otro tipo de trabajo obligados en parte por los bajos salarios.

11) Meza, Héctor, Solís, Martha Silvia, Manjarrez, Jesús Omar, “La modernización en la educación: el nivel superior.” p 84

12) Torres, Carlos Alberto, “El estado corporativo y la economía política en México.” p. 163

El cuarto grupo de problemas era de tipo político. Carpizo sostenía que había demasiada burocracia dentro de la UNAM. Esta burocracia administrativa no sólo reducía la marcha de la gestión administrativa de la universidad, sino también impedía cualquier intento de reforma universitaria.

En respuesta a esta problemática que no aludía a los problemas de fondo que los generaron fue elaborado el primer paquete de medidas carpiziano, que además de asumir estos síntomas como los problemas reales, sin discusión alguna señalaba como responsables de los mismos a maestros y alumnos exclusivamente, omitiendo las responsabilidades correspondientes a la administración en su conjunto.

Algunos de los aspectos más importantes contenidos en este paquete de reformas eran: la creación de exámenes departamentales; limitantes al número de exámenes extraordinarios que un estudiante pudiera presentar; aumento de cuotas a los estudiantes vinculando en el futuro los aumentos en el costo de matrícula al índice inflacionario y aumento al control del trabajo académico y administrativo - burocrático.

Las reformas fueron aprobadas por el Consejo Universitario en septiembre de 1986, pero el rector encontró una fuerte oposición de académicos y estudiantes para su instrumentación, hubo un gran número de movilizaciones que derivaron en una huelga universitaria masiva.

La oposición que surgió del rechazo al paquete carpiziano, dio pie a movilizaciones, mítines y asambleas que difundieron el peligro que representaban las reformas propuestas evidenciando la necesidad de dar una respuesta colectiva ante una serie de medidas que comprometían el destino de todos los universitarios.

El movimiento estudiantil desarrolló un trabajo de análisis y autoconocimiento de la universidad recurriendo a una revisión histórica para cristalizar una visión crítica hacia el diagnóstico y al paquete de medidas que sacaría a la luz los verdaderos problemas implicados en el deterioro de la universidad. Los problemas de fondo iban más allá de la enunciación de baja calidad académica y masificación.

Estas acciones de resistencia constituyeron un serio revés para el rector, quien tuvo que abandonar las reformas propuestas y empezar una nueva ronda de negociaciones en 1987. En junio del mismo año se llegó al acuerdo de que las reformas se suspenderían y se decidió emprender una serie de negociaciones y consultas en el Consejo Universitario.

Se hicieron pocos cambios a las estructuras políticas de la UNAM, y el movimiento estudiantil perdió en muchas de sus demandas.

Después del fracaso obtenido con el proyecto de reformas, el rector Carpizo no buscó su reelección y antes de diciembre de 1988, el doctor José Sarukhan, un reconocido científico y miembro del prestigioso Sistema Nacional de Investigadores prestó juramento.

Pese haber ganado algunas demandas, este no fue un resultado estable para un movimiento con la magnitud antes descrita. “Lo que pasó en 1987 es que existían diversos canales de participación y expresión de exposición política al gobierno y las acciones de los estudiantes estaban marcadas sobre todo por las dinámicas institucionales de las universidades nacionales, en particular la UNAM.” (13)

Con el fin de este movimiento terminaron también las aspiraciones de Miguel de la Madrid por llevar a cabo su proyecto de “revolución educativa” en el nivel de enseñanza superior.

Para finales de 1988 De la Madrid deja la presidencia y con ella su proyecto educativo sin embargo el nuevo jefe del ejecutivo Carlos Salinas de Gortari, retomó algunas políticas de su antecesor, para formar su proyecto político con el cual dirigiría al país en los seis años siguientes.

Desde el inicio de su gestión el expresidente Salinas, marca un importante cambio mediante el cual oriento su política educativa en tres aspectos.

El *primero* de ellos se refería a la necesidad de descentralizar la educación superior lo cual se tradujo en dos tipos de acciones.

Una orientada a descentralizar la educación superior en materia de recursos y capacidad decisoria frente a programas e investigaciones.

La siguiente se orientó a efectuar una revisión profunda de la organización interna de cada una de las Instituciones de Educación Superior (IES) con el fin de adecuarlas al momento histórico actual.

13) *Ibidem*. p 171

“El reordenamiento institucional y el del sistema educativo superior en su conjunto, implican atender los requerimientos regionales sin menoscabo de la problemática nacional; determinar los objetivos específicos de cada institución bajo la orientación de que no todas las instituciones deben cumplir las mismas funciones; establecer mecanismos de concertación y coordinación entre las instituciones y entre las regiones en que se agrupan proporcionando la especialización.”(14)

El segundo aspecto se refirió a las políticas de cuotas, perfilándose con claridad la intención de trasladar de manera casi imperceptible una parte del financiamiento educativo a sus usuarios.

El último aspecto, se relaciona con la creación de nuevas instituciones. Lo que se buscaba es que estas surgieran sin las deficiencias de las ya existentes, buscando fortalecer su vinculación con la industria en ámbitos regionales bien acotados, con participación de industriales en sus órganos de gobierno, con planes y programas de estudio flexibles, incorporando prácticas y estancias de los estudiantes en las empresas, adoptando la estructura departamental y con cobro de cuotas elevadas.

Este proyecto de educación superior del gobierno del presidente Salinas quedó plasmado en el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994 (PME) y el Programa Nacional de Ciencia y Modernización Tecnológica 1990-1994.

El PME partió de un análisis desagregado del sistema de educación superior, en dos grandes apartados: el primero, referido a la educación superior tecnológica y universitaria - en adelante educación superior- y el segundo al posgrado y la investigación científica, humanística y tecnológica - en adelante posgrado e investigación -.

El diagnóstico gubernamental de la educación superior estableció una correlación muy específica entre la baja calidad del sistema y su acelerado crecimiento, afirmando que la expansión acelerada del mismo implicó un descuido de los niveles de calidad académica de las IES, por eso tal hecho debería ser revertido a la brevedad posible.

14) Ibarra, Colado Eduardo, “Arreglos estructurales y formas de funcionamiento: hacia la descentralización y el reordenamiento institucional”. p 163

Desde el discurso gubernamental la insuficiencia en la calidad académica vuelve a recaer (como en el sexenio anterior) en alumnos y profesores argumentando que los alumnos, debido a la obsolencia de los planes y programas de estudio tiene una baja formación profesional que repercute en el desempleo de los egresados.

En lo que respecta al cuerpo docente el gobierno afirma que debido a la temprana incorporación de los académicos, estos cuentan con poca experiencia, que impide a la vez ampliar su campo de acción frente a los alumnos.

Sin embargo en el análisis que realiza el gobierno del deterioro académico no se menciona, que las políticas de austeridad a las que ha estado sujeta, no solo la educación superior sino todo el país son una influencia directa de la situación del deterioro y crisis en la que se encuentra desde hace ya varios años el sistema de educación superior.

Con el fin de terminar con este deterioro en el nivel superior, en el PME se propusieron algunos objetivos mediante los cuales se pretendía superar esta situación:

- 1) Reforzar los mecanismos de actualización, evaluación y promoción del nivel académico.
- 2) Conciliar las preferencias de los estudiantes con la oferta de carreras profesionales, prioritarias para el desarrollo.
- 3) Establecer una pauta nacional de criterio de excelencia.
- 4) Determinar en un proceso nacional de evaluación, los actuales rendimientos de productividad, eficiencia y calidad del actual sistema de educación superior pública, con base en la participación institucional y con normas claramente establecidas.
- 5) Considerar los resultados de ese proceso para la determinación de las prioridades de desarrollo.
- 6) Hacer que las universidades con más de 30,000 alumnos de licenciatura racionalicen su crecimiento.
- 7) Conseguir que las universidades con una matrícula entre 10,000 y 30,000 alumnos establezcan políticas de crecimiento moderado.

8) Impulsar a las universidades con matrícula menor a 10,000 alumnos, a que planifiquen su crecimiento.

9) Equilibrar territorialmente la matrícula e incrementarla en ciencias básicas, ingenierías, tecnología y en último término humanidades.

10) Lograr la participación del sector productivo en proyectos de colaboración con las instituciones. (15)

Es importante rescatar de lo anterior la importancia que tiene en el PME la planeación y la evaluación como estrategias para seguir más de cerca lo que se realiza en las IES.

Mediante este proceso de evaluación se buscó obtener una descripción cuantitativa y cualitativa del sistema en el ámbito nacional, una valoración de los programas y áreas en su conjunto, la identificación de sus principales problemas y necesidades en los niveles nacional, regional e institucional y la determinación de las recomendaciones conducentes para mejorarlos.

Durante este régimen el gobierno se comprometió también a otorgar recursos adicionales, para aquellos proyectos que buscaran elevar la ciencia y la tecnología de la planta productiva del país, tomando esto como la prioridad inmediata de la sociedad, dejando en segundo plano la investigación de tipo social y humanístico.

Es importante mencionar que a pesar de que se busca otorgar presupuesto a la educación superior pública el gobierno recomendó a estas instituciones que buscaran fuentes alternativas de financiamiento ya que solo así, sería posible modernizar estos planteles educativos.

Las políticas mencionadas forman solo una parte de las estrategias creadas en este sexenio, ya que más allá de estas, existió una política fuerte y determinante que buscaba dar un giro al nivel educativo superior mediante la creación de universidades de tipo tecnológico.

Este tipo de universidad fue creada en 1991 bajo los lineamientos del PND, PME y el PNCMT.

15) Martínez, Della Roca Salvador, Ordorica, Sacristan Imanol, "El proyecto de educación superior que aspiran a implantar." p 34

El PNCMT enfatizo también que una de las prioridades del país en su proceso de inserción en la economía mundial era la formación de recursos humanos.

Y fue bajo estos elementos de política educacional, científica y tecnológica que se diseñó el modelo Universidades Tecnológicas (UT), instituciones con una función particular en el ámbito de la educación superior.

“Se trata de que estas nuevas IES dediquen gran parte de sus tareas a la producción de servicios y conocimientos con énfasis en el desarrollo tecnológico y organizacional de las empresas productivas, empleando para ello su infraestructura física, material y humana en el ofrecimiento de atractivos programas de apoyo técnico especialmente dirigidos a la micro, pequeña y mediana industria.”(16)

Este modelo de universidad tiene cuatro aspectos fundamentales. establecer creativas fórmulas de vinculación con el sector productivo de la región, formar técnicos y profesionistas principalmente, en las áreas de las ingenierías y la tecnología y los nuevos enfoques administrativos y organizacionales de las empresas, realizar investigación tecnológica que responda puntualmente a las necesidades del sector industrial de la región, promover programas de servicio de carácter técnico dirigidos a las industrias de la región orientados a la innovación tecnológica. (17)

Como se ha observado las políticas educativas de este régimen retomaron aspectos del anterior, solo que durante este período han sido aplicadas de manera estratégica y paulatinamente buscando evitar una respuesta de oposición a las mismas por parte de los sujetos que conforman este nivel.

Para finales de 1994 Salinas de Gortari termina su gestión aparentemente sin grandes y radicales cambios en el nivel de educación superior, no obstante con sus políticas de financiamiento, educación superior tecnológica, evaluación y descentralización dejó muy claro a su sucesor el camino que debería ser retomado para que éste desarrollará sus políticas educativas.

En diciembre del mismo año el Doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, asumió la presidencia de México y con él llegó también una crisis económica consecuencia en parte de la mala administración que salía; esto sumado a la poca

16) Ruiz Larraguivel Estela “Los proyectos educativos del estado: la universidad ¿Empresa productora de conocimientos?” p 31

17) Ibidem. p.29

visión económica del nuevo jefe del ejecutivo y de algunos de los miembros de su gabinete colocaron al país nuevamente en una situación financiera realmente crítica.

En el plano educativo, las cosas continuaron igual y durante los dos primeros años de mandato, realmente no se dieron cambios significativos y las IPES seguían regidas bajo las premisas de reducción de la matrícula desde el nivel medio superior, esto con el fin de aliviar el acceso al nivel de licenciatura; fomento a la educación de tipo técnico etc.

Pero a finales de 1996 el presidente dio a conocer un nuevo proyecto que tiene como propósito primordial elevar la calidad académica de las IES, y consciente de esta situación, puso en marcha un par de políticas educativas que intentarían elevar la calidad de la formación docente y en consecuencia la de los estudiantes que se preparan en instituciones públicas del nivel superior.

Dicho proyecto fue presentado en la XXVII Asamblea General de la ANUIES que se llevó a cabo del 5 al 8 de noviembre de 1996 en la ciudad de Toluca.

En esta asamblea fueron tratados dos temas de suma importancia: el primero se refirió al anuncio formal del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) que tiene como objetivo primordial elevar los niveles de calidad de la planta académica de carrera, el proyecto había sido pronunciado en días anteriores por el Presidente de la República.

El segundo tema fue la aprobación de un documento para consolidar el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación.

Con este anuncio especial el PROMEP se convirtió en el programa eje que regirá en los próximos años una parte de la vida académica de la educación superior.

“El proyecto tiene como uno de sus fundamentos el planteamiento básico de que la calidad de las instituciones depende en buena medida, de la calidad de sus profesores. Y uno de los rasgos distintivos de la calidad del profesorado es su compromiso laboral con la institución (tipo de contratación) y su preparación académica.

Este programa plantea la necesidad de contar con más profesores de carrera y mejor preparados además de promover los cuerpos académicos.

Esta es una de las novedades y distinciones del PROMEP: se pretende reforzar grupos y no individuos; el compromiso de apoyo es a un individuo por sugerencia del grupo. Si se perdiera esta característica, el PROMEP podría subsumirse en cualesquiera de los programas ya existentes.

La formación que pretende apoyar el PROMEP es el posgrado, considerando como tal las maestrías y los doctorados que están dentro del Programa de Excelencia del CONACYT, excepcionalmente alguna especialidad, sobre todo aquellas ligadas con el área médica.

Una característica más es que se apoyará la creación o consolidación de la infraestructura de trabajo que requerirán los cuerpos académicos: equipo, talleres y materiales, información accesible y oportuna para que puedan desarrollar su trabajo, de tal manera que la institución no les quede chica cuando los recién graduados se reincorporen a su área.

El factor ingreso del personal también está considerada dentro del PROMEP. Se pretende mejorar el ingreso de los profesores que pertenecen a esos cuerpos académicos de tal manera que el cuerpo académico tenga un ingreso que le permita vivir dignamente. (18)

El proyecto puede parecer alentador, pero que pasa con los apoyos para profesores que laboran en las áreas sociales o humanidades, de entrada el que el PROMEP incline su preferencia por el área médica la hace un proyecto arbitrario, además hay que recordar que en el CONACYT se realiza investigación científica.

Por otra parte por ser la UNAM "la máxima casa de estudios" todas las estrategias que el gobierno despliegue influyen de manera importante en la institución. Por esta razón el estado se ha apoyado siempre en los rectores para mantener un contacto más directo, pero buscando evitar un enfrentamiento con los estudiantes.

Es así que después de Carpizo y desde que Sarukhán prestó juramento como rector de la UNAM, no se habían presentado manifestaciones claras de descontento el ex rector buscó por todos los medios evitar un movimiento similar al de 1986.

18) López Zarate Romualdo "XXVII Asamblea General de la ANUIES." p 6

Sin embargo durante los últimos años en que estuvo a cargo de la institución “el Consejo Universitario aprobó la modificación y la creación de más del 40% de los planes y programas de sus carreras, 27% de maestrías y 76% del doctorado, esto significa que más del 50% e los alumnos que estudian la licenciatura se preparan ya con planes que tienen menos de cinco años de haber sido actualizados.”(19)

Al hacer mención de los cambios que se han generado en los planes y programas de estudio del nivel de licenciatura, es pertinente analizar con cuidado la valides de esos cambios.

Si bien es cierto que los estudiantes se preparan ya bajo nuevos conocimientos, debemos de tener en cuenta que algunas licenciaturas como derecho, ingeniería, psicología por mencionar algunas, sufrieron cambios superficiales carentes de un análisis profundo que no sacaron a la luz las verdaderas deficiencias de los planes de estudio y así proponer modificaciones a fondo coherentes con la realidad nacional.

Por eso es importante entender, que agregar o quitar materias y semestres no es sinónimo de modificación, creación y/o actualización.

Las modificaciones a los planes y programas de estudio también se dieron en el nivel medio superior (aunque el objetivo es la educación superior, es importante mencionar los cambios que se generen en el nivel que le antecede).

Recientemente el coordinador del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Jorge González Teyssier enfrentó una huelga llevada acabo por estudiantes de los cinco planteles que forman este nivel, los cuales se manifestaron en contra del nuevo plan de estudios que se puso en marcha a partir del ciclo escolar 95 - 96

La huelga estalló el 31 de octubre de 1995 por parte de 3 planteles y los dos restantes se sumaron al movimiento paulatinamente.

os representantes del movimiento realizaron un pliego petitorio que fue presentado a las autoridades del CCH.

La respuesta de las autoridades frente a estos reclamos, fue la cancelación de cheques, a más o menos 40 profesores del CCH que presuntamente habían simpatizado con el movimiento además se expidieron oficios mediante los cuales

19) Fragmento del discurso pronunciado por el rector José Sarukhán Kermez. La jornada 22 de Noviembre de 1995.

“se dictaba expulsión definitiva” a varias decenas de estudiantes que participaron en la toma de los planteles.

Por otro lado durante los primeros días del movimiento González Teyssier rechazó las propuestas estudiantiles y de profesores de integrar un congreso resolutivo, en donde se discutiera y propusiera el nuevo plan de estudios.

Sin embargo con el transcurso de los días esta decisión tuvo que tomarse flexible ya que los alumnos hicieron caso omiso de las represiones y castigos que les imponían para que entregaran las instalaciones que habían sido tomadas.

Las autoridades aceptaron iniciar un diálogo con representantes del Congreso General de Huelga (CGH), pero estas pláticas realmente no arrojaron ningún avance importante ya que poco a poco las autoridades fueron tomando el control de la situación y lograron desviar los verdaderos intereses de los estudiantes debido a que estos se sintieron cada vez más presionados por las actas de expulsión y por la puesta en marcha de clases extramuro obligatorias.

Esta acción fue un verdadero acierto para el coordinador del colegio, ya que consiguió que los estudiantes asistieran a clases, obligándolos de manera indirecta a abandonar el movimiento.

Pese a los esfuerzos realizados por los universitarios era ya tarde para intentar algún cambio en la reestructuración del plan de estudios.

Este proceso había empezado desde 1993 y era casi imposible que las autoridades dieran marcha atrás en la aplicación del mismo.

La inconformidad manifestada por los alumnos que no aprobaron el examen único de ingreso al nivel medio superior del ciclo escolar anterior, el movimiento manifestado por los alumnos que forman la matrícula de los cinco planteles del CCH y la amenaza de huelga (que hasta el momento de esta impresión no estallaba) provocada por el anuncio del incremento de las cuotas muestran dos situaciones muy importantes que van marcando el desarrollo futuro de este nivel educativo; por un lado se observa la insistencia del gobierno por restringir el acceso a los niveles medio superior y superior, y por otro lado se observa también la continua resistencia de los estudiantes ante estas propuestas.

Los casos de la UNAM son tal vez los más significativos por la virulencia con que han ocurrido en un contexto de crisis y por el centralismo característico del sistema que hace de esta el emporio de la educación superior. Sin embargo sería ingenuo suponer que no existen cambios en otros centros de educación superior.

Existen casos como el de la UAM y el IPN. En estas instituciones ya se habían venido implementando medidas aisladas que en ese carácter no se percibían como una estrategia global de reforma, por lo que pasaron prácticamente desapercibidas.

Como hemos observado la educación superior pública juega un papel muy importante que se observa en dos aspectos: el primero es que sirve al estado para legitimar su papel como proveedor de bienestar social y el segundo contempla la importancia de ésta dentro del desarrollo económico, tecnológico y social del país.

Por otra parte, como consecuencia de todos los problemas que se mencionaron la educación superior pública desde hace dos décadas ha perdido legitimidad con respecto a su contraparte formada por el sector privado de educación superior y para profundizar este tema lo abordaremos a continuación.

Desde sus orígenes el sector privado de educación superior ha tenido marcadas diferencias con respecto al público. Tanto su organización interna como su "limitada" relación con el estado le han permitido crear otro tipo de expectativas dentro de sus instituciones.

Una de las diferencias importantes es la del financiamiento, esto se debe a que el principal soporte económico proviene por una parte de empresas o grupos comerciales que ven a las universidades privadas como una inversión productiva.

Pero estas universidades no se mantienen únicamente con apoyo de empresas, los alumnos también contribuyen aportando elevadas colegiaturas que permiten a estas instituciones tomar riesgos educativos y administrativos con el fin de elevar cada día su calidad académica.

En dichos planteles debido a los grandes intereses de carácter privado los alumnos tienen una participación nula en los cuerpos del gobierno aunque esto no significa que no existan grupos de intolerancia profesional o estudiantil, la diferencia es que dicha intolerancia proviene de la derecha y no de la izquierda como sucede en las universidades públicas.

En las instituciones públicas estudiantes y profesores representan una verdadera oposición al estado "esto significa que pueden expresar con más libertad su manera de pensar, o lo que es mejor desafiar a las autoridades en formas que supondrían una segura expulsión en el sector privado. Significa también que pueden promover políticas que bloqueen iniciativas del estado o de la administración universitaria. Las colegiaturas, admisiones, exámenes, políticas

de personal y el currículo son ejemplo de esto.”(20)

En cuanto a los rectores, estos son elegidos por las juntas privadas de gobierno y son designados por periodos indefinidos, pero aún cuando el termino es fijo, la redesignación lleva con frecuencia a una continuidad notable que “reditúa en beneficios académicos”, hecho que resulta cuestionable, debido a que la mayor de las veces los beneficios de esa continuidad no son directamente para los alumnos, sino a las empresas o industrias, con las que las universidades privadas tienen convenios, en donde los primeros buscan principalmente un beneficio particular.

En cambio en las IES públicas los rectores son elegidos cada cuatro años y su reelección es poco probable, hecho que provoca una ruptura y una discontinuidad, en los proyectos académicos a largo plazo que se hubieran tenido contemplados.

La reelección va más en función de lograr un beneficio colectivo que “favorezca la vida académica” de los estudiantes, además en las I.E.S públicas los alumnos tienen una participación más activa en la toma de decisiones.

Con respecto al campo laboral que abarca tanto al sector público como al sector privado, han existido desde hace ya algún tiempo marcadas diferencias debido a que cada uno responde a fines diferentes

Generalmente las universidades privadas evitan ofrecer carreras como medicina o ciencias exactas las cuales están consideradas como muy costosas desde el punto de vista financiero.

Y es en estas áreas y en algunas más es donde las IES públicas tienen ciertas ventajas en cuanto a la formación de sus profesionales, una diferencia más, es que como consecuencia de los problemas que afrontan las universidades públicas las empresas han perdido credibilidad en la capacidad y en la formación de los egresados.

Por lo anterior es fácil suponer que los egresados de las universidades públicas tienen una escasa incurrencia en el sector privado lo cual los lleva a ubicarse preferentemente en el sector público, ya que generalmente ocupar las posiciones medias del estado ha sido históricamente la función casi exclusiva de las universidades públicas, no de las privadas.

20) Levy Daniel C. “Comparación entre el gobierno público y privado”. p. 288 y 289

Sin embargo, algunas empresas contratan titulados de las universidades públicas, pero este hecho sólo se da en "caso de que las empresas demanden habilidades que se enseñen fundamentalmente en las universidades públicas, como ocurre con los veterinarios para la compañía purina."(21)

Aunque hace algún tiempo era difícil para los graduados de instituciones privadas incorporarse al estado, durante los últimos años esta situación se ha modificado por dos causas principalmente; la primera se refiere como se menciono a la formación competitiva y a su alta preparación académica; la segunda es que al crecer este tipo de educación, creció también la disponibilidad de estudiantes consecuencia de la proliferación de estas escuelas.

Una diferencia más que amplía la brecha entre un tipo de educación y otra es que ambos tienen diferentes orientaciones en tamaño y exclusividad.

Por un lado las universidades públicas han tenido que responder a la explosiva demanda de este nivel por parte del sector medio, hecho que se suscito a partir del conflicto universitario del 68, en consecuencia la elite al ver afectados sus intereses sale de estas instituciones en busca de un mejor desarrollo profesional.

La educación superior privada crece con la ideología de establecer límites a cuan grandes pueden ser, así lo afirman sus funcionarios abiertamente al asegurar que buscan influencia por medio de la calidad no de la cantidad.

Como se puede observar la incurrencia de los egresados de instituciones privadas es cada vez más amplia en terrenos que hace algún tiempo eran exclusivos de las IES públicas este hecho es preocupante por que de no frenarlo, las IES públicas seguirán perdiendo el campo laboral en el se han desarrollado por tradición.

Estas han sido algunas de las características más importantes de las instituciones de educación superior privada y para complementar este análisis mencionaremos las instituciones más importantes a nivel nacional.

La Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG, la Universidad Anáhuac, la Universidad Iberoamericana, la Universidad la Salle, el Instituto Superior Tecnológico de Monterrey (ITEMS), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM, 1946) y la Universidad de las Américas.

21) Ibidem. p 315

La educación privada como se ha observado responde a un tipo de intereses que siempre estarán encaminados a las exigencias derivadas de la clase a la que pertenecen y también al modelo económico que el estado propone en los distintos momentos, pero esto será siempre y cuando no afecte sus beneficios capitalistas.

Es por esta última razón que dentro de las universidades privadas los movimientos estudiantiles no se expresan de la misma manera que en las públicas, y si los hay son de magnitudes y orientaciones diferentes.

Además los alumnos e incluso los académicos saben que una manifestación de ese tipo propiciaría la expulsión del plantel.

En cambio las respuestas estudiantiles expresadas en las IES públicas, representan casi siempre el rechazo a políticas gubernamentales que modifican o afectan la vida académica de toda la comunidad universitaria que a su vez repercute en las mayorías sociales que han logrado acceder a este nivel.

Estas respuestas son siempre de resistencia y lucha manifestada por los estudiantes ante la hegemonía de un estado que busca por todos los caminos posibles incurrir en la formación de los profesionistas.

Para concluir este apartado quiero remarcar la importancia de la década de lo 80s tanto en el desarrollo nacional como en la educación superior.

Durante estos años el gobierno tomó una serie de medidas económicas radicales que se han extendido hasta nuestros días; recesión inflación y políticas restrictivas son los síntomas de una economía que no termina por encontrar una salida congruente y bien planificada que genere al mismo tiempo una mejora en la vida de sus ciudadanos.

La educación superior como parte de toda esta problemática tampoco ha podido encontrar el camino que la ayude a superar el caos en el que se encuentra.

Las diferentes estrategias de los gobernantes al no mostrar una continuidad provocan que la situación se tome cada vez más complicada, debido a que al parecer solo se sirven de la educación superior para justificar sus proyectos de desarrollo, sin tomar en cuenta que este nivel educativo, también es un campo problemático con exigencias propias.

Es muy importante tomar en cuenta, que si se quiere lograr un cambio es necesario que todos los actores que incurrimos en este ámbito educativo

tomemos conciencia del papel que estamos desempeñando y más aún de la importancia que esas acciones tienen para el mejoramiento del sistema.

Con la realización de los apartados anteriores y el análisis de las reestructuraciones económicas así como de las diferentes políticas educativas, ahora concluiremos y daremos paso al último apartado que forma este capítulo en el que se analizara la importancia y el significado que la crisis y las mismas políticas han tenido en todos los rincones y niveles sociales.

2.3 La ideología neoliberal y su implicación en la nueva formación de conocimientos dentro de las IES públicas.

El estudio de este apartado guarda una estrecha relación con el anterior, en el sentido de que es precisamente, a partir de la puesta en marcha, de un “nuevo modelo económico” que el estado vuelve la mirada a las IES públicas para replantear el papel que deben jugar dentro de éste nuevo entorno económico.

Es así que el papel de las IES públicas resulta fuertemente criticado, saliendo a la luz los severos problemas que ésta, ha enfrentado (y sigue enfrentando) particularmente de los 80s a la fecha. De esta manera el estado al implantar una economía abierta, propone (y exige) un cambio substancial en todos los sectores de beneficio social.

La educación superior pública como parte de este sector ha tenido que transformarse poco a poco para responder a las exigencias del entorno nacional (e internacional).

Las exigencias de las que se hace alusión responden a un modelo económico, que no solo ha sido adoptado por nuestro país ya que en muchas regiones del entorno mundial se respira ese aire de economía mundial abierta, que en teoría “debe proporcionar beneficios a todos los sectores sociales” y que en el último cuarto del siglo XX se ha extendido como una plaga. Pero tratemos de entender cual es la lógica de este modelo económico.

El liberalismo tiene sus orígenes en países que son pioneros en el proceso de modernización. Este es el caso de Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

En un principio el liberalismo surgió como una reacción en contra de los gobiernos monárquicos, y desde una visión doctrinaria, esta ideología se relaciona directamente con la noción de libertad pero no universal ya que en la práctica este hecho quedo reservado a quienes tenían una propiedad que defender.

De entrada es difícil tratar de establecer una definición única y acabada del concepto que nos ocupa y lo único que se puede tener en cuenta es que el concepto presenta las siguientes líneas claramente diferenciadas: el liberalismo político el liberalismo económico y el liberalismo social.

“El liberalismo político significa igualdad frente a la ley antiautoritarismo, tolerancia, pluralismo, antidogmatismo y descentralización defiende la división de poderes, la vigencia de la democracia formal y representativa, el juego de los partidos políticos y la presencia de una opinión pública atenta y vigilante a lo que realiza el estado.

La otra vertiente, el liberalismo económico, postula en esencia, libertad absoluta del mercado, ausencia de restricciones institucionales e inexistencia de monopolios. En teoría su funcionamiento perfecto daría como resultado un beneficio generalizado.

El liberalismo económico siempre ha defendido que los procesos de la producción y el intercambio mercantil estén, en lo fundamental, en manos de la iniciativa de los particulares; se pronuncia por que la actividad económica del estado sea mínima para que no compita con los capitales privados.”(1)

Finalmente el liberalismo social significa la aplicación de políticas dirigidas a la sociedad y que tienen como principal objetivo otorgar servicios y beneficios inmediatos a ese sector de la población más necesitado.

En Latinoamérica el pensamiento liberal ha estado presente desde los orígenes mismos de las naciones independientes de esta parte del mundo. Puede afirmarse que buena parte de las ideas liberales circularon durante el periodo preindependentista y se esparcieron, como aroma ideológico, los cuales condujeron a romper el vínculo colonial.

El liberalismo, como se ha observado ha estado presente desde ya varios años en la vida política de los países de la región.

Sin embargo, como se menciona anteriormente, esta categoría ha sido reconceptualizada de acuerdo a las exigencias de un mundo que esta en constante cambio y ahora se nos presenta como neoliberalismo y en un caso concreto, en nuestro país, el expresidente Carlos Salinas lo llamo liberalismo social.

Miguel de la Madrid había dado ya los primeros pasos para integrar a México a la nueva economía mundial, pero Salinas se encargo de implantarlo definitivamente argumentando que era la mejor alternativa para lograr el crecimiento y desarrollo del país.

1) Bautista Romero Jaime “México: ¿liberalismo social o neoliberalismo? p. 189

Dicha estrategia, se enmarco dentro del concepto de modernización, que el expresidente adopto con el fin de dar respuesta a las exigencias y reclamos de la sociedad mexicana.

“El actual (neo) liberalismo social, en lo político se extiende como una concepción de estado dentro de la cual este tiene poderes y funciones limitadas tal y como se contrapuso al estado absoluto y al estado que hoy se llama social; en lo económico, basa su existencia en la prioridad privada, agregando la libertad de empresa de organización, la de comercio, de libre competencia, donde el estado no debe restablecer el control de precios, ni circuitos comerciales privilegiados, dentro y fuera de las fronteras”(2)

La aplicación de este modelo no surgió como una necesidad propia de la nación mexicana esta fue producto de presiones internacionales provenientes del poder financiero a las que tenemos que responder por nuestra situación de país dependiente.

Así observamos que dentro de esta estrategia política y económica, el estado interviene activamente para contener y reprimir el precio de ciertas mercancías en especial el de la fuerza de trabajo.

“De ahí que aquellos que no encuentran trabajo están en “paro voluntario”. Su desempleo desaparecería si aceptasen los precios de la mano de obra que el mercado ofrece.

El remedio está en la reducción de los salarios y de más costos laborales, no en la intervención del Estado mediante medidas de seguridad social, ni tampoco en una fuerte política sindical”.(3)

“Por lo tanto, en una economía global el trabajador sólo puede ofrecer dos cosas: una amplia calificación formal o la disposición para trabajar por salarios mínimos”. (4)

El resultado, es el subsidio a las grandes empresas exportadoras, para crear un ambiente atractivo para la inversión extranjera y al mismo tiempo acelerar la desaparición de las empresas que no estén a la altura de las exigencias del mercado.

2) Ibidem. p. 205

3) Dieterich, Steffan Heinz, “Globalización y Educación: la ideología”. p.101

4) Ibidem. p 108

Bajo esta lógica el estado decide que empresas fortalecer, para intervenir en ellas y así crear una gran concentración de capital en unas cuantas familias.

Pero el paso de los años y la crisis que enfrentamos solo unos meses después de que Ernesto Zedillo tomara el poder, demostraron la incapacidad del país para incorporarse a una economía que abrió las puertas al libre comercio, destruyendo las barreras que impedían el libre ejercicio de este.

Este concepto "se ha manipulado simplemente para dejar manos libres a las grandes corporaciones transnacionales; minimizar el poder de los estados nacionales y las fuerzas y culturas autóctonas para pasar a un proceso globalizador de los mercados, tomando como punta de lanza la connotación ideológica del llamado libre comercio."(5)

Se menciona que nuestra posición de país dependiente nos obliga a responder a la economía mundial, la cual maneja conceptos totalmente ideologizados por el poder imperialista para justificar su intervención sobre la población de los países subordinados, tanto por la globalización como por la interdependencia y la libre competencia.

El nuevo entorno económico solo justifica las nuevas relaciones de explotación entre las potencias mundiales y los países subdesarrollados, buscando que estos desarticulen los sistemas de protección a su industria y agricultura local.

De esta manera se da paso a las importaciones maquiladoras en manos de las transnacionales en todos los sectores de la economía y al mismo tiempo estimulan mediante la eliminación de esquemas proteccionistas la competencia desleal con la industria y agricultura, provocando que las pequeñas o medianas empresas en el mejor de los casos se asocian o quiebren.

En el liberalismo, la mano de obra barata, la subordinación al gran capital, la privatización creciente, la especulación globalizada y la pérdida de soberanía de los pueblos oprimidos, constituyen la mejor manera de operar el capital.

Desde el sexenio delamadridista el aspecto social de los programas gubernamentales se ha ido diluyendo hasta convertirse en una simple política de gobierno que ha puesto a miles de trabajadores en el desempleo, pero los que aun conservan su trabajo no son más afortunados, ya que en lugar de una jubilación, se ha impuesto una política "de retiro digno".

5) Ortiz, Wadgyrmar Arturo, "El capitalismo neoliberal en los albores del siglo XXI. La nueva economía mundial." p. 84

La situación de los trabajadores es cada vez más deprimente; los salarios mínimos actuales tienen el poder adquisitivo de hace 60 años, en cuanto a las prestaciones estas se reducen cada vez más, y de la privatización ni hablar esta se ha llevado a todos los rincones de la sociedad (campo, educación, etc.).

Ante esta situación es menester preguntarnos como y cuando llegaran al grueso de la sociedad los beneficios prometidos cuando se nos impuso el proyecto de liberalismo social.

Tristemente nos damos cuenta que la respuesta parece estar aun muy lejana en tanto nos sigamos moviendo en esa nueva fase de producción, ampliada ahora a nivel mundial, sin intromisiones de gobiernos de los países dependientes y sin leyes, que protegiendo al trabajador eleven costos de operación.

“El estado solidario, que se dice substituye el estado propietario, no resuelve problemas estructurales, no interviene para regular desequilibrios en la distribución de la riqueza; se limita simplemente a realizar la obra pública elemental de cualquier estado sin política social, como proporcionar pavimento, alumbrado, drenaje, con el agravante de que hace recaer una parte del costo en la propia población.”(6)

Puede decirse que el liberalismo social, salinista escondió (no por mucho tiempo) la verdadera ideología centrada en el abatimiento del nacionalismo y de las soberanías, imponiendo costos sociales y practicas autoritarias con el fin de colocar al país al nivel de las grandes potencias económicas, las cuales han adoptado también el modelo económico neoliberal.

La adopción del modelo neoliberal, implica mucho más que la simple reorientación de la política y la economía. Esta ideología exige (a los pueblos que la adoptan) un cambio total en todos los sectores de beneficio social así como una reconceptualización de los mismos.

La educación como parte de este sector social es obligada a replantear sus funciones con el fin de integrarse al nuevo entorno económico, y al mismo tiempo dar respuesta a las exigencias, que este le reclama

La entrada del neoliberalismo a nuestro país ha significado la ruptura en muchas de las formas de conducta de la nación. Dentro de este proceso la educación

6) Bautista, Romero Jaime, Op. cit p. 207

superior pública, poco a poco, ha sido conducida por un camino donde conceptos como calidad, competencia etc., encuentran un amplio campo de acción.

La integración de México coloca a la educación superior pública ante la difícil situación de formar en sus instituciones un nuevo grupo de jóvenes profesionistas capaces de responder a las necesidades más imperiosas que la economía neoliberal necesita.

La línea claramente trazada es ir adecuando a las IES públicas lo más rápidamente posibles a los requerimientos de una economía nacional abierta que pretende ser competitiva en los procesos de internacionalización que las grandes potencias determinan.

Ante el triunfo del neoliberalismo, la actitud de los gobiernos sigue siendo de suspicacia, al afirmar que sin ciencia y tecnología no hay desarrollo, que las universidades públicas no constituyen un factor importante de desarrollo, a la vez de sugerir que busquen fuentes alternativas de subsidios que los lleven a reducir su tamaño y establecer parámetros de rendimiento académico.

En suma, la responsabilidad social que en este esquema le corresponde a las IES públicas, es formar la mano de obra calificada y barata que el sector industrial requiere en sus diversos ramos pero no con el fin de elevar el nivel nacional de competitividad, sino con la firme intención de cubrir las exigencias que los organismos internacionales le imponen a países como el nuestro.

Como resultado observamos una nueva función social de las IES públicas:

“Y todo ello de acuerdo con un modelo de relaciones sociales y políticas que conducen a cierto modelo de sociedad y de país a cerca del cual los consensos están muy lejos de ser mayoritarios. La educación superior debe ser altamente pertinente a estos modelos y jugar un papel básicamente reproductivo en el campo de los conocimientos pasando así a formar parte del gran proceso de desarrollo económico como un insumo muy importante de la competitividad internacional.”(7)

Con estos referentes observamos que las IES públicas se encuentra hoy en día, en el centro de la sociedad jugando un papel importante dentro del complejo proceso de creación y distribución del conocimiento.

Papel que el gobierno ha impuesto a través de sus discursos, mismos que

7) Villaseñor, García Guillermo, “La responsabilidad social de las instituciones públicas.” p. 1

se sustentan en términos como calidad y competitividad y con los cuales “podremos alcanzar” mejores niveles de vida.

Por tal motivo las IES resultan fundamentales en la impartición de la formación necesaria para un creciente número de especialidades, que son de gran importancia para las sociedades modernas.

México como parte de esas “sociedades modernas” en los últimos años ha llevado paulatinamente un cambio dentro de las IES públicas “el cambio se explica por el arribo de nuevas demandas sociales y económicas, por el impacto de las nuevas tecnologías y áreas de desarrollo científico y por un ambiente profundamente alterado de nuevas políticas gubernamentales.”(8)

Aunque las transformaciones empezaron a principios de los 80 con Salinas, estos se profundizaron de tal manera, que desde este periodo las IES públicas han tenido que modificar muchos aspectos de su vida académica.

Desde el salinismo “la educación fue entendida reductivamente, como uno de los bienes y servicios que conforman el conjunto de los factores y procesos de la producción general, y el papel social que se le asignó, para que lo cumpliera de manera prioritaria pero subordinada, fue el de capacitar y formar a los educandos, así como el de producir y difundir conocimientos y tecnología con la calidad y las especificaciones que requirieran los procesos productivos de una economía nacional engarzada a los procesos mundiales de mercado”(9)

Sin embargo a pesar de las “buenas intenciones” que pudieran tener estas propuestas es innegable que “En cuanto al sistema educativo tercermundista esa tendencia económica requiere que una minoría de la PEA –básicamente la que será empleada en el ensamblaje industrial- sea dotada de calificaciones elementales, equivalentes o menores a los conocimientos enseñados en los primeros cuatro años de la educación primaria”. (10)

La descripción del párrafo anterior, expone el nuevo rol de la educación superior pública, como un producto que tiene como principales parámetros la calidad, la productividad, la tecnología, etc conceptos con los que hemos sido bombardeados y engañados con el fin de convencernos de que ese es el mejor y

8) Kravzow, J. Jaime, “La universidad pública en la transición política de México.” p. 111

9) Villaseñor, García Guillermo, “La política de modernización en las universidades mexicanas, 1988-1992.” p. 243

10) Dieterich, Steffan Heinz, “Globalización y Educación: la realidad”. p. 109

más corto de los caminos para alcanzar el desarrollo.

Para lograrlo es menester racionalizar el uso de los recursos físicos, financieros y humanos, vigilar la corrección de su funcionamiento, incrementar su eficiencia interna, asegurar su eficiencia para la producción la competitividad en el mercado, etc., pasando por alto aspectos irrelevantes que impidan el desarrollo académico.

Con el neoliberalismo la educación superior pública adopta un sentido básicamente adaptativo y reproductor del modelo económico y de las relaciones sociales que se manejan desde el poder. Pero la adaptación pretende no ser tan violenta y se disfraza bajo parámetros apoyados en los requerimientos de un pueblo, que se mueve en circunstancias similares.

Los principios o políticas con los que se pretende lograr el modelo de educación superior, están contenidos en el PME y a continuación se revisaran solo algunos:

“Priorizar todo lo relativo a la calidad, más que a la cantidad de ingreso, investigación, docencia, financiamiento.

Impulsar más decididamente la educación tecnológica.

Actualizar la academia sobre la base del entorno dinámico de la producción.

Responder a los requerimientos de las circunstancias internacionales.

Promover la competencia entre las instituciones mediante la generación de resultados académicos de calidad, esto es, fomentar la competitividad.

Centralizar la definición de las orientaciones y descentralizar la ejecución de las decisiones.

Impulsar la especialización de las IES en ciertas disciplinas y diversificar los objetivos académicos por lograr, sin extrapositiones de modelos universitarios ajenos.

Destinar recursos adicionales para las instituciones y los académicos individualmente considerados, con relación a su calidad y a su desempeño, y conforme a los resultados de las evaluaciones que se apliquen.

Generar fuentes alternativas de financiamiento por parte de las IES.

Racionalizar el gasto en las instituciones y dar cuentas claras a la sociedad del modo en que lo utilizan.”(11)

“Todo lo anterior informa sobre un proceso de sustantivas modificaciones, de rupturas con el orden tradicional con el que se habían organizado las universidades públicas mexicanas y la llegada de un conjunto de novedosas políticas, normas y programas.”(12)

La regulación del acceso a la educación superior es una política suscrita dentro de este conjunto, y desde una concepción gubernamental es conveniente reflexionar sobre las características de inscripción mejorando los procedimientos de evaluación, sobre las potencialidades de los alumnos, y así dar una adecuada orientación a la propia matrícula.

Es claro, tras este discurso de regulación de la matrícula se oculta la intención, no de regular, sino de restringir y disminuir el acceso a este nivel educativo para todos aquellos que no puedan subsidiar su educación.

Además se agrega que se debe evitar la educación masificada, esto significa que la población escolar de un centro educativo a de constituirse sólo con los estudiantes que es posible atender en condiciones idóneas respecto a profesorado de buena calidad, infraestructura disponible y vigente, especialmente respecto al funcionamiento de la vida académica.

De este enunciado es fácil desprender, que el caso de la UNAM es el más elocuente, ya que el aumento de cuotas que se dio en días recientes, reducirá en gran medida esa “masificación” que según el gobierno es la madre de todos los males que afectan a la universidad.

Por otro lado se busca propiciar la superación de profesores, investigadores e incrementar la matrícula en el posgrado la cual es de suma importancia ya que es necesario que los académicos integren a su ejercicio docente la investigación como parte sustancial del mismo.

La superación académica se pretende lograr a través de estímulos salariales que se establecerán en función de la calidad, la productividad y el grado de participación del personal académico en las tareas de enseñanza, investigación y difusión de la cultura.

11) Ibidem. p.238

12) Kravzow, J. Jaime, Op. cit p. 111

Aunque parezca muy alentador, esta política resulta unilateral ya que las únicas áreas que se ven directamente “beneficiadas”, son las de tipo tecnológico, ya que solo en estas se observan resultados prácticos que son requisito indispensable para otorgar los estímulos.

La apertura comercial que vivimos, requiere también de una más eficaz vinculación entre la educación superior y las necesidades que la sociedad exige, por el proceso mismo de apertura.

Según la visión estatal esta vinculación puede lograrse si las instituciones participan en su entorno inmediato, ya que la educación superior además de ser un factor de movilidad debe ser potencial de transformación del país.

Hecho que no resulta así, aunque debería, porque como se puntualizo en otro momento del trabajo en países como el nuestro difícilmente la E.SP. genera transformaciones a nivel nacional, y si por el contrario esta formando la mano de obra barata y calificada que naciones dependientes como México debe aportar para su desarrollo nacional.

La planeación, es también parte fundamental del neoliberalismo, ya que según el discurso “no es posible permitir” que por falta de eficiencia de la misma los egresados, no cuenten con una preparación adecuada para responder a las exigencias de su tiempo o más aún, seguir preparando profesionales en áreas que no ayuden a propiciar un crecimiento económico.

Así desde esta lógica, carreras y posgrados deben instrumentarse con planes y programas de estudio cuyos elementos (perfil de egreso, objetivos, actividades, sistema de evaluación etc.) garanticen la adquisición y el desarrollo de habilidades para el aprendizaje independiente por parte del alumno así como una formación orientada al análisis, la crítica, el método científico y la actitud innovadora.

Sin embargo por más alentadores que parezcan los planteamientos, los mismos muestran una incongruencia, ya que dentro del neoliberalismo lo que menos pueden aportar países como México son sujetos críticos o desarrollo tecnológico.

Esto se debe, no a la falta de capacidad, sino a que los avances y descubrimientos están reservados solo para el primer mundo, y en cuanto a los sujetos críticos, simplemente no se necesitan.

Como parte de esta política neoliberal encontramos también la regionalización de las actividades, de acuerdo con las características, intereses y peculiaridades de cada región.

De la regionalización se desprende el concepto de descentralización el cual se pretende aplicar en materia de recursos, así como en decisiones que giren en torno a programas e investigaciones, que promuevan al mismo tiempo la competencia entre instituciones.

Con la descentralización en materia de educación superior se busca corregir la matrícula centralizada en los estudios tradicionales y además formar los cuadros de calidad que requieren de manera específica las distintas regiones del país y también la dinámica productiva de los diferentes sectores.

Esta situación se visualiza así porque no todas las regiones necesitan el mismo tipo de profesionales o de técnicos de modo que aún tratándose de una misma profesión los planes de estudio no tienen porque ser iguales.

Sin embargo difícilmente se logrará una verdadera descentralización si las entidades donde existen universidades no se transforman a fondo, para así ofrecer oportunidades reales (situación igualmente difícil) a los estudiantes, para que así estos permanezcan en sus regiones y no emigren al D.F. en busca de metas, que lejos de verse cumplidas, pueden frustrar aún más sus aspiraciones.

Según el discurso es necesario también fomentar la especialización de las instituciones en ciertas disciplinas con altos niveles de calidad académica, sin descuidar los aspectos culturales y de formación integral que son imprescindibles.

Es claro lo que se pretende es acrecentar la matrícula en esas ciertas disciplinas, obviamente las de carácter tecnológico con el fin de formar técnicos especialistas que respondan a las necesidades de la empresa.

Sin embargo el gobierno enfatiza que no todas las instituciones tienen que reorientarse hacia un mismo camino y mucho menos cumplir con los mismos objetivos, más bien se sugiere que puedan manejarse con arreglo a sus propias definiciones y tradiciones.

Finalmente en la descentralización es importante mencionar que los estados deben asumir una mayor responsabilidad en el financiamiento y en la orientación de las instituciones de educación superior con apoyos federales.

Como parte de esta nueva modalidad neoliberal, se propone realizar también una revisión a las normas jurídicas que regulan el funcionamiento de la educación superior las cuales, si bien es cierto son un reflejo de la heterogeneidad, algunas ocasiones sus diferencias han impedido una mejor coordinación del sistema.

Como se observó en párrafos anteriores el impulso a la educación de tipo tecnológico es una estrategia más, que forma parte de este conjunto neoliberal, debido a que este sistema educativo, esta llamado a ser uno de los grandes sustentos de la modernización industrial del país.

Por ese motivo, es impostergable para el gobierno que este sistema educativo estreche su relación con los sectores productivos. Es prioridad actualizar los planes de estudio sobre la base del entorno dinámico de la producción.

Lo que el Estado propone es impulsar acciones para que la educación superior ofrezca a los jóvenes que son su razón de ser, opciones para obtener una formación integral que los capacite para la vida productiva, como ciudadanos útiles a su sociedad comprometidos con los valores y con las causas nacionales.

Sin embargo estas acciones están encaminadas para desarrollar habilidades prácticas en los estudiantes es decir “capacitarlos” para el saber - hacer y no, para otorgar una formación integral real que logre despertar en ellos su capacidad de razonamiento es decir saber - pensar

Lo que se busca es reproducir sujetos prácticos que en efecto respondan a las demandas del sector productivo y no a las necesidades de una sociedad que cada vez y con mayor velocidad se hunde en la pobreza y la desigualdad.

En materia de financiamiento el objetivo es disponer de recursos económicos suficientes para la buena realización de las funciones universitarias con relación a metas cuya magnitud corresponda a las necesidades de la sociedad.

Apoyar financieramente a las IES públicas es parte fundamental para lograr un buen desarrollo pero al margen de ese apoyo el gobierno sugiere algunas medidas para promover la generación de recursos financieros:

- 1) Las instituciones deben captar recursos económicos de diferentes fuentes para complementar el subsidio público. El destino prioritario de los ingresos ha de mejorar las percepciones del personal académico.

2) Como principal beneficiario que es de la educación superior cada estudiante debe contribuir - en la medida de sus posibilidades- al financiamiento de su formación profesional. Ninguna modalidad de la educación superior debe ser gratuita.

3) Todo financiamiento (subsidio, colegiatura, cuotas, etc.) ha de estar condicionado a su uso eficiente, auditado y comunicado públicamente por cada institución.

4) Los procedimientos para financiar la educación superior han de fundamentarse en criterios relacionados con la calidad y pertinencia de las funciones y resultados, de cada institución educativa. La competencia de los recursos es una política fundamental.

5) En cuanto al destino de los recursos económicos en los presupuestos de las instituciones educativas, cada una debe planear y fijar sus prioridades. Del mismo modo, cada organismo de financiamiento y subsidio ha de hacer explícito sus criterios y prioridades al respecto. (13)

Lo que también el Estado propone es que las instituciones de educación superior instrumenten medidas para racionalizar su gasto orientándolo a funciones sustantivas y dando cuentas claras del modo en que se utilizan.

En cuanto a este rubro, es bien sabido que desde hace más de una década el gobierno ha buscado (primero como imposición -Carpizo- y ahora como propuesta - Barnes-) por todos los medios deslindarse de este deber para responsabilizar a los estudiantes de su propio gasto educativo.

Es evidente, tras la reducción de la partida presupuestaria para la E.S.P., dada a conocer en diciembre del 98, el gobierno está más que dispuesto a no seguir subsidiando este nivel educativo como lo ha hecho con otros sectores de la sociedad.

El caso más concreto y más reciente es el de la UNAM, en donde en días pasados el rector de esta casa de estudios anunció que para el ciclo escolar 99-2000 las cuotas por concepto de inscripción aumentarán, obviamente es lógico pensar que el incremento se extenderá hacia todos los servicios que se ofrece la universidad (laboratorios, trámites escolares, actividades deportivas, culturales, etc.).

Tal vez lo más preocupante de esta situación es que tal parece que las

13) Gago Huguet Antonio "Tesis para una política en la educación superior" p. 26

opiniones están divididas, y que algunos estudiantes (afortunadamente la minoría) apoyan la propuesta, ciertos o engañados con el supuesto de que con el aumento, la Universidad crecerá en calidad académica, y aunque esto puede no ser del todo falso, a lo largo de este trabajo hemos visto que la E.S.P necesita más que un aumento en sus ingresos para superar la crisis que la aqueja.

La estrategia final que se abordara es la evaluación permanente de la educación superior, la cual en los últimos tiempos ha sido aplicada para llevar a cabo una adecuada reordenación e innovación académica y administrativa.

“El sistema nacional de evaluación descansa en tres líneas generales de acción: la evaluación institucional, que esta a cargo de las propias casas de estudio; la evaluación del sistema global de educación superior y de los subsistemas que lo componen, a cargo de grupos de especialistas; y la evaluación interinstitucional de programas académicos específicos, mediante el mecanismo de evaluación de pares, que descansa en la opinión y valoración de miembros calificados de la comunidad académica.”(14)

En suma con la evaluación se pretende lograr un autoanálisis de las IES con el fin de identificar los problemas particulares que afectan a cada institución.

“Teniendo en cuenta esta visión social de la educación , las acciones que se sugieren para ponerla en práctica se desprenden de manera natural: financiamiento selectivo, diversificación de fuentes de ingreso, sistemas de evaluación, implantación de estímulos a la productividad, comercialización de productos académicos, vinculación de evaluación y financiamiento, etc.”(15)

Sin embargo, estas estrategias lo que realmente buscan es una “cada vez mayor imposición de los estándares curriculares de eficiencia, competitividad, evaluación, etc; del primer mundo en América Latina. Estos patrones culturales – que son esencialmente medios de dominación, no de eficientización- rigen crecientemente las formas y contenidos de enseñanza desde los niveles primarios hasta los sistemas de posgrado”.(16)

Para concluir este apartado, es necesario reflexionar sobre toda ésta serie de políticas educativas, que si bien es cierto, son planteamientos que tienen como fin elevar la calidad académica de las IES públicas, es necesario tener muy en cuenta

14) Ibidem. p 20

15) Villaseñor, García Guillermo, Op. cit. p. 244

16) Dieterich, Steffan Heinz, O. cit. Pp.133

que las mismas se desprenden de un discurso hegemónico que finalmente responde y actúa bajo cierto tipo de intereses, que en la mayoría de los casos solo benefician, a los miembros que forman parte de la clase dominante.

Con esta reflexión final pasamos al último capítulo de esta investigación; en éste se abordaran los desafíos que las I.E.S públicas enfrentarán ante el neoliberalismo, así como también algunas propuestas generales que puedan ayudar a la solución de la crisis de la educación superior.

III. APORTE PEDAGOGICO SOBRE EL RUMBO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PUBLICA; RETOS Y PERSPECTIVAS.

Las dificultades económicas que derivaron en transformaciones así como la adopción del neoliberalismo en nuestro país, estudiadas en el primer capítulo formaron, como ya se menciona las bases en las que se apoyó la investigación.

Por su parte en el segundo capítulo y con los antecedentes del primero, se desarrollo la problemática que aqueja a la E.S pública, así como su relación con la crisis nacional.

Ya en este tercer apartado se busca orientar el problema hacia soluciones desprendidas de una visión pedagógica misma que intenta encontrar un sustento en la pedagogía crítica.

Des esta manera iniciamos este estudio afirmando que en la actualidad las I.E.S públicas cargan con una imagen social negativa consecuencia de muchos factores, pero principalmente como resultado de los efectos de las diferentes crisis nacionales.

Por su parte el neoliberalismo le ha impuesto, exigencias con el fin de que la educación superior continúe siendo promotora de cultura, así como la responsable de crear y ampliar su participación en los avances tecnológicos, para lograr que el país participe de manera más justa en el ámbito internacional.

Los retos que deberán tenerse en cuenta servirán para no seguir promoviendo y apoyando los currículos tradicionales con los que cuentan las I.E.S, los cuales han sido ya rebasados resultando así obsoletos e irrelevantes.

Por ese motivo en este último capítulo y después de haber realizado una investigación que permitiera conocer el estado actual de la educación superior pública, se expondrán algunas propuestas que sirvan como alternativas de solución para los problemas que enfrenta la misma.

3.1 Los desafíos de las IES públicas y sus profesionistas en el mercado de trabajo profesional en un contexto de economía abierta.

Actualmente México se encuentra inmerso en un proceso de integración internacional con sus vecinos de América del Norte.

En este proceso se espera que México logre en 15 o 20 años una reestructuración tecnológica que aumente su competitividad internacional mediante la introducción progresiva de nuevos procesos tecnificados y la producción de nuevos bienes y servicios.

El medio idóneo para lograrlo según los parámetros de los países desarrollados es la educación superior. Para llegar a ese nivel será necesario desarrollar al interior del país una nueva visión en todos los aspectos.

El desarrollo tecnológico y económico del país dependerá (según la visión primermundista) de la educación, de la fuerza de trabajo y sobre todo, del desarrollo de la ciencia y de una tecnología sólida y de punta, lo cual parece un logro muy difícil de alcanzar.

Como observamos el estudio de los capítulos anteriores dieron un marco amplio de referencia, para conocer en primera instancia la situación económica del país, de los 80s hasta nuestros días, para en un segundo momento analizar como toda la problemática afectó, y de que manera a la educación superior pública y bajo esas líneas entender y dar cuenta del porqué de su crisis.

Una vez estudiada esta situación en este último apartado se analizarán los retos y desafíos que tendrá que enfrentar la E.S pública, así como también algunas propuestas de cambio.

La apertura económica de México, fomentada por el gobierno federal desde 1986, con el ingreso del país al Acuerdo General de Aranceles y Tarifas (GATT) ha sido algo más que la simple reorientación económica.

La economía mexicana tal vez no estaba lista para abrir las fronteras a todo tipo de productos, y menos a la rapidez con la que se dio, debido a que el proteccionismo que cobijo al país durante años fomento instituciones sociales y conductas sociales pausadas.

Sin embargo México accedió con deficiencias y desigualdades al mercado mundial, cuya dinámica lanza nuevos retos, no sólo en el terreno estrictamente económico sino también en el político y en el de desarrollo social.

Esta nueva posición económica ha reorientado y cuestionado la calidad académica de las IES públicas, obligándolas a transformar y repensar los desafíos de sus profesionistas frente a un mercado que exige calidad y competencia.

El neoliberalismo ha traído dificultades y a pesar de las mismas, somos parte ya de esa economía y la diferencia cualitativa respecto a la etapa proteccionista reside en que ahora las relaciones económicas internacionales descansan en la caída de aranceles, comunidades económicas, un mercado libre, etc.

Otra característica de la nueva economía es el cambio de grandes complejos productivos organizados jerárquicamente a redes de producción conectadas horizontalmente y decididas a inundar los mercados con sus productos.

Así observamos que la producción internacional, bajo esta visión “tiene como finalidad ahorrar costos y aprovechar las ventajas comparativas de cada país en términos de recursos naturales, desarrollo tecnológico y niveles salariales”(1)

La realidad parece muy obvia, el empobrecimiento y explotación de los países del sur continuará y será la pieza clave para que los países del norte continúen su dominio.

Tal parece que el recurso más valioso, de los países subdesarrollados será el talento productivo de los habitantes, es decir la calidad y cantidad de mano de obra calificada y capaz de aumentar la productividad.

Papel que a todas luces parece corresponder a México “por que la función de América Latina dentro de la división internacional del trabajo no consiste en proveer innovaciones científico – tecnológicas –convirtiéndose en un peligroso rival en el mercado mundial- sino suministrar mano de obra barata y materias primas. (2)

Sin embargo para los países de primer mundo “los recursos intelectuales (las personas, sus ideas, sus talentos, sus aspiraciones y capacidades, así como

1) Argüelles Antonio y Gómez José Antonio. “La desconcentración en el proceso de modernización económica de México: El caso de la Secofi”.

2) Dieterich, Steffan Heinz, Op. cit. p128

los instrumentos materiales y abstractos que les permitan generar conocimientos y resolver problemas) serán los activos más importantes de una nación”(3)

Es difícil aceptar que para México estos postulados sean aplicables, pero la realidad que vivimos parece comprobar día a día que para nosotros no existe otro camino y aunque aceptamos que no todo está perdido reconocemos que la solución está aún muy lejana.

Es así que la calidad y la productividad de una economía se apoyan cada vez más en el conocimiento científico y los avances en la tecnología, campo en el que difícilmente podemos competir, no por la falta de talento sino por el escaso impulso.

Por otra parte esta situación que se ha dado en el ámbito mundial ha conducido a los gobiernos de los países latinoamericanos a destacar como prioritaria la necesidad de abrir sus economías al exterior.

Ello ha orientado todos los ámbitos de la vida social afectando en diversos grados y con características particulares, a cada uno de los sectores de la vida nacional.

“Ante los nuevos esquemas de desarrollo económico y la inminente participación del país en los mercados internacionales, la industria nacional afronta la necesidad imperiosa de incorporar formas creativas de organización y administración de la producción y principalmente de las nuevas tecnologías en sus procesos industriales de tal forma que la coloquen en condiciones de competir internacionalmente no solo con respecto a la calidad de sus productos sino también en sus costos de operación.”(4)

Es evidente que para responder a las nuevas circunstancias del contexto nacional e internacional, México debe realizar cambios en el sistema de educación superior pero también en sus modos de producción.

Ya que “La participación activa del país en el proceso de globalización económica y los intercambios de mercancías, tecnologías, recursos humanos, etcétera que suponen los tratados internacionales requieren un incremento de la productividad que no puede lograrse sin los conocimientos científicos y tecnológicos generados en las unidades e investigación de las instituciones de

3) Ornelas, Carlos, “La educación superior mexicana los desafíos de la economía abierta” p.37

4) Ruiz, Larraguivel Estela, “Las universidades tecnológicas en la política federal.” p. 28

educación superior” (5)

Reconocemos que tal afirmación puede aplicarse en países que cuentan sobre todo con recursos suficientes lo cual les permite cubrir esos requerimientos, sin embargo México esta lejos de poder invertir los recursos necesarios para poder impulsar un proceso de este tipo en las I.E.S públicas.

Por otro lado la llegada de los cambios económicos ha puesto al descubierto las debilidades de un sistema educativo que desde la lectura neoliberal carece de relevancia, efectividad y calidad, hecho que si bien no se desmiente, también es necesario realizar un análisis justo, reconociendo la responsabilidad de cada una de las partes que intervienen directa o indirectamente en el campo.

Ahora bien, es sabido que la educación debería ser objeto de mayor atención (por su importancia en el desarrollo nacional), sin embargo continua siendo reducida a un proyecto político del cual solo se habla en discursos que buscan un poco de prestigio.

En consecuencia para México “el análisis de la problemática que se presenta en la educación superior reviste particular importancia, porque la formación de los recursos humanos en ese nivel influye inevitablemente en las pautas del comportamiento social y en el modelo de producción que se esta modificando en función del reordenamiento del aparato productivo del país inducido e impulsado por la inserción de la economía nacional en ámbitos cada vez más amplios, como el TLC.”(6)

Las transformaciones económicas que se han dado en el nivel internacional, colocan al país en una situación especialmente difícil por la manera en que se ha conducido a la nación durante las últimas dos décadas y principalmente por las consecuencias que esto ha traído.

Pero muy particularmente para el caso que nos ocupa es necesario mencionar que la formación recibida en las IES públicas, coloca a los egresados en una situación crítica, por que frente a estos requerimientos la preparación académica no les permite responder a las exigencias nacionales.

Es cierto que el nuevo modelo demanda al país cambios educativos, pero que tan validos resultan sí “Parece razonable suponer que en los países

5) Pallán, Figueroa Carlos, “Avances y retos de las universidades públicas en materia de ciencia y tecnología”. p. 15

6) Chavero, González Adrián, “Temas de hoy.” p. 48

desarrollados la educación funja como una variable independiente que influye autónoma y positivamente en el crecimiento económico. Sin embargo, para países con escaso desarrollo tecnológico parece igualmente razonable asumir, que la interacción entre las variables educación y crecimiento económico no trasciende el ámbito de una asociación estadística ya que carece de un contenido causal, hecho por el cual la aplicación de la teoría a los países latinoamericanos se vuelve ideológica". (7)

El problema con la formación, es que ésta tiene ya mucho tiempo respondiendo a un tipo de necesidades requeridas hace 15 o 20 años, y aunque durante los últimos años, los planes de estudio han sido modificados, muchos de ellos no sufrieron cambios esenciales que permitieran a los alumnos adquirir una formación de calidad.

En suma la educación superior no responde a los requerimientos gubernamentales actuales y menos aún proporciona un crecimiento nacional, debido al atraso y a las deficiencias que durante muchos años ha sufrido irónicamente por parte del mismo aparato que la critica el Estado.

"...es ciertamente demagógico sostener que la miseria latinoamericana sea el resultado de la deficiente educación del subcontinente, cuando hay una serie de variables determinantes de igual o mayor importancia, como son: la deuda externa, la corrupción de las élites...la fuga de capitales, la pobreza absoluta y la distribución extremadamente desigual del ingreso..."(8)

Por otra parte sobra decirlo, la mayoría de los egresados de estas instituciones argumentan la falta de correspondencia que perciben entre "lo que aprendieron y la realidad a la cual deben enfrentarse en su desempeño profesional."

Tal vez esta afirmación da por hecho un juicio muy general, pero como experiencia profesional y laboral, puedo asegurar que una gran cantidad de profesionistas (ingenieros, psicólogos, economistas, pedagogos, etc) entran en esta lógica, afirmando que lo estudiado en la escuela esta lejos de la realidad laboral.

En otras palabras se ha profundizado la desvinculación entre la enseñanza superior recibida y el acceso al mercado ocupacional.

7) Dieterich, Steffan Heinz, Op. cit. p. 89

8) Dieterich, Steffan Heinz, Op. cit. p. 78

Sumado a esto durante los últimos años se ha generado también una falta de correspondencia entre la oferta de profesionistas y la demanda por parte del sistema económico.

Tal correspondencia desde luego ha sido relativa, ya que la base económica débil, heterogénea y dependiente no correspondía a la oferta educativa creciente, dando como resultado el hecho de que una parte considerable de los egresados de universidades públicas, se ocuparan en actividades poco o nada relacionadas con las carreras estudiadas.

Aún así, los certificados universitarios permitían mayores opciones de trabajo, de ingresos y facilidades para la movilidad social, sin embargo “La educación tiene importancia como vehículo de movilidad social individual o grupal en América Latina, pero no es una variable clave del desarrollo colectivo de la nación y su salida del subdesarrollo”⁽⁹⁾ y aunque suene desalentador, tal vez sea este el costo que la educación en México tiene que pagar por su integración al nuevo régimen económico.

Hasta antes de la década de los 80s el acceso de los profesionistas al mercado laboral se realizaba con cierta facilidad, ya que los procesos de industrialización y urbanización, de cierta manera demandaban mano de obra especializada.

Sin embargo mientras que la demanda de educación superior continuaba en ascenso, el campo laboral presentaba un escenario de insuficiencia creciente, debido a las crisis recurrentes y al decaimiento de la actividad económica y las altas tasas de desempleo.

De esta manera observamos que el deterioro de la demanda laboral en el nivel de educación superior, es uno de los rasgos característicos de los últimos años.

“El desempleo abierto tiende a incrementarse. En 1991 los profesionistas desempleados constituían el 1.9% de la población total de profesionistas de nivel medio y superior, tasa que era inferior que la tasa general de desocupación (2.25%); dos años más tarde esta relación se invierte: la desocupación entre los profesionistas es de 3.38% mientras que la general es de 2.43%” (10)

9) *Ibidem.* p.89

10) Chávez, Hoyos Mariana, “Mercado laboral profesional: actualidad y algunas tendencias.” p.37

Es evidente la economía global ha colocado a los profesionistas en una situación difícil de superar, debido al gran retraso académico y también a la gran carga de problemas como el desempleo y la disminución de ingresos.

Problemas que son una realidad aún para aquella población de egresados que antaño, por su acceso a la educación superior tenían mayores opciones de trabajo y de ingreso.

A pesar de eso, el gran reto de la educación superior en México es transformar a las instituciones en entidades potenciales de desarrollo de nuevos conocimientos y vínculos con la producción nacional e internacional.

Demandando al mismo tiempo que miles de profesionales científicos, intelectuales y en general, trabajadores calificados, posean o sean capaces de adquirir nuevos conocimientos habilidades y destrezas para actuar y competir en las nuevas redes de producción.

Y no es que esas demandas sean una necesidad imperiosa o que las mismas nos posibiliten el camino al desarrollo, lo que sucede es que el entorno impone a los países dependientes discursos disfrazados con este tipo de alternativas.

Tampoco es cierto que solo esos profesionistas, sean los que el país más requiere, para crecer, ya que las profesiones que otorgan una formación de tipo social o humanística, son también factor de cambio.

Es un hecho, frente a los cambios, se ha impuesto a la educación superior la necesidad de ser readecuada para poder responder a las demandas productivas exigidas por los organismos internacionales, de los cuales dependemos.

Sin embargo, en las condiciones actuales la educación superior pública no esta preparada para hacer frente a los desafíos y mucho menos acabar con la inercia de los efectos heredados, para poder ofrecer un servicio que este lejos de ser un discurso disfrazado, para acceder a otro que pudiera otorgar beneficios reales.

Tal afirmación se fundamenta en la gran cantidad de rezagos académicos, que las I.E.S públicas han tenido que acumular debido a la desatención por parte del gobierno y a la inercia del actuar en la que cayeron las partes conforman este nivel (profesores, alumnos, etc.) educativo.

Todo esto provoco que la educación superior no creciera académicamente provocando, así una desvinculación con los tiempos actuales y postrándola en una crisis generalizada.

No obstante, a pesar de las dificultades las IES públicas tienen el serio compromiso de formar profesionistas competentes, motivados para realizar labores novedosa, innovadores, curiosos y críticos de la realidad circundante y dispuestos a transformarla.

Pero estas transformaciones demandan a su vez una reforma profunda de la orientación y la estructura del currículo, así como de los métodos de enseñanza.

Esto con el fin de terminar con los rezagos institucionales y crear una estructura flexible, dinámica, descentralizada, que descansa en unidades mejor organizadas para otorgar mejor atención a los estudiantes.

Lo que conducirá a una organización académica que tenga como propósito central la excelencia institucional y que las motivaciones de sus actores principales sean del interés común para avanzar en la construcción de los conocimientos.

Una organización académica donde la comunidad en su conjunto se convierta en la conductora o mediadora de la vida académica y así desarrollar procesos de toma de decisiones colegiadas para rescatar el sentido de las I.E.S

Es evidente, a pesar de los rezagos se considera a la educación superior pública como la responsable de formar los cuadros científicos, técnicos, tecnológicos y humanísticos que funcionan como conductores del cambio social que toda sociedad dinámica debe aprovechar.

Sin embargo para nuestro país ese papel parece estar negado ya que a nosotros solo nos corresponde seguir en el camino del consumismo tecnológico, a pesar de que se afirma lo siguiente "las características que se buscan en el perfil profesional de los aspirantes a ocupar un puesto de trabajo deben ser producto de una formación académica derivada de una curricula con marcada influencia tecnológica, en donde la informática y el manejo de, al menos, dos idiomas es la clave del éxito, sin contar lo deseable de tener conocimientos básicos de administración."(11)

A la vez y como lo proclama el Estado, la formación adquirida debe ir en función de las demandas del mercado globalizado y tener además la disposición de "asimilarse" a nuevas áreas dependiendo de la exigencia de la actividad productiva en cuestión.

11) Olmedo, Bernardo, y Espinoza, Luz Elena, "Inaplazable vinculación entre educación superior y formación de recursos humanos para el sector productivo nacional." p.34

Así observamos que la economía global exige que, sin más tardanza se efectúen reformas en las instituciones de educación superior con el fin de efectuar cambios para hacer frente a los nuevos métodos de generación y producción, reproducción uso y avance del conocimiento científico.

Esto con la intención de que los profesionistas obtengan y a la vez otorgen un beneficio social, sin embargo “Como demuestra el Tercer mundo” un alto nivel de vida sólo es posible para quienes controlan las tecnologías de producción más avanzadas. Un país que fabrica mercancías de la segunda revolución industrial (coches, acero, etc.), tiene que “contentarse con los salarios de México o Corea” Hoy día, los altos salarios sólo pueden ser resultado de los productos de la tercera revolución industrial: la informática, la biotecnología, la tecnología espacial, las nuevas energías y los nuevos materiales.”(12)

Parece obvio que la educación nacional y muy en particular la superior deberá contribuir de manera importante a la tarea de formar a miles de trabajadores que convencidos con el argumento de que con un trabajo de calidad y con su productividad contribuyen al desarrollo del país, se mantengan ajenos a su verdadera posición y peor aún continúen bajo la misma línea de consumismo de “todo cuanto pueden obtener” con sus bajísimos salarios.

De ahí, que con frecuencia se observe una creciente participación de la empresa en las instituciones, un caso concreto es el CONALEP que si bien no es una institución superior, las empresas mantienen una relación con las autoridades de la institución.

Así observamos, como en un primer momento , la empresa se traslada a la escuela con el fin de exponer sus necesidades para que en un segundo momento, la escuela se traslade a la empresa a través de los profesionistas que de ahí egresan.

Existe también una clara inclinación a privatizar la educación media superior y superior, hecho que se cubre bajo la necesidad de “financiamiento compartido” en la estructura presupuestal de la educación nacional.

“La privatización de la educación refleja su creciente elitización, en la cual la evaluación individual se vuelve básicamente un juego al zar biológico: el niño que tiene la suerte de nacer en una familia rica puede emprender su odisea educativa en un ambiente idóneo; el niño pobre se estrellará, en la mayoría de los casos, contra las rocas de la desigualdad social”. (13)

12) Dieterich, Steffan Heinz, Op. cit. p.53

13) Dieterich, Steffan Heinz, Op. cit. p.133

Así mismo observamos una clara inclinación a “tecnologizar” el sistema educativo y “tecnificar” las áreas de formación humanística con la colaboración de consejos directivos que tienen como principal objetivo lograr una participación empresarial en el conjunto de las decisiones educativas.

Es claro, en estos momentos las necesidades del gran capital definen las características, modalidades y función que debe cumplir el capital humano quedando roto el nexo indispensable que debe haber entre educación, cultura y tradiciones y el sector productivo.

“Al entregarse la capacidad de decisión sobre los procesos educativos a los intelectuales orgánicos de las empresas transnacionales, como son el Banco Mundial, el FMI, la UNESCO, etcetera, el control de la “genética” psico-social pasa a manos de los dueños de la globalización”⁽¹⁴⁾. Este panorama muestra algo que pudiera ser otro de los costos que la educación superior debe pagar.

Ante este panorama el papel que debería realizar la educación superior, es formar, en plazos relativamente cortos (15 ó 20 años), esos técnicos, profesionales e intelectuales que le otorgen a México un papel que fuera más allá de ser un proveedor de mano de obra barata.

Sin embargo no es así y dicha economía lanza nuevos y decisivos retos que no corresponden a las necesidades de un país como el nuestro ya que los mismos se rigen bajo lineamientos, en donde la educación superior es y debe ser con una orientación tecnológica.

Tal vez sea la razón más poderosa por la cual a partir de la década de los 90s se ha dado un impulso notable a la creación de nuevas universidades tecnológicas e institutos técnicos “reconvertidos”, es decir integrados a la región y al sector productivo, en donde participen empresarios para formar sus órganos de gobierno.

Esto es así, por que los nuevos sectores de industrialización esperados se relacionan con las nuevas tecnologías, las telecomunicaciones, etc. sectores que dependen de una creciente innovación tecnológica y de la creatividad científica.

La reestructuración interna de la industria y la inserción exitosa del país en la economía internacional dependen actualmente de procesos de transferencia de tecnología.

14) Dieterich, Heinz, “Socialización en Cyberspace”. p.143

Por tal motivo resulta inaplazable pasar de un aprendizaje local de los conocimientos para asimilar esa tecnología, a un franco proceso de desarrollo y producción de innovaciones.

Todos estos elementos están vinculados directamente a la vida académica de las universidades y centros de investigación públicos o privados, en donde el conocimiento es el principal factor de la producción.

“En este contexto las instituciones de educación superior (IES) se resuelven como las “agencias” privilegiadas que posibilitaran la transferencia de conocimientos al sistema productivo, ya sea por la vía de la formación de cuadros técnicos y profesionales de alto nivel especialmente en las áreas de las ingenierías y tecnológicas, el desarrollo de la investigación aplicada y tecnológica o a través de la extensión de sus servicios académicos a las empresas.” (15)

Y a pesar de que en el mejor de los casos ese fuera realmente nuestro papel el número de alumnos formados en las mismas, es aún limitado como para ser frente a las exigencias nacionales e internacionales.

Es desalentador decirlo, pero la realidad es que el mercado y el prestigio social no favorecen, definitivamente a la ciencia y al pensamiento abstracto.

Sí, a esas deficiencias cuantitativas se agrega que la enseñanza es de dudosa calidad y que los métodos de transmisión de conocimiento no estimulan la imaginación y la curiosidad, la situación se presenta alarmante.

Para tratar de eliminar esa situación será necesario en primer instancia tomar conciencia de que los atrasos acumulados tienen postradas a las instituciones y que para poder avanzar es necesario reestructurar y reformar a fondo.

No obstante la importancia del papel de la E.S para mejorar las condiciones materiales de vida de la población y de su necesaria participación en el desarrollo nacional, resulta importante no limitar los beneficios de la misma y reducirlos solo al plano económico.

Si bien, el aspecto económico influye definitivamente en el crecimiento, coincido con Emilio Guidi quien señala “ El desarrollo tiene que ver con la calidad de vida en nuestros espacios vitales (comunidades, vecindarios, centros

15) Ruiz, Larraguivel Estela, “ Las universidades tecnológicas en la política federal.” p.28

de trabajo); tiene que ver con la movilidad social; con el desarrollo comunitario; con la libertad de decidir sobre nuestro futuro; con la dignidad y el respeto". (16)

Bajo estas consideraciones la educación superior enfrenta, "las exigencias que la globalización" le impone para responder a los reclamos sociales y culturales de nuestra región.

"Al respecto las Instituciones de Educación Superior del siglo XXI deberían tener como marco de referencia los siguientes objetivos:

I. Contribuir al logro de una distribución más equitativa de la riqueza y elevar la calidad de vida de la población.

II. Contribuir al incremento de la producción y a la explotación de los recursos naturales de nuestro territorio, en una perspectiva de desarrollo sustentable.

III. Desarrollar respuestas tecnológicas a los problemas económicos, atendiendo a las diferencias antrosociales y ambientales de las regiones del país.

IV. Coadyuvar al desarrollo integral y humanizado del individuo y las comunidades, frente a las tendencias economicistas y especulativas." (17)

Es un hecho el sistema de educación superior deberá favorecer para el siglo que se avecina, no solo la formación en tecnología sino también a la humanística

Por eso es necesario poner especial atención en estos últimos enunciados para no ver a las carreras técnicas como la única solución de los problemas nacionales, ya que caeríamos en la jerarquización que el gobierno ha hecho de las mismas afirmando que no existe otra vía mejor de desarrollo nacional, que éstas, provocando así una desvalorización hacia profesiones de corte humanístico y social.

Desde esta perspectiva y como una alternativa que busca contrarrestar esta visión que otorga mayor privilegio y reconocimiento a las profesiones con inclinación tecnológica, se propone la formación de profesionales con conocimientos no solo tecnológicos, sino también en el campo de las ciencias sociales.

16) Guigi, Villareal Emilio, "Previniendo el futuro de la educación superior". p.127

17) Ibidem. p.129

Esto con el fin de permitirles entender los cada vez más diversos y complejos procesos políticos, económicos y sociales a los que se deben enfrentar y así contribuir en el desarrollo nacional, evitando de esta manera un enfoque estrictamente tecnológico.

Así resulta igualmente importante superar la rigidez tradicional de los planes de estudio, otorgando mayor flexibilidad para que los estudiantes puedan, en un momento determinado dar una orientación particular a su formación con plena conciencia de la misma.

Reducir la enseñanza pasiva, dedicar un mayor espacio al trabajo y a las actividades de análisis y discusión, así como involucrar a los estudiantes en proyectos de investigación, son actividades que de igual manera pueden contribuir a su desarrollo profesional.

Es por eso necesario tener en cuenta que no solo las profesiones con aplicaciones prácticas ayudaran al desarrollo del país, ya que de ser así continuaremos en ese camino que privilegia solo a un tipo de conocimiento.

Por tal motivo debemos integrar en el curriculum de estas profesiones materias que cuenten con un enfoque social, que contribuya en la formación de conciencias críticas de la realidad histórica que viven y pueden modificar.

Involucrar a los profesionistas (no importando su formación) en su momento histórico, contribuirá de manera importante en el desarrollo nacional.

Es por esas razones que ante la economía globalizada la educación superior pública y sus egresados, deben modificar sus estructuras tradicionales (pero con el firme compromiso de respetar la esencia misma de la universidad), pues el proceso en marcha parece que no puede ser ya revertido, sino sólo modificado.

Además resulta obvio que el país requiera de una población y una fuerza de trabajo educada y capacitada, para lo cual debe hacerse un planteamiento realista y flexible que permita incluir modificaciones para evitar que sea rebasado por los cambios en la sociedad. ya que de ser así se cometerían los mismos errores.

Concebir una estrategia de largo plazo, en el contexto de un desarrollo integral de nuestra sociedad, podría contribuir también de manera importante, y en este sentido reconsiderar el papel que debe jugar la educación superior pública es decisivo.

Para lograr lo anterior las I.E.S deberán:

“Formular novedosos programas de vinculación con los sectores productivos de bienes y servicios, enfocándose principalmente en las áreas tecnológicas, organizacional y de comercialización.

Adecuar la formación de técnicos y profesionistas con los conocimientos, habilidades y actitudes requeridas para la innovación del proceso de la producción y el logro de un alto grado de eficiencia en la empresa.

Realizar investigación tecnológica estrechamente relacionada con las necesidades de la producción y así poder proporcionar beneficios a la población.

Desarrollar programas de servicio diversos dirigidos a las demandas y menesteres que presentan las empresas productivas.”(18)

En relación con esta última cita es necesario tomar conciencia de que el país requiere también de estudiantes universitarios formados en áreas humanísticas, lo cual permitirá adquirir un conocimiento real del momento histórico que viven, al mismo se evitara un papel social meramente adaptativo.

Así mismo coincidimos en que es necesario revalorizar la importancia que carreras como Pedagogía tienen dentro de esta ya inevitable globalización.

De esta manera, podrían evitarse nuevas formas de enajenación o actitudes parecidas, y así formar sujetos activos y participantes de la totalidad real en la que están circunscritos, en otras palabras profesionistas críticos y comprometidos con su realidad histórica y con su momento.

Sin embargo, si bien es cierto que el país requiere de estas profesiones para formar y contar con las conciencias críticas que proporcionen soluciones para evitar caer en actuaciones automáticas y acriticas, es necesario que el curriculum de las mismas se actualicen y así evitar el estancamiento que las dejaría sin posibilidades de reorganizarse dentro de este marco neoliberal.

Desde estos planteamientos, parece que las I.E.S tienen la doble función de contribuir al desarrollo nacional (esto desde el discurso oficial) y así lograr una competencia más equitativa pero al mismo tiempo debe reaccionar contra los discursos hegemónicos que buscarán por todos los medios beneficiar a la clase dirigente a través de la subordinación y la enajenación de la población.

18) Ruiz, Larraguivel Estela, “ Las universidades tecnológicas en la política federal.” p.28

Esta visión parece incongruente, pero no podemos cerrar los ojos ante el inminente papel que nos coloca en la triste realidad de proporcionar más mano de obra que tecnología, sin embargo también es verdad que aún existen sectores de la población (estudiantes, profesores, intelectuales, etc) que pueden reaccionar contra esa lógica del neoliberalismo.

Así lo apunta Dieterich, quien afirma que el control que se ejerce sobre la población “ no garantiza que no haya rebeliones o riots, pero sí procura impedir que haya revoluciones en el sentido de un esfuerzo organizado, coherente y prolongado, para cambiar cualitativamente la naturaleza de las relaciones sociales imperantes en la sociedad global”.(19)

En suma, lejos de que este enunciado suene contradictorio o utópico, los profesionistas debemos asumir el papel que nuestra propia formación y conciencia nos demande, para buscar el camino que nos conduzca a librar los desafíos que el entorno nos impone.

19) Dieterich, Heinz, Op. cit. p.

3.2 El papel del pedagogo como sujeto de cambio social

En los tiempos actuales los desafíos para los profesionistas se han incrementado, como consecuencia el antiguo orden convencional bajo el que se trabajaba en las IES públicas se ha modificado.

Esto con el fin de terminar con la gran cantidad de incongruencias que existen dentro del sistema de educación superior.

Ante esta visión, es que se realizará un análisis en el que se observe cuál es el papel del pedagogo frente a estos retos y al mismo tiempo cuales son los posibles obstáculos que se dan desde su formación.

Durante el desarrollo de la investigación se ha mencionado en reiteradas ocasiones que los lineamientos que guían a la educación superior, se desprenden de los programas educativos inscritos en el plan de modernización educativa y este a su vez de un discurso de modernidad.

Y aún cuando las IES públicas, como la UNAM tienen líneas de autonomía, estas no queda fuera de los requerimientos del plan nacional.

Dicho discurso, impone, a la educación una serie de condiciones como: presupuesto, diferencias marcadas entre distintas regiones del sistema educativo, asentada diferencia entre educación superior pública y privada, el poco interés y en ocasiones el abandono total en la atención e impulso para la investigación, etc.

Lo anterior responde también a que se ha “conformado un nuevo orden económico y social, en el que las sociedades que logren destacar serán aquellas que tengan una gran capacidad para utilizar oportuna e inteligentemente la vasta información universalmente disponible, y adaptarse rápida y productivamente a las cambiantes condiciones que se darán con un ritmo cada vez más acelerado”.(1)

Este enunciado deja ver claramente la necesidad de una formación práctica e inmediatista, la cual nos aleja cada vez más de una práctica de corte humanístico.

Hasta hace algunos años la educación había sido considerada como un camino, que reduciría la desigualdad y promovería principios equitativos para la sociedad,

1) Gaceta de la UNAM. p.V

pero con el advenimiento de la modernidad, esta visión dejó de ser viable para el desarrollo nacional.

Tal visión ahora es reemplazada por la búsqueda o formación de un individuo capaz y productivo. Esto es, capaz en tanto pueda responder a las exigencias de la tecnología y productivo en cuanto pueda actuar frente a la cultura de la eficiencia y el consumismo.

Este hecho podría ser uno más de los costos que la educación superior tendría que pagar, por su incorporación al nuevo mercado mundial, sin embargo si estos cambios se aprovecharan la situación no parecería tan difícil.

Para lograrlo se requeriría "de planes de estudio mucho más flexibles, que permitan adaptarse a la rápida emergencia de innovaciones y nuevos conocimientos, en los que, a partir de una base profesional bien definida, los alumnos tengan la posibilidad de complementar su formación en otros espacios de la universidad, estableciendo así puentes naturales de comunicación con otras disciplinas".(2)

Por otro lado este orden modernizador, inclina cada vez su apoyo, hacia aquellas áreas que le permitan desarrollar su lógica de modernización, de esta manera las carreras de corte técnico ven incrementadas sus expectativas de desarrollo.

Mientras que por otro lado las carreras humanísticas y sociales viven una situación diferente al ver reducidas sus líneas de acción, ya que la matrícula tiende a reducirse provocando así que su campo de acción dentro del ámbito educativo nacional se reduzca.

Esto se debe principalmente a que cada vez y con mayor frecuencia se realiza una evaluación de resultados, la cual es requisito indispensable para el otorgamiento del subsidio y bajo esta lógica las disciplinas humanísticas tienen pocas posibilidades prácticas de seguir subsistiendo.

Especial atención requiere el anterior enunciado, debido a que frente a esta dinámica la pedagogía y el pedagogo corren el grave peligro de ser enfocados cada día más en un sentido productivo y de acciones, que en relación a la construcción de conocimientos.

2) Ibidem. p. VI

Tal problema se acentúa con mayor rigidez, debido a que la pedagogía no ha podido definir con exactitud su campo de acción, provocando así que los egresados se ocupen en tareas diversas o peor aún en acciones que no tengan nada que ver con su formación.(3)

Precisamente, un trabajo de Díaz Barriga ha puesto énfasis en que "...existe una estrecha relación entre los problemas de constitución de un campo científico y los referidos a la formación de personal para el mismo".(4)

Esto explica por qué el curriculum y la epistemología sobre el discurso pedagógico se han convertido en dos temas de importancia y de relación casi indisoluble en los últimos años.

Para el mismo autor, es hasta la década de los setenta en que la pedagogía emerge con rasgos declaradamente científicos, antes de que eso ocurriera, dominaba en los espacios de formación la pedagogía idealista.

En realidad se pasa de una concepción pedagógica de raigambre filosófico a una pedagogía predominantemente instrumentalista.

Así observamos que desde el enfoque instrumentalista de las ciencias de la educación y explicativas de una pedagogía como ciencia de la educación, los pedagogos en formación enfocan a la pedagogía "...desde el pragmatismo. orientada a la solución de problemas técnicos o productivos, reduciendo el lugar de la teorización, dado que es considerada inútil o improductiva, ofreciendo a la ciencia un espacio puramente operativo y utilitario quitando todo posible análisis crítico frente al mundo de lo ya dado, poniendo el pensamiento al servicio de las decisiones administrativas..."(5)

Tal situación se vuelve un obstáculo para la formación del estudiante debido a dos causas: "En el primer caso, el aglutinamiento de una visión idealista a una científico - técnica impide discriminar las orientaciones básicas de cada concepción. Esta falta de discriminación lleva a que los estudiantes en el mejor de los casos

3) Por experiencia personal puedo decir que esta situación no es exclusiva de los pedagogos ya que existen un gran número de profesionistas que desempeñan labores que están fuera de su campo profesional.

4) Díaz Barriga Ángel. "Concepción pedagógica y su expresión en los planes de estudio de pedagogía". p.61

5) Díaz, Barriga Ángel, y C., Barrón, "El curriculum de pedagogía. Un estudio exploratorio desde una perspectiva estudiantil". p.50

memoricen a un autor, pero que no puedan identificar las características básicas de su pensamiento ni la tendencia que representan. En el segundo, por falta de una cultura amplia respecto a las ciencias sociales y a la educación.”.(6)

La concepción científicista e instrumentalista de la pedagogía coexiste con planteamientos de orden crítico que tienen sin embargo menos presencia en la formación del estudiante de pedagogía. El predominio del positivismo, más en su concepción de unas ciencias de la educación no asumidas como tales - que como la ciencia de la educación, es notorio.

Toda esta serie de enfoques han provocado que el curriculum de pedagogía este conformado de una manera poco clara originando así, una gran cantidad de problemas.

En 1984 Díaz Barriga y Bárron dieron a conocer algunos resultados interesantes, acerca de un estudio exploratorio sobre el curriculum de pedagogía y aunque fue un estudio que se derivó de un contexto específico como es la E.N.E.P – Aragón algunas de sus conclusiones pueden generalizarse para la U.N.A M, veamos.

Problemas estructurales del plan de estudios: fragmentación de la información en áreas y asignaturas desarticuladas, predominio de lo pragmático como demanda opuesta a la formación conceptual; dispersión de los contenidos de estudio; y hasta “...una ausencia de los elementos pedagógicos, en el plan de estudios para formar profesionales de la educación”.(7)

Sobre la ausencia de elementos pedagógicos, los autores consideran “...que en un cierto nivel las dificultades para incorporar lo pedagógico al plan de estudios radica en una crisis de la pedagogía, en lo que la teoría de la educación se encuentra sin una clara orientación”.(8)

Algunos otros factores que se encontraron problemáticos, según la investigación son la insuficiente formación de los docentes y las expectativas de los estudiantes, quienes como sujetos sociales se instalan en los discursos dominantes:” el docente no se percibe a sí mismo como intelectual, y por tanto tiende a reproducir una información de manera mecánica, una información que no significa sus propias expectativas de abordaje de un objeto de conocimiento,

6) Díaz, Barriga Ángel, Op. cit p. 61

7) Díaz, Barriga A., y C., Bárron, Op. cit. p.50

8) Ibidem. p.50

es en esta situación en la que radica lo que hemos denominado el mecanismo de alineación de la transmisión del saber, donde se enseña porque el programa marca y no porque el docente realice determinadas aproximaciones al mismo".(9)

Más adelante, se mencionan también los problemas referidos a la formación que propicia el plan de estudios. El principal problema que se señala es la insuficiente y a veces nula formación conceptual propiciada por el mismo.

Este problema se ha articulado a las demandas de nuestro contexto socioeconómico que, por su naturaleza dependiente y de mercado, "...ha posibilitado una práctica educativa, caracterizada por una dicotomía entre teoría y práctica, entre trabajo intelectual y manual privilegiando la razón técnica como elemento definitorio en todas las prácticas sociales..."(10)

En ese caso concreto, en cuanto a la organización por asignaturas de pedagogía de la ENEP campus Aragón, esta sigue basándose en el apego a la parcialidad, al papel del docente como transmisor, a la formación de un alumno que juega un papel de receptor falto de elementos para construir conocimientos.

Por otro lado la pedagogía, ya sea que se enfoque en términos de la búsqueda de científicidad o en el cuestionamiento a la construcción de conocimientos, conlleva repercusiones en la teoría y la práctica de los pedagogos.

La formación y la práctica del pedagogo, ha sido un tema recurrente en las reflexiones de la última década casi siempre, tanto la formación como la práctica han estado acompañadas de un adjetivo que las distingue: lo profesional.

Sobre el ejercicio profesional de la mayoría de los pedagogos. Alicia de Alba estudia las prácticas pedagógicas que se vinculan a lo educativo, encontrando una multiplicidad de prácticas difíciles de definir y de precisar por los sujetos e instituciones que la objetivan: las universidades, las dependencias estatales, las empresas y escuelas no tienen siempre precisa la tarea del pedagogo.

Así, entre los diversos problemas que se pueden mencionar se encuentran: "prácticas profesionales en las cuales se realizan actividades que no exigen una formación a nivel licenciatura".(11)

9) *Ibidem.* p.83

10) *Ibidem.* p.49

11) Alba, Alicia de, "Educación y prácticas. Notas para el análisis de la formación de profesionales para la educación". p. 141-143

En lo que corresponde a la apropiación o invasión del campo educativo, éste muchas veces es invadido por profesionistas de diversas áreas, desarrollando prácticas profesionales específicas del campo “con una suerte de desvalorización del mismo y de su objeto señalando la simplicidad de los contenidos manejados y por tanto la facilidad para acceder al campo mismo”.(12)

Los análisis sobre esta situación abundan y coinciden en relación a la complejidad multidimensional de la problemática.

La preparación del estudiante de pedagogía así como su ejercicio profesional dependen, en buena medida, del significado o de las demandas con las que se haya articulado la propuesta formativa.

La reducción del ejercicio profesional a un conjunto de actividades y de pronunciamientos técnicos para solventar problemas y contribuir a la productividad, hacen que la construcción de discurso, en el caso de presentarse, obedezca más a la búsqueda de legitimidad que a la comprensión de las prácticas.

Ahora si lo conceptual es rechazado, la posibilidad de acercarse a la comprensión de la problemática epistemológica de la pedagogía y de las implicaciones de ésta en la práctica del pedagogo no se considera relevante, sino por los estudiosos e investigadores de la misma.

Por si fuera poco, para una gran cantidad de estudiantes de pedagogía, reflexionar en la polémica sobre la situación epistémica de la pedagogía es o tedioso o inimaginable, a pesar de “que la apropiación del corpus teórico básico de un campo por parte de los profesionistas que con él se vinculan le otorga fuerza y consistencia a su práctica profesional”.(13)

Desde luego, alrededor de este asunto sólo pueden realizarse aproximaciones a partir de las tendencias generales que debaten en los espacios académicos de formación profesional y de las condiciones institucionales en que se circunscribe el ejercicio profesional, tomando en cuenta que los discursos de la pedagogía juegan papeles importantes.

Ahora bien, es verdad que el pedagogo debe actuar sobre su objeto de estudio, también es real que no puede existir una vía o método definido para que esto suceda (aún cuando se sabe que es una construcción teórica-conceptual).

12) Ibidem. p.143

13) Ibidem. p.144

De ser así, significaría mecanizar la manera en que se deben construir los elementos en el estudiante, sin embargo, sí se debe admitir el establecimiento de un marco de referencia mediante el cual se puedan apreciar los conceptos que ubiquen conocimientos respecto al objeto de estudio, siéndole de este modo más factible el apreciar, analizar, reflexionar, crear y transformar dicha información mediante el trabajo.

Por otro lado, se ha pretendido aclarar hasta el momento la necesidad de establecer un marco de referencia (u objeto de estudio) de la pedagogía, y justificar el papel que tiene como agente de apoyo dentro de la sociedad.

Al mismo tiempo se ha propuesto que el pedagogo produzca la justificación para su existencia como profesionista dedicado al conocimiento humano a todos los niveles, para dejar de ser, un número más en las estadísticas de los profesionales nacionales, fundamentándose en la satisfacción de acciones realizadas en el proceso de desarrollo general del ser humano.

Además si bien, es cierto que el estudiante de esta profesión debe comunicarse con lo que aprende, tendrá que tomarse en consideración que para que exista tal enlace deberá existir un objetivo, que permita llevar a cabo un diálogo con el conocimiento.

Es por ello que se propone pensar en la pedagogía como algo más que una disciplina, y establecer un objeto de estudio que permita observar alcances y limitaciones en lo referente a otras áreas de aprendizaje.

Con lo analizado hasta el momento resulta difícil plantear cómo el pedagogo puede llegar a desempeñar un papel como sujeto de cambio social.

Tal planteamiento es aún más complicado cuando observamos que en los planteles como la ENEP - Aragón y el colegio de pedagogía de C.U se siguen manejando planes de estudio tradicionales, los cuales encuentran su problemática desde sus bases teórico - metodológicas de conceptualización de la propia disciplina.

El modelo ya ha sido rebasado por los discursos y planteamientos de la modernidad los cuales requieren otro tipo de deformación⁽¹⁴⁾ en donde se formulen

14) Este tópico fue abordado y se analizaba por un lado, la necesidad de actualizar los planes de estudio, pero no para responder mecánicamente a lo que los discursos del estado proponen, sino con una reconceptualización y un reconocimiento de los beneficios y de las contradicciones de una aceptación total de modelos extranjeros.

cuestiones de fondo a la educación.

Por tal motivo la pedagogía no puede olvidar el compromiso que como disciplina social le corresponde ya que la gran oleada de demandas, desprendidas de la globalización económica, evidencian una transculturización y decadencia de ciertas disciplinas (sociales) universitarias.

Esto es, desde la globalización el pedagogo tendría que ser formado bajo una planeación rígida que tuviera como principal objetivo el “saber hacer”, reduciendo al alumno a un papel de receptor y acumulador de “información” parcial y desarticulada.

Sin embargo, es necesario mencionar que el discurso modernizador no ha logrado invadir totalmente a esta disciplina, y aunque esta y otras tienden más a su desaparición que a su permanencia, los profesionistas debemos aferrarnos a los pequeños o grandes espacios en los que podemos y estamos incidiendo, con las ventajas o las desventajas que nuestra propia formación nos ha impuesto.

Si tomamos sólo como referencia la postura modernizadora para dar un juicio, sobre cual debe ser el papel del pedagogo en estas circunstancias, el panorama para esta disciplina sería desalentador.

Al contrario de este planteamiento se propone la postura de la pedagogía crítica la cual ha proporcionado categorías que explican la realidad educativa concibiéndola como un campo multideterminado.

La propuesta crítica, proporciona elementos y vías alternativas para dar respuesta a la postura tradicional en cuanto a planeación, difusión de conocimientos, otorga también una proyección e incidencia del sujeto dentro de su campo de acción.

Además dicha postura cuestiona a las instituciones educativas afirmando que hay instituciones reproductoras, pero que al mismo tiempo estas pueden adoptar, un papel transformador que vaya en contra de las tendencias hegemónicas propuestas por el estado.

Henry Giroux, uno de los principales representantes de la teoría crítica, reconoce la presencia de “resistencias” en el centro mismo de los planes formales de estudio que existen dentro de las instituciones educativas, tal resistencia genera elementos que van en contra del plan formal.

La pedagogía crítica propone la formación de un pedagogo constructivo evidenciando relaciones multideterminadas entre su objeto de estudio, el sujeto y su conocimiento.

Desde esta visión existe la posibilidad de reconstruir y proponer soluciones para evitar la ya de por sí, extranjerización que vivimos, reconociendo en este proceso las resistencias que coexisten.

Así se propone la comprensión crítica de conocimientos, en donde las acciones buscan transformar y utilizar el saber que se encuentra interactuando con el sujeto mismo, congruentemente con sus alcances y limitaciones, para convertirse en un proceso de transformación.

Para la pedagogía crítica, este profesional debe asumir un pensamiento constructivo que no responda mecánicamente a los discursos hegemónicos, sino que bajo la visión de una totalidad concreta, busque la interpretación de su objeto de estudio, así como las relaciones que subyacen con los demás objetos de su realidad.

En este sentido se propone la formación de un sujeto preparado para enfrentar los retos de una competencia internacional basada en la ciencia y la tecnología, pero al mismo tiempo capaz de actuar de manera solidaria en una sociedad que aún tiene carencias e injusticias.

Un sujeto que cuente con una sólida formación humanística, permitirá que en el transcurso de la misma encuentre sentido y razón a su vida y a su práctica profesional.

Buscando ampliar las fronteras del conocimiento, por medio de la investigación, buscando el máximo beneficio para la sociedad mexicana, en términos de formación y recursos humanos, creación de una cultura propia y solución de los problemas nacionales.

En cuanto a la educación la propuesta crítica ve a esta como un espacio de lucha, reflexión y construcción de la realidad, inmersa en una serie de multideterminaciones y con una posibilidad de acción en contra del modelo hegemónico.

Por lo anterior, es desde la postura de la pedagogía crítica que se visualiza al pedagogo como un sujeto de cambio social, que encuentra en su desarrollo profesional una serie de obstáculos que deberá rebasar, reconociendo que en su campo de acción existen luchas y resistencias las cuales deberá analizar para

lograr la creación de conocimientos y así incidir en la transformación de la realidad.

Ahora bien, al asumir que es de la Pedagogía Crítica desde donde se visualiza al pedagogo podría parecer muy atrevido y peor aún definitivo y/o acabado.

Al contrario de esto, es importante dejar claro que en primer instancia la apropiación de esta forma del pensar, esta lejos de pensarse como un modelo copiado, y en segundo, la idea de retomar esta teoría responde a todo un planteamiento metodológico.

Es cierto que existen diferentes posturas que pudieran responder a lo que aquí se plantea, pero creo que tomar como sustento teórico los planteamientos propuestos por Giroux y Mc Laren, permiten realizar una lectura de la realidad que dista mucho de ser un modelo que responda a los planteamientos hegemónicos a los que se critican y con los que se busca romper.

Por otro lado, el interés de ver al pedagogo como un sujeto que pueda terminar con las conductas establecidas, nos conduce indudablemente a la necesidad de tratar de conceptualizar, por lo menos desde nuestra propia perspectiva a la Pedagogía.

Sobra decirlo, la tarea resulta por demás complicada y difícil de resolver en este pequeño espacio, más aún, es bien sabido que tal problemática no es nueva, ya que existe una gran cantidad de teóricos preocupados por esclarecer, encontrar y dar sentido no solo a la Pedagogía, sino también a su objeto de estudio y a las prácticas profesionales que de ella surgen.

Por supuesto, esto no significa que no exista una conceptualización personal, (la cual por supuesto tampoco resuelve el debate) la cual según un punto de vista propio se basa en tres aspectos importantes pero no únicos: la formación académica profesional, la experiencia laboral y la realización de un trabajo de tesis.

Repetimos, son muchos los trabajos dedicados a este tema y dentro de los mismos se han originado gran cantidad de definiciones que asignan a la Pedagogía un nivel de ciencia, docencia, tecnología educativa, etc; roles que pueden no ser del todo criticados, pero que desde una perspectiva personal limitan el verdadero sentido de la misma.

Al contrario de esta visión en este espacio se conceptualiza a la Pedagogía como una disciplina, en donde la posibilidad de la reflexión, la crítica, el debate,

la búsqueda de la realidad y la reinterpretación de la misma, están siempre presentes.

Por supuesto no supongo que tal conceptualización este libre de cuestionamientos, pero creo que tratar de encontrar lo que para cada uno de nosotros es Pedagogía resulta por demás enriquecedor.

Ahora bien, si tenemos ya esta premisa ¿cuál sería entonces el objeto de estudio de esta disciplina?

La labor no es por supuesto menos complicada, pero como se apunto en otro espacio, creemos que la educación puede responder en un primer momento a tal interrogante.

Misma que no se encuadra al discurso que la define como la acción de auxiliar al alumno, como socialización o más aún como capacitación para el trabajo.

Por el contrario la visión que se plantea, propone y conceptualiza a la educación como la posibilitadora de una formación integral entendiendo por esto, el cumulo de experiencias adquiridas en donde se conjuntan saberes académicos, sociales, científicos y de la vida cotidiana.

Ahora bien, en este complicado camino encontramos también que además de la educación, la formación complementa y a la vez forma parte del campo de acción de la Pedagogía.

Esta atrevida suposición se basa, en que al proponer al pedagogo como un sujeto con posibilidades de generar cambios, éste necesita indudablemente de una formación que le permita llegar a ese nivel de pensamiento y así realizar lecturas de la realidad con un sentido emancipador.

Esto nos conduce a reflexionar que la manera en que este profesional puede apropiarse de esta forma de pensar, es primordialmente a través de la formación adquirida durante su proceso académico universitario, ya que no podemos concebir a un pedagogo sin una formación que le otorge su propia disciplina.

En este sentido reconocemos que el binomio educación-formación da cuenta desde los fines que persigue este trabajo, del que proponemos sea el objeto de estudio de la Pedagogía, planteamiento que como se menciona anteriormente no resuelve el debate.

De esta postura inferimos que el pedagogo debe ser ese sujeto que este en constante cuestionamiento de lo dado, rescatando las contradicciones que subyacen, con el propósito de lograr una resignificación que le posibilite la creación de nuevos conocimientos.

Mismos que lo conduzcan a la liberación de su propia disciplina, por medio de la reconceptualización de la misma, así como una revalorización de las practicas que de ella surgen.

Un pedagogo preocupado por revalorizar y dar sentido a su practica profesional, reconociendo al mismo tiempo que esta reflexión le permitirá la creación de proyectos que terminen con las practicas de opresión que le han sido impuestas.

De lo anterior se infiere, que pese a las barreras y limitaciones que la globalización impone a la pedagogía, esta tiene posibilidades de incertarse y participar como promotora de cambios.

Pero esto solo será posible en tanto que se puedan desprender de ella discursos alternativos que ofrezcan una concepción diferente de la realidad en la que se encuentra circunscrita, comprometiendose así con los intereses de la sociedad en general, reconociendo al mismo tiempo que la misma es determinada por aspectos políticos, económicos, educativos, etc.

La pedagogía puede y debe terminar con el papel de pasividad que maestros y alumnos han jugado durante mucho tiempo, esto será posible si se generan discursos contestatarios que busquen una transformación a fondo.

Así también, la reflexión y crítica de los procesos que subyacen dentro y fuera del aula pueden formar una nueva generación de profesionistas (pedagogos) con una conciencia responsable y comprometida con los problemas sociales.

Bajo esta postura los estudiantes adquirirán una conciencia creativa, innovadora, activa y participante de los fenómenos sociales logrando así una liberación y una apropiación de su realidad histórica.

De esta manera se observa que el camino para los pedagogos es complicado, sin embargo es menester propio mantenemos criticos y propositivos ante las estructuras que rigen nuestros modelos educativos, reconociendo las relaciones que nos oprimen con la intención de generar discursos contrahegemónicos que puedan ofrecer una solución a los problemas sociales que afectan a los más desprotegidos.

El camino como se menciona no es fácil, pues nuestro pensamiento atrapado en estructuras tradicionales no permite visualizar horizontes distintos, en los que la comprensión crítica y la construcción de un nuevo pensamiento puedan ser formas de acceder a la realidad y transformarla.

Por último quiero mencionar que los pedagogos debemos de luchar también en contra de la creencia generalizada, que la sociedad tiene con respecto a la licenciatura.

Es decir, deberá realizarse una revisión analítica, desde la formación académica - escolar, reconceptualizando al campo de acción y movilizando la reflexión hacia el trabajo ya que como pudimos estudiar, la estructura curricular desde hace algún tiempo es ya atemporal y obsoleta para seguir practicándose.

De seguir, el estudiante continuara *sin reconocerse dentro de la sociedad* y sin lograr entender la magnitud de sus alcances como sujeto de transformación social y peor aún pretendiendo que la teoría le de todas las herramientas o inclinándose a pensar que la práctica es la única poseedora de estas.

3.3 La pedagogía crítica; algunas propuestas desde esta postura.

Ante el dilema de la propuesta neoliberal la educación superior (como ya vimos) ha tenido que reestructurar su visión, para poder enfrentar los retos que le han sido demandados.

Por esta razón, ahora se estudiarán algunos planteamientos de la pedagogía crítica y así tratar de proponer alternativas pedagógicas que sirvan de solución, para tal situación.

La pedagogía crítica tiene sus orígenes durante la década de los 70s en Miami University, en Oxford, Ohio. Es también conocida como la escuela de Miami y está representada por un grupo de pensadores críticos.

Dentro de esta serie de pensadores existen dos que se han destacado y de alguna manera han sido tomados como los representantes de esta corriente, distinguiéndose por ser los teóricos que se preocupan por la articulación entre política y conocimiento pedagógico.

Estos teóricos de los que se habla son Henry Giroux y Peter Mc Laren, este último es de nacionalidad canadiense pero radica en Estados Unidos desde 1985.

Para desarrollar su teoría Giroux y Mc Laren, toman como punto de partida el momento histórico por el que atraviesa la sociedad norteamericana, momento marcado por el advenimiento del modelo económico neoliberal.

Particularmente, estos autores pertenecen a una generación que vive un momento histórico actual difícil, ya que encuentran que en la sociedad norteamericana se vive una especie de “analfabetismo político” y un “nacionalismo unidimensional”.

Además observan en las nuevas generaciones una ausencia de memoria histórica, derivada de ese gran bombardeo llamado industria moderna, hecho que se respalda en los medios masivos de comunicación.

Afirman también que esta sociedad vive una especie de identidad simulada, resultado de un mundo artificial generado por la postmodernidad. Esto ha llevado a una amnesia histórica, en donde la práctica democrática no tiene cabida, generándose así actitudes violentas.

Henry Giroux realizó un estudio crítico de diferentes posturas para conformar su pensamiento y algunas de sus consideraciones fueron tomadas de los teóricos de la Escuela de Frankfurt.

En esencia se puede decir que esta escuela tenía por compromiso reformar y repensar el significado de la dominación y la emancipación, se preocupó no por la razón como tal, ni por la igualdad entre los hombres; sino por la racionalidad del siglo XX y por la sociedad de masas.

Específicamente, fueron Adorno, Horkheimer y Marcuse de quienes Giroux retoma la importancia de su teoría crítica, ya que ellos intentaron repensar y reconstruir radicalmente el significado de la emancipación humana.

Para los primeros teóricos, esta teoría señala la conexión entre pensamiento y acción que permitiría la elaboración de un pensamiento crítico que buscara un cambio social.

Así mismo, la teoría crítica lucha por un pensamiento crítico que ya no funcione al servicio de la realidad existente sino que la cuestione y al mismo tiempo se oponga a los hábitos dominantes de pensamiento.

Otro de los principales aportes fue la afirmación que ellos hacían, con respecto a la importancia del pensamiento crítico como parte central de lucha contra la emancipación y el cambio social.

Antes de continuar quisiera aclarar que en este apartado no se pretende obtener un estudio basto de las aportaciones, de Giroux y Mc Laren o de la propia Escuela de Frankfurt, ya que eso implicaría un análisis mucho más profundo. Lo que se pretende es analizar las aportaciones de dichos autores para conformar lo que ellos llamaron pedagogía radical.

La Escuela de Frankfurt, realizó un análisis histórico que cuestionaba fuertemente a los paradigmas funcionalistas, basados estos , en una racionalidad positivista.

Para los teóricos de Frankfurt, la conciencia histórica es una dimensión fundamental, que crea un ámbito epistemológico desarrollando modos de crítica.

Tal supuesto reemplaza las formas positivistas de estudiar y ver a lo social, por un pensamiento decididamente dialéctico.

“Esto es, la lógica del carácter predecible verificable, transferible y operable es reemplazado por un modo dialéctico de pensamiento que hace énfasis en las

dimensiones históricas, relacionales y normativas del cuestionamiento y conocimiento social".(1)

Relacionado con lo anterior, la noción de conocimiento, tiene gran importancia ya que en este caso sería esto, lo que instruiría a los oprimidos acerca de su situación de grupo, situados en relaciones de opresión.

A la vez podría aclarar cómo estos serían capaces de desarrollar, una forma de expresión libre de distorsiones de su propia herencia cultural.

El papel que desempeñan las escuelas como instrumentos de reproducción cultural y social, fue analizado también por la Escuela de Frankfurt ofreciendo nuevas categorías y conceptos para estudiar tal hecho.

La cultura para estos teóricos, señala una diversidad de ideas importantes que muestran las subjetividades que se construyen dentro y fuera de las escuelas.

Giroux afirma que el aporte más importante, con respecto a esa categoría, es la crítica que desarrollan en su intento por reconstruir la noción de cultura como una fuerza política, como un momento poderoso en el proceso de la dominación.

Hasta aquí llega el análisis que Giroux realizó con respecto a la Escuela de Frankfurt y aunque él critica (entre otras cosas) que estos subestiman el potencial radical de la clase trabajadora, así como la falta de exploración de las formas contradictorias de pensamiento que caracteriza a la mayoría de la gente, también afirma, que la teoría crítica ha realizado aportaciones importantes.

Por otro lado este teórico aborda también, lo que ha sido llamado como "nueva sociología de la educación" para lograr la construcción de una pedagogía crítica.

Esta corriente sostenía que lo que se toma como conocimiento ya sea en la escuela o en la sociedad, presupone y constituye relaciones de poder específicas.

A esto él encuentra que el problema de esos planteamientos, es su incapacidad de ir más allá de lo que el mismo ha denominado como teorías de la reproducción.

1) Giroux, A. Henry. "teoría y resistencia en Educación". p.59

Principalmente, las teorías de la reproducción han estudiado cómo el poder es usado para mediar entre las escuelas y los intereses del capital, agregando que tal hecho funciona tanto dentro como fuera de las escuelas mismas.

Es decir en el sentido más general, su preocupación se centra en analizar el funcionamiento de las escuelas en beneficio de la sociedad dominante.

Bajo esta visión “las escuelas siguieron históricamente como sitios sociales que han integrado las tareas tradicionalmente superadas de reproducir habilidades de trabajo y de producir actitudes que legitimen las relaciones sociales en las que estas habilidades están localizadas”.(2)

El aporte de estas teorías es significativo, sin embargo Giroux encuentra que, la falta de una propuesta crítica que tome en cuenta la importancia teórica y práctica de las luchas contrahegemónicas, es una seria deficiencia.

Contrario a tal planteamiento, este teórico afirma que la resistencia es una aportación teórica para analizar la relación entre la escuela y la sociedad.

La resistencia, en sentido general, apunta hacia un nuevo marco de referencia y hacia una problemática para examinar a las escuelas como sitios sociales, rechazando a su vez las explicaciones tradicionales del fracaso de las mismas, particularmente de los grupos subordinados.

Además de cambiar la manera de analizar las conductas de oposición, los oprimidos no son vistos simplemente como sujetos pasivos frente a la dominación.

Esto es, bajo la noción de resistencia, los sujetos reciben una gran carga de ideología dominante, pero existen actos de oposición, que no responden totalmente a las estructuras dominantes y de opresión, ya que existen momentos de expresión, así como actos de resistencia que muestran imágenes fugaces de libertad.

Sin embargo Giroux, afirma que no todos los actos de oposición demuestran o expresan formas claras de resistencia, ya que en ocasiones dichos actos pueden responder a expresiones de raza, sexo, etc.

En otras palabras la resistencia debe tener una actitud reveladora capaz de realizar una crítica de la dominación, que conduzca a la auto reflexión y la lucha por la emancipación individual y social.

2) Ibidem. p. 108

En cuanto al valor pedagógico “Rechaza la noción de que las escuelas son simplemente sitios de instrucción y, al hacer esto no sólo politiza la noción de cultura sino que señala la necesidad de analizar la cultura de la escuela dentro de un terreno cambiante de lucha y contestación. El conocimiento educativo, los valores y las relaciones sociales están ahora ubicados dentro de un contexto de relaciones antagónicas vividas, y necesitan ser examinadas ya que están contenidos dentro de las culturas dominantes y subordinadas que caracterizan la vida en las escuelas”.(3)

Al inicio del apartado se menciona que Giroux y Mc Laren toman como base de su análisis teórico, el momento histórico que vivían, es decir el sistema social dominante norteamericano.

Les preocupaba lo que denominaron, el arribo de la Nueva Derecha, iniciada principalmente en los regímenes de los presidentes Reagan y Bush.

Ellos observan que estos nuevos conservadores, llevaban a cabo una campaña para conservar la visión de la cultura norteamericana dominante, hecho que se lleva a cabo primordialmente en lo educativo y en el sistema escolar.

La nueva derecha afirmaba que existe una decadencia de la moral familiar y de otros muchos valores que afectan a la sociedad estadounidense, por tal motivo sugieren la restauración de valores patrióticos y morales, para preservar lo que Giroux y Mc Laren llaman, el nacionalismo de los blancos poderosos, concepción que no comparten.

Al vincular el contexto social con el estudio del contexto educativo, ellos observan que la ausencia o carencia de un lenguaje teórico, impide a los educadores a introducirse y profundizar en los procesos escolares y del aula.

El estudio del momento histórico, lleva a Peter Mc Laren a reconocer también la existencia de un sujeto unificado, mismo que está entrando en conflicto por el papel que juegan los medios masivos de comunicación.

Mc Laren afirma que estos últimos, lejos de recuperar la historia de la nación norteamericana, han creado sujetos descentrados, generando así una forma de vida sin direccionalidad política y moral.

3) *Ibidem.* p. 148

Como alternativa, la pedagogía crítica pretende construir una existencia postmoderna con sentido y direccionalidad política, democrática y reivindicativa de las diferencias culturales.

Finalmente en su noción de sujeto, reconocen la existencia de un sujeto de dominación que se orienta desde las teorías de la reproducción, y otra que surge como sujeto de resistencia, el cual apunta a un proyecto político del conocimiento.

En donde el conocimiento juega 2 papeles, el primero que legitima los mecanismos ocultos de la dominación, pero al mismo tiempo abre la posibilidad de la negociación y la instauración de una resistencia con proyecto propio.

Para terminar con este breve estudio del pensamiento crítico desarrollado principalmente en la Escuela de Miami quisiera citar algunas líneas de análisis que son interesantes y que definen de manera muy general el pensamiento de estos críticos.

Quiero mencionar que la fuente de donde fue extraída esta información es una tesis de Maestría en Enseñanza Superior, veamos cuales son:

La unidad o dimensión epistemológica teórica.

Giroux y Mc Laren conciben la teoría como una forma de práctica, así como el reconocimiento de la función política del conocimiento. Este rasgo de su pensamiento recuerda la propuesta marxista en la tesis de Feuerbach que afirma que no se trata de explicar la realidad sino transformarla. La teoría para ellos siempre es interpretable y nunca un recurso programático.

La unidad o dimensión teórica del sujeto.

Ellos proponen una comprensión más profunda de la noción de sujeto, al incorporar en sus trabajos las más recientes discusiones de las teorías sociales postmodernas. Como principio aceptan la necesidad de descentrar la perspectiva del sujeto, de la propuesta de aceptar las diferencias culturales y de comprender los giros textuales y las relaciones de poder que subyacen en ellas (Mc Laren. 1993).

La unidad o dimensión pedagógica.

Como principio epistemológico, los escritores de Miami abandonan la noción de educación como instrucción vinculada a los intereses del capital. Ven en la educación y en los espacios en donde emerge como práctica, una relación

dialógica a través de la cual los sujetos intercambian sus deseos, intereses y expectativas, y lo hacen no exentos de lucha.(4)

La exposición anterior hizo referencia a los orígenes y fundamentos que sustentan esta teoría, ahora estudiaremos la llegada de estas ideas a nuestro país.

A partir de los años setentas, en América Latina se inicia un análisis crítico de las tendencias tecnicistas que invadieron el campo educativo.

Al traslado de teorías, libros y tecnología, se empezó a elaborar un discurso, inicialmente de denuncia y descalificación de las propuestas determinantes tecnologicistas y eficientistas de la educación.

Surgió posteriormente la intención de buscar un acercamiento entre diferentes educadores latinoamericanos, el debate giro en torno a la teoría y práctica educativa con un tono polémico; desde entonces se concibió un campo como vía de posibilidad para la construcción de un pensamiento pedagógico en la perspectiva e interés de los países subdesarrollados.

Estas propuestas partían del análisis de la realidad concreta de todo ese campo en el que se desenvuelven los sujetos sociales.

Este nuevo propósito, era la búsqueda de la comprensión y el tratamiento de las prácticas educativas, generando varias propuestas metodológicas que en el tono polémico daban origen a una concepción distinta de lo educativo.

En este proceso de construcción de lo educativo se abrió un espacio de discusión y compromiso, diferentes ideas e intercambio de puntos de vista se dieron a la tarea de iniciar y continuar la construcción crítica de la teoría y prácticas educativas en campos tales como; currículum, evaluación, formación de profesores etc.

Así mismo, surgieron tendencias teórico metodológicas para el análisis y la búsqueda de alternativas; líneas que abordaron la cientificidad de la pedagogía (Alicia de Alba, Díaz Barriga) sobre currículum (Giroux), políticas educativas (Tomas Vasconi, Gilberto Guevara Niebla, Javier Rojas Mendoza), evaluación(Díaz Barriga, Alicia de Alba).

4) Orozco, Fuentes Bertha., "La pedagogía crítica. Análisis de sus principales aportes a los discursos y prácticas educativas". Tesis de Maestría. p.119-123

En México estudiosos del curriculum y de la sociología de la educación comienzan a traducir y a difundir las perspectivas críticas del vecino país del norte desde sus centros de investigación.

Algunos de los primeros centros fueron el Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (DIE – CINVESTAV – IPN), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM Iztapalapa) y el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) de la UNAM.

Al mismo tiempo, junto con este último centro (CISE desaparecido hoy en día), otras organizaciones como el Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES); entre otras publicaron artículos de teóricos que hablaban sobre el tema.

Olac Fuentes Molinar, siendo investigador del DIE, publica en 1985 una antología en la colección “Biblioteca Pedagógica”, editada por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

En dicha publicación, titulada “Crítica a la Escuela. El reformismo radical en Estados Unidos”, reúne trabajos de autores que desarrollan una corriente de pensamiento crítico en dicho país en la década de los sesenta.

En este documento se incluyen obras de teóricos de la educación, de pedagogos que trabajaban en el plano de la teoría y algunos relatos de maestros que hablaban de sus experiencias desde una perspectiva crítica.

A juicio de Olac Fuentes, las lecturas reunidas en la publicación revelan problemas de la escuela como institución y aún cuando reconoce que los contextos y las particularidades educativas nunca pueden generalizarse, él invita a los educadores en México a reflexionar sobre el problema de la dominación y la falta de libertad en las escuelas.

Patricia de Leonardo se sumó también a la tarea de publicar una antología (1986) bajo el título de Nueva Sociología de la Educación, incluyendo trabajos de Henry A. Giroux, Michael Apple, Pierre Bourdieu y Raymond Williams.

Dichos trabajos comprendían una teorización enriquecida, en tanto critican desde nuevas dimensiones y categorías a la teoría liberal de la educación.

Así mismo recuperan la tesis de la reproducción pero desde una reconceptualización de los límites de ésta al señalar una distinción entre el

concepto de reproducción como correspondencia y, otro que analiza los procesos y las relaciones entre educación y sociedad desde una perspectiva dialéctica y abierta a otros procesos no necesariamente reproductivos, como son los de resistencia cultural.

Hemos observado hasta el momento que postulados teóricos desarrollados se basan en planteamientos de Giroux y Mc Laren. Al respecto quiero señalar que si bien estas propuestas tienen su origen en un país desarrollado como Estado Unidos, creemos firmemente que los mismos están lejos de buscar beneficios para la sociedad dominante a la que critican.

Reconocemos que con respecto a este discurso, podría pensarse que solo es un modelo "sobrepuesto" a nuestra sociedad, sin embargo reconocemos y coincidimos con Olac Fuente, quién afirma que los contextos y las particularidades nunca pueden generalizarse.

De ahí, que a pesar de que las propuestas se desarrollen en otro contexto, esto no significa que no puedan a portar elementos que sirvan para desarrollar discursos diferentes en sociedades diferentes.

De esto asumimos que si bien los planteamientos de Giroux, pudieran alejarse de nuestra realidad por encontrarse "descontextualizados", los planteamientos de Paulo Freire (de los cuales Giroux reconoce elementos de suma importancia) se aproximan más a nuestra realidad de país oprimido.

Es mucho lo que con respecto a Freire podríamos apuntar, pero sabemos que es imposible (como en el caso de Giroux y Mc Laren) agotar toda su riqueza teórica en este espacio, así que solo abordaremos aspectos que contribuyan de alguna manera con este trabajo.

Sabemos que la obra de Freire se ha basado en el interés por estudiar como surgen las relaciones de poder que oprimen a los sujetos, admitiendo al mismo tiempo la existencia de un pensamiento radical en los mismos.

Freire reconoce la existencia de una dominación por parte de un sector de la sociedad, pero al mismo tiempo "rechaza la idea de que exista una forma universalizada de opresión, reconociendo en cambio y localizando dentro de diferentes campos formas de sufrimiento que reflejan modos particulares de dominación y consiguientemente, diversas formas de lucha y resistencia colectivas" (5)

5) Giroux, A. Henry, "Cultura, poder y transformación en la obra de Paulo Freire: Hacia una política de la educación". p. 8

Esto es, se reconoce que la opresión se observa también en las expresiones de la vida cotidiana y en todos los espacios en donde los sujetos se desarrollan, así vemos que las relaciones de poder no se dan de la misma manera y mucho menos de forma lineal.

Freire apoya la tesis de que la dominación no solo se observa en las relaciones de clase, sino también en ámbitos en donde se expresan prácticas sociales de edad, raza y sexo.

Más aún, para Freire la dominación no se suscribe a la manera en como un determinado grupo se impone a otro, sino que para él “la lógica de la dominación representa más bien una combinación de prácticas materiales e ideológicas históricas y contemporáneas que nunca han llegado a tener un éxito completo, siempre han encarnado contradicciones y constantemente han sido objeto de acosos en el contexto de una relaciones asimétricas de poder”. (6)

El citado anterior ofrece una posibilidad en donde se puede ver que la reproducción (como también apunta Giroux) no se da de ninguna manera lineal y absoluta; lo mismo apunta Dieterich solo que con otros términos “existen agentes sociales del binomio imperial modernización – destrucción, hay sujetos sociales de resistencia a las pretensiones del capital global. Estos se componen, básicamente, de dos estratos intelectuales críticos y masas populares”. (7)

Así observamos como estos autores reconocen actos de resistencia, pero más aún la obra de Freire apunta hacia una nueva visión de sociedad en donde se conceptualiza a una “humanidad liberada”.

En esta búsqueda por alcanzar la liberación Freire reconoce en la educación elementos que la sitúan más allá de la simple instrucción escolar al afirmar que “la educación “habla” a una forma de política cultural que trasciende los límites teóricos de toda doctrina política específica, mientras que simultáneamente conecta la teoría y la práctica sociales con los aspectos más profundos de la liberación”. (8)

Vemos como este autor otorga a la educación un papel de emancipación, rescatando a la vez las particularidades de la vida de los sujetos, para lograr despertar en los mismos un espíritu de liberación.

6) Ibidem. pp.60

7) Dieterich, Steffan Heinz, “Globalización, Educación y Humanismo”, p.153

8) Goroux, A. Henry, Op. cit. p 160

De esta manera “la educación se convierte en una forma de acción que va asociada a los lenguajes de crítica y posibilidades” en donde se convierte a “la reflexión y la acción críticas en partes fundamentales de un proyecto social que no sólo se oponga a las formas de opresión sino que a la vez, desarrolle una fe profunda y duradera en el esfuerzo por humanizar la vida misma”.(9)

Al reconocer en la educación una posibilidad de emancipación para los oprimidos Freire nos ofrece una esperanza de liberación, en ese complicado camino en donde se desarrollan las arbitrarias relaciones de poder.

Sin lugar a dudas la obra de Freire contiene elementos que van más allá de los discursos hegemónicos, porque reconoce en los sujetos el poder de la liberación mediante el rescate de las particularidades de su existencia, al mismo tiempo que conceptualiza a la educación como un elemento de lucha, alejándola cada vez de la mera instrucción escolar, para acercarla al campo de la reflexión y la crítica.

Con esta exposición podemos rescatar los beneficios que profesores como Pedagogía pueden otorgar a la sociedad, sin embargo también es cierto que ante los cambios el país requiere más de ciencia y tecnología que de reflexión (eso desde el discurso oficial).

Y frente a este panorama, cabe a las instituciones en general y a las universidades en particular, seguir avanzando en el complejo camino de desarrollar y perfeccionar sus procesos académicos.

Lo cual no significa necesariamente el relego o la discriminación de otras áreas de conocimiento, tales como las humanísticas, las cuales contribuyen también en la formación de sujetos capaces de generar cambios.

Ahora bien, mucho se ha hablado del rezago académico, y para terminar con esto se ha pretendido modernizar o cambiar a las instituciones, mediante procesos superficiales que no analizan los problemas a fondo.

Tal vez, para abatir tal rezago, primero se tendría que aceptar que el mejor camino para superar el rezago es ir resolviendo los problemas del pasado, aunque carezcan de la espectacularidad que enmarcan los tiempos actuales.

9) Goroux, A. Henry. Op. cit. p 161

Además se puede decir que uno de los problemas que se han derivado de tal supuesto es la creciente apatía que muestran los estudiantes.

Generada quizá porque muchas veces el curriculum es demasiado cerrado y no deja tiempo para el estudio independiente, y la enseñanza es fundamentalmente pasiva, lo cual no deja espacio para un aprendizaje activo.

Esto es, porque generalmente los alumnos exigen al profesor todo lo que sea necesario, y estos a su vez lo proporcionan, provocando así, que el estudiante no realice investigaciones o trabajos adicionales, que lo conduzcan a sesiones de discusión, análisis y mucho menos a confrontar sus ideas.

En este sentido lo que se propone es propiciar tanto en alumnos como maestros una enseñanza más activa y participativa, y así despertar inquietudes para generar nuevos conocimientos.

De esta manera las IES se convertirían en centros teórico - prácticos, que lleven a los profesionistas a luchar en contra de la especulación desvinculada de la realidad, originada por la apatía misma.

Se requiere entonces, de universidades críticas, que no sólo se rebelen ante las injusticias, sino que sean capaces de generar en los profesionistas un pensamiento Crítico⁽¹⁰⁾, que guíe las transformaciones.

Modernizar las instituciones de educación superior supone impulsar cambios cualitativos no sólo en el ámbito educativo sino también fuera de él.

Los nuevos lineamientos económicos adoptados, la apertura del país y la creciente competitividad en todos los aspectos, estimularán aún más las áreas científicas y tecnológicas.

“El mundo se ha dividido en varios grupos y bloques de países, de los cuales los más poderosos son los del Mercado Común Europeo, los Estados Unidos y Canadá (con la futura inclusión de México y algunos países de América Latina) y Japón.”(11)

10) Por crítico se entiende una forma del pensar que cuestiona a la realidad existente, que rompe con los esquemas de un pensamiento atrapado y así generar en los sujetos un análisis reflexivo y propositivo.

11) Ocampo, Londoño Alfonso, “La empresa y la Universidad cambios para el siglo XXI P.49

Para México el Tratado de Libre Comercio, significó esa necesidad (no es que no existiera) de impulsar cambios cualitativos, en todas las áreas de desarrollo.

Todo esto ha indicado que es necesario estar preparados para una serie de intercambios multinacionales a los que estaremos expuestos y que se observan en áreas como el conocimiento, la cultura, la política, etc.

Mismos que podrían generar todavía más desajustes sociales internos, sino se dan en un marco de respeto nacional.

Esto nos lleva a pensar, que los cambios deben marcar límites que señalen hasta donde puede nuestro socio comercial intervenir en nuestros asuntos como nación (sería ideal).

El camino es complicado, pero estamos seguros que esta nueva situación puede otorgar beneficios, siempre y cuando tengan una clara orientación hacia el bienestar nacional.

Con la intención de lograr esto se propone un intercambio académico comprometido, al mismo tiempo de desarrollar programas de estudio de licenciatura y posgrado interinstitucionales, realizando investigación científica, tecnológica, y social conjunta que analice nuestras necesidades como país.

Se ha mencionado en apartados anteriores que el T.L.C ha implicado no sólo cambios económicos, sino también educativos, sociales, etc.

Es por eso que no se hablara más de los cambios que se han dado a partir de éste, sino e mencionaran acciones que puedan ser impulsadas por las IES, con el fin de no perder nuestra identidad como nación, ante ese monstruo llamado capitalismo.

En este sentido resulta interesante que desde las IES se busque vincular el trabajo cultural con el esquema de desarrollo económico, así como propiciar la multiplicación de espacios físicos para el trabajo cultural.

Se propone impulsar también, el diseño de un plan nacional de investigación, rescate, preservación, conservación, promoción, difusión y divulgación de las culturas populares y etnias, dentro de un marco de fortalecimiento de la identidad nacional.

Por último es necesario que en las IES sedé especial cuidado al estudio de las diversas culturas, su historia y la enseñanza de un idioma extranjero, fuera de conocer bien el propio, para expresarse tanto oral como por escrito.

Para que en México el nuevo proyecto se cristalice es necesario que en las IES se diseñen e instrumentan programas curriculares encaminados a contribuir, de diversas maneras a la realización equitativa de ese modelo, pero sin perder nunca de vista lo que se menciona en el párrafo anterior, nuestra identidad nacional.

Deben también, ser renovados los currículos y sustituidos sus métodos de enseñanza por otros que permitan integrar la docencia con la investigación y con el desarrollo tecnológico y social.

La transferencia de conocimientos útiles para la el desarrollo y crecimiento de una nación se está convirtiendo en el nuevo escenario en el esquema dominante en la organización académica.

Es por eso necesario que el docente asuma un nuevo papel, que en palabras de Giroux le otorge un status de intelectual, pero no sólo a este, sino también a los estudiantes con el fin de terminar con el rol que coloca al docente “como simple ejecutor de conocimiento”.

Para que las IES puedan apoyar a la gestación de nuevos proyectos de desarrollo nacional es necesario que diseñen y difundan nuevas concepciones del ejercicio profesional, con el fin de despertar en el estudiante un interés que lo comprometa con su formación.

A su vez los currículos deberían desarrollar la creatividad y las capacidades necesarias para que los alumnos propongan soluciones a diversos problemas, así como buscar una participación más activa en proyectos innovadores.

Estos últimos enfocados a buscar el desarrollo de sus capacidades formativas que permitan obtener bienes o servicios que satisfagan necesidades ubicadas en sus propias instituciones y porque no en sectores desfavorecidos de la sociedad

Promoviendo así, los procesos de participación social necesarios para fortalecer la participación de las IES dentro del desarrollo social.

De este modo, será posible contribuir por una parte a corregir paulatinamente la asimetría manifestada en la correlación de fuerzas entre los

diversos sectores sociales y, por otra favorecer una distribución más equitativa de los excedentes socialmente generados.

Al mismo tiempo las universidades y el gobierno deben reforzar las actividades relacionadas con la formación de investigadores a partir de fortalecer y reorganizar los programas de posgrado.

En este sentido, son importantes las acciones orientadas a mantener el impulso a los esfuerzos específicos para mejorar, no sólo la calidad de la formación de los investigadores, sino también las condiciones en que éstos desempeñan sus tareas.

Para elevar dicha área, resultará importante estimular a los egresados jóvenes interesados en incorporarse a las tareas vinculadas con la investigación no sólo científica sino también social.

Impulsar la investigación, parece difícil por nuestra posición económica, sin embargo el gobierno debe tener en cuenta, que un impulso en esta área otorga beneficios a la población, pero sobre todo debe entender que no sólo la ciencia y la tecnología necesita apoyo, ya que como apunta Giroux “la política del Estado personifica y promueve prácticas particulares que legitiman y favorecen determinadas formas de conocimiento en detrimento de otras...” (12)

A pesar de que no se afirma textualmente a que tipo de conocimiento se hace alusión, asumimos que se refiere al área de la ciencia y la tecnología.

Finalmente para reorientar el crecimiento de las IES públicas, es necesario combatir aquello que las debilite e impida cumplir con sus tareas y funciones fundamentales, al mismo tiempo que reivindique permanentemente su carácter nacional, público y autónomo.

La renovación transformadora de la educación superior es más necesaria que nunca y ésta debe responder a la compleja condición actual como el futuro que nos aguarda.

Esta transformación paulatina y difícil, no puede ser concebida desde una postura que prepondere la formación profesional como sustantiva y esencial, esto limitaría la investigación y generación de conocimientos y cultura, así como su existencia en beneficio de la población.

12) Goroux, A. Henry, Op. cit. p.153

Será entonces necesario, que en el proceso de transformación las IES sean más creativas, productoras de conocimiento y de mayor acercamiento con la realidad para su interpretación y búsqueda de soluciones alternativas a los grandes problemas nacionales.

Un proceso de rescate de si misma, rescatando con ello a parte de nuestra nación, un sistema de educación superior que se reivindique a sí mismo, que sea crítico empezando por la educación misma y se sitúe como la mejor y más acabada expresión de la conciencia crítica de la sociedad.

Para lo cual se necesitara. tomar en cuenta que los sujetos que forman parte del sistema, son sujetos con intereses, visiones y prácticas propias, que no actúan de una manera reproductiva y asimiladora, sino que constantemente están en busca de una conciencia crítica.

CONCLUSIONES

Discutir los problemas de la Educación Superior pública, sobre todo en la actualidad, nos conduce a un camino que de entrada se vislumbra difícil e inacabado.

La importancia de señalar lo anterior surge de la necesidad de establecer o aclarar los límites que pudieron surgir de un tema tan sugerente como el de este trabajo y que tal vez por esa misma sugerencia el lector al final del mismo, lo encuentre ciertamente limitado o inconcluso.

De ahí que es importante señalar que la investigación nunca tuvo la intención de presentarse como algo acabado y único, ya la aceptación de tal hecho llevaría a una contradicción de tipo metodológico.

Así mismo, también se reconoce que dentro del trabajo existen limitantes y que el mismo no está libre de apreciaciones críticas personales (puntos de vista diferentes) que pudieran de alguna manera ser puntos de partida para investigaciones posteriores.

De hecho, personalmente reconozco un ligero abuso de lo económico en cuanto a que este aspecto parece atribuirse una gran responsabilidad de los problemas que enfrenta la E.S. pública, sin embargo también en diferentes momentos de la investigación se reconocen plenamente otros factores, (crecimiento de la matrícula, escasa investigación, "multichambismo" de profesores, etc.) los cuales se señalan como participantes en lo que aquí se denominó crisis de la E.S. pública.

Desde luego el "abusar" de este aspecto, siempre tuvo un porque, esto significa que la intención fue analizar las diferentes políticas económicas y al mismo tiempo estudiar como estas influyen o afectan la vida académica de las I.E.S. públicas.

Así mismo, reconocemos otra limitante que desde el título mismo y desde el planteamiento se visualiza difícil esto es, de entrada hablar de la crisis de la E.S. pública en el México actual sugiere al lector, pensar tal vez en una investigación que informará sobre la situación que prevalece en cada una de las universidades estatales, hecho que resulta por demás difícil de abordar en un espacio tan pequeño como este.

Al respecto es importante aclarar, que si bien el generalizar una afirmación de este tipo puede ser criticada, también es cierto que las I.E.S públicas ubicadas en todo el país sufren problemas, sin embargo, por sí esto resulta insuficiente es importante mencionar que la mayoría de los autores consultados hablan de una crisis generalizada e incluso hay algunos otros que establecen una crisis en América Latina.

Por otra parte, reconocemos que la necesidad o importancia de abordar este tema no es nuevo ya que a lo largo de su historia y a través de diferentes momentos decisivos, la E.S ha manifestado su importancia como actora social; ya como formadora de talentos, de conciencias críticas, como proveedora de beneficios sociales, etc.

Sin embargo a pesar de su importancia es bien conocido que su vida académica y todo lo que ello implica se ha visto severamente afectada por causas propias y extrañas, que han derivado en una crisis académica, formativa y por que no, de identidad.

Los diferentes momentos por los que ha pasado la E.S se han derivado de situaciones histórico – sociales específicas, pero que al mismo tiempo guardan una relación de complicidad entre las mismas.

Específicamente observamos que desde la década de los 70 el mundo económico da un giro y vuelve su interés hacia un nuevo modo de producción, el neoliberalismo, situación que cambiaría no solo la vida económica sino que sus efectos se dejarían ver hasta en los aspectos más cotidianos de la vida en sociedad.

Con la adopción paulatina del modelo y con la crisis de los años 80s en México y específicamente en la E.S pública, se empiezan a dar los primeros pasos hacia una transformación (surgida más por una exigencia internacional que por una necesidad nacional) irreversible de la cual se observan ya los primeros resultados.

Así vemos que la crisis de los años ochenta no fue solamente económica, y que tratar de estudiarla así significaría una falta de objetividad que no reconocería la existencia de una crisis global que ha alcanzado al conocimiento, al saber y a sus formas específicas de producción, extensión y difusión.

Con el advenimiento de la crisis en esta década se provocaron daños a las instituciones, y en la población se respiraba un desanimo para estudiar una carrera, más aún no se veían soluciones de corto plazo para corregir los desajustes entre educación y mercado laboral.

Al mismo tiempo a partir de esta década, y ya desde los años setenta la economía mundial había entrado en un proceso de recambio y de ajustes bajo la hegemonía del llamado neoliberalismo que desde entonces imperaba ya en los países desarrollados y en los no desarrollados también.

El neoliberalismo se adoptó bajo dos premisas; una cierta: para los países ricos significaría el aumento de sus riquezas, así como un manejo más libre del capital ya sin la intervención del estado; y una falsa: para los países pobres este traería los beneficios anteriores más la posibilidad de emprender un camino hacia el desarrollo.

Ya en los 90, la adopción de la economía de libre mercado fue total encaminándose cada vez más en dirección hacia una globalización internacional, con tintes de potencialidades productivas, transformadoras y de mejoramiento del bienestar social de los pueblos.

Sin embargo, en México como en gran parte de Latinoamérica se observa una paradoja, ya que lejos de alcanzar los beneficios prometidos hemos visto tendencias destructivas que amenazan el desarrollo sustentable de algunas sociedades (concretamente las subdesarrolladas).

Bajo la tendencia neoliberal la economía mundial se ha encaminado hacia un proceso de integración e interdependencia creciente. Ahora observamos que las políticas adoptadas en una región pueden ser retomadas en cualquier otra, y más aún los desajustes que se puedan dar afectaran al resto en función del grado de interacción.

Así vemos que en esta década ya no es posible concebir un desarrollo nacional ajeno de los sucesos internacionales, ya que vivimos en sociedades unidas por lazos de interdependencia económica que se reflejan en hechos como: acuerdos de libre comercio, participación en bloques económicos y mercados comunes.

La puesta en marcha de un Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México confirma el enunciado anterior, al mismo tiempo que muestra de manera visible un proceso de integración subliminal no solo en el terreno económico, sino también en el educativo (universitario principalmente).

Sin embargo para nuestro país el T.L.C no ha resultado una política que otorgue beneficios y sin temor a emitir un juicio erróneo se puede decir, que este ha profundizado las desigualdades de por sí ya existentes entre las tres naciones.

Esto se debe fundamentalmente al papel estratégico que jugamos dentro de este tratado comercial, es decir, a pesar de que los discursos políticos coloquen a México como un país capaz de producir ciencia y tecnología, en realidad tal parece que nuestro papel se reduce al consumismo y a la producción de mano de obra barata.

Por supuesto, México no puede crecer mientras ofrezca al mercado solo mano de obra barata, en la actualidad se requiere que las naciones cuenten con capacidad para innovar, para crear ciencia y tecnología, y al mismo tiempo para formar fuerza de trabajo competitiva capaz de responder a las exigencias actuales.

Por otra parte se ha mencionado en reiteradas ocasiones que el proyecto neoliberal no solo significó cambios en lo económico, sino que estos se aplicaron en diversas áreas del desarrollo incluyendo la educación superior.

Esto se debe principalmente a que las universidades como instituciones sociales en constante movimiento, han sido reflejo de su propia sociedad ya sea manteniéndose a la vanguardia o en el rezago total, pero siempre manifestándose como copartícipe de ésta y del crecimiento nacional.

Sin embargo a pesar de su importancia, durante las últimas dos décadas, la educación superior y en especial la pública ha sido no menos que relegada y subordinada a prioridades nacionales, sufriendo al mismo tiempo las consecuencias negativas de las crisis y por si fuera poco severas restricciones económicas que la llevaron a una situación crítica.

La disminución del financiamiento, se explica ante todo por el severo recorte que ha sufrido el gasto social que el Estado debería destinar a sectores como educación, salud y otros, así mismo la relación financiera entre el estado y las I.E.S públicas ha cambiado en función de las transformaciones del esquema gubernamental.

Sin embargo la disminución en el presupuesto no es el único factor ya que el incremento de la matrícula, provoca a su vez una creciente oferta de profesionistas, esto generó una falta de correspondencia con la capacidad del mercado laboral para emplear a los egresados, este hecho desarrolló fenómenos de subempleo profesional, de credencialismo y de segmentación social de la oferta escolar.

Paralelamente se ha desarrollado una tendencia al autoempleo, al ejercicio independiente de las profesiones liberales así como el crecimiento de

agrupaciones de profesionistas en despachos, empresas de asesoría y consultoría, etc. de las más diversas profesiones.

Bajo esta circunstancia podemos observar que la falta de financiamiento suficiente, el incremento de la matrícula (este último generado también por el crecimiento del nivel básico) así como otros factores han colocado a las I.E.S. públicas en una crisis académica, administrativa, social y porque no de prestigio.

En este contexto la educación superior considerada durante mucho tiempo como factor de desarrollo, comenzó a ser racionalizada mediante instrumentos orientados primero, por políticas de planeación y después de evaluación.

Tales políticas se diseñaron en parte, para enfrentar el incremento de la matrícula, a partir de esos años y hasta la fecha han sido muchos los programas (PRONAES, SNPPES, PROIDES, SIN. etc) y pocos los resultados.

El cambio de actitud que el gobierno asume con respecto a las I.E.S. públicas se explica también desde el proyecto neoliberal, ya que al adoptar este modelo económico, las necesidades del país empezaron a responder a criterios de calidad, competitividad, eficiencia, etc. mismos que son aplicados también a la educación superior.

Por esta razón, se puede afirmar que las recientes políticas públicas dirigidas a la educación superior se han inscrito en un proceso de transición que apunta a consolidar este nuevo orden social neoliberal.

Al mismo tiempo esto ha generado una creciente prioridad a aquellas áreas del conocimiento que reportan alguna actividad práctica y económica, es decir, mientras se dedican más recursos hacia la investigación aplicada, su contraparte la investigación social, esta siendo olvidada.

Visto así, el problema de la E.S pública parece no tener por lo menos una solución a corto plazo, sin embargo desde los límites y los alcances que mi formación pudiera tener, creo que la pedagogía entendida como una disciplina puede ser una posibilidad (grande o pequeña) de cambio y transformación ante tal problemática.

En esta dirección, la propuesta que se desprende de la investigación plantea a la pedagogía como un campo en donde la reflexión y la crítica, encuentren un vínculo que les permita la creación de discursos contestatarios.

Pensar a la pedagogía de esta manera nos conduce a una interrogante no menos utópica, cómo o a través de quien puede esta disciplina acceder a la creación de esos discursos.

La respuesta parece obvia, sus profesionistas, sin embargo el planteamiento no es fácil, ya que el hablar de discursos contestatarios nos conduce a pensar como esos sujetos pueden o podrán ser capaces de llevar a cabo dicha tarea.

Lo que creemos puede ser una propuesta y así llevar a cabo esta tarea encuentra sus bases en los discursos de la teoría crítica y aunque se reconoce que las particularidades de un discurso no se pueden generalizar o más aún aplicar estrictamente en otra sociedad, creemos que la teoría crítica proporciona aspectos que a través de una reconceptualización pueden ser retomados para dar una interpretación de una situación determinada.

A partir de esto y como ya se menciono anteriormente se propone a la pedagogía como una disciplina en donde la posibilidad de cuestionar lo dado sea una constante presente en todo momento, ahora bien creemos que la manera de acceder a esto sería a través de la formación que los sujetos inscritos en esta, adquieren dentro y fuera de su vida académica, así como antes y después de la misma.

Esto es, una formación pensada desde un sentido integral, que rescate la vida cotidiana del individuo y que junto con los conocimientos académicos adquiridos den a este la posibilidad de la crítica y la reflexión, encaminando éstas a la transformación y la creación de esos discursos contestatarios.

De esta manera se plantea la necesidad de formar sujetos críticos comprometidos con su disciplina y su formación, así como con los problemas que aquejan a la sociedad.

Pedagogos capaces de resignificar su práctica y terminar con la opinión generalizada que nos reduce y nos encasilla la mayor de las veces, a la docencia; la propuesta parece complicada, pero creo que un pedagogo capaz de abrir su pensamiento a nuevos horizontes, cuestionando constantemente la realidad podrá no solo dar un sentido a su vida académica, sino también a su proyecto de vida.

En síntesis, sabemos que tal planteamiento puede parecer ante la vista de propios y extraños, utópico, no tanto por la complejidad del hecho, sino porque nuestra sociedad neoliberal invade e impide cada vez más la formación de sujetos críticos, sin embargo es menester de los pedagogos luchar contra los esquemas establecidos y así encontrar un sentido a nuestra práctica profesional.

BIBLIOGRAFÍA

CORDERA, Campos Rafael, PANTOJA, Morán David, Políticas de financiamiento a la educación superior en México. Colección; Problemas educativos de México.

CHOMSKY, Noam, DIETERICH, Heinz, La sociedad global. Educación mercado y democracia. Edit. Contrapuntos, México, 1995

EZQUIVEL, Larrondo Juan E, La universidad hoy y mañana. Perspectivas Latinoamericanas. CESU.

FUENTES, Molinar Omar, Educación y Política en México.

GARCIA, Bedog Humberto, Neoliberalismo en México, características, límites y consecuencias. Centro de Reflexión Teológica A.C.

GIROUX, A .Henry, Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía del aprendizaje. Temas de Educación, Paidós, 1990

GIROUX, A .Henry, Teoría y resistencia en educación. Edit. siglo XXI.

HONORÉ, Bernard, Para una teoría de la formación. Edit Narcea, Madrid, 1980

MENDOZA, Rojas Javier, PACHECO, Méndez Teresa, SALAMON Igaz Magdalena, CHEHAIBAR Nader Lourdes, La planeación de la Educación Superior. CESU

MUÑOZ, Garcia Humberto, RODRIGUEZ, Gómez. Escenarios para la universidad contemporánea. Pensamiento universitario. Tercera época 83.

REVUELTAS, Peralta Andrea, Las transformaciones del Estado en México: Un Neoliberalismo "a la mexicana". Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco.

VALDES, Olmedo Cuauhtémoc, Planeación de la educación superior dos procesos convergentes. UNAM

VILLAREAL René, Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo.

HEMEROGRAFÍA

ALVAREZ , Mendiola German, “La ANUIES y la política de modernización de la Educación Superior”, en Universidad Futura, Vol. 1, No. 3, octubre 1989.

BONILLA, Sanchez arturo, “Adoración y crítica del neoliberalismo”, en Problemas del desarrollo económico, Vol. 26, 2ª parte, julio – septiembre 1995.

BURGUEÑO Fausto, “De la universidad del siglo XX a la universidad del siglo XXI”, en Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, (México), mayo 1987, p.20

CALVA, José Luis, “El nudo macroeconómico de México. La pesada herencia de Ernesto Zedillo”, en Revista Latinamericana de Economía. Problemas del desarrollo, (México) Vol.26, No.100 enero – marzo 1995, p. 64,68,69

CORDOVA, Vianello Lorenzo, “Liberalismo, democracia, neoliberalismo ingobernabilidad”, en Revista Mexicana de Sociología, Vol. 58, No. 4, octubre – diciembre 1996, p. 3-31

DE LA GARZA, Toledo Enrique, “La polarización del aparato productivo en México” en El Cotidiano, No. 46, marzo – abril 1992.

DIAZ, Barriga Angel, “La evaluación universitaria en el contexto del pensamiento neoliberal”, en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 88, octubre – diciembre 1993.

FUENTES, Molinar Olac, “Democracia y calidad de la educación”, en Universidad Futura, Vol. 2, no. 4, febrero 1990.

FUENTES, Molinar Olac, “La Educación Superior en México y los escenarios de su desarrollo futuro”, en Universidad Futura, Vol. 1, No. 3, octubre 1989.

G., Altbach Philip, “El TLC y la Educación Superior: las dimensiones cultural y educativa del tratado”, en Perfiles Educativos, No. 70 UNAM – CISE, octubre – diciembre 1995, p. 64

G., Altbach Philip, “La Educación Superior hacia el año 2000”, Universidad Futura, Vol. 2, No. 6 - 7, primavera 1991.

GAGO, Huguet Antonio, “Ejes de la Reforma: calidad y pertinencia”, en Universidad Futura, Vol. 4, No. 10, verano 1992.

- GAGO, Huguet Antonio, "Tesis para una política en la Educación Superior", en Universidad Futura, Vol. 4, No. 11, primavera 1993
- GAGO, Huguet Antonio, y MERCADO, Del Collado Ricardo, "La evaluación de la educación superior mexicana", en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 96, octubre – diciembre 1995.
- GARCÍA, Villaseñor Guillermo, La Jornada. Lunes 25 de Noviembre 1996
- GIDI, Villareal Emilio, "Previniendo el futuro de la Educación Superior en México", en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 96, octubre – diciembre 1995
- GIL, Olmos José, La Jornada. Viernes 3 de Noviembre de 1995.
- GOMEZ, Palacio Margarita, "Cooperación internacional, desafíos y oportunidades en el contexto del Tratado de Libre Comercio", en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 96 octubre – diciembre 1995, p. 115
- HUERTA, G. Arturo, "La crisis del neoliberalismo mexicano" en Revista Latinoamericana de Economía. Problemas del desarrollo, (México) vol.26, No.101 abril – junio 1995, p. 7 –27
- KAPLAN, Marcos, "Una universidad para la crisis" en Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, (México), mayo 1987
- KRAVZOV, J. Jaime, La Jornada. Lunes 25 de Noviembre 1996
- L., Bortz Jeffrey, "El impacto de la crisis económica de México", en Revista Mexicana de Sociología, Año LIII, No. 1, enero – marzo 1991.
- L., Fernández Alfredo, ANDA, Josu y Santini, Laura, "Una polémica sobre la calidad de la educación superior", en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 79, julio – septiembre 1991.
- LLARENA, De Thiery Rocío, "La evaluación de la educación superior en México", en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 89, enero – marzo 1994.
- MARQUEZ, Herrera Alma, "Formación científica – profesional: propuesta para la universidad pública de México", en Perfiles Educativos, No. 71 UNAM – CISE, enero – marzo 1996, p. 43,47,49,50

MEYER, Lorenzo, “De la crisis económica a la crisis política. El presidencialismo puesto en duda”, en Revista Mexicana de Sociología, Año LV, No.2, abril – junio de 1993.

MORENO, Moreno Prudenciano, “Neoliberalismo Económico y Reforma Educativa”, en Perfiles Educativos, UNAM – CISE, enero – marzo 1995.

NEAVE, Guy, “La educación superior bajo la evaluación estatal. Tendencias en Europa Occidental 1986 –1988” en Universidad Futura, Vol. 2, No. 5, octubre 1990.

OCAMPO, Londoño Alfonso, “La empresa y la universidad cambios para el siglo XXI”, en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 98, abril – junio 1996.

ORNELAS, Carlos, “La educación superior mexicana. Los desafíos de la economía abierta”, en Perfiles Educativos, No. 70, UNAM – CISE, octubre – diciembre 1995

OROZCO, Fuentes Bertha, La pedagogía crítica. Análisis de sus principales aportes a los discursos y prácticas educativas Tesis de Maestría en Enseñanza Superior. ENEP - Aragón 1997.

PALLAN, Figueroa Carlos, “Avances y retos de las Universidades Públicas en materia de Ciencia y Tecnología”, en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 89, enero – marzo 1994.

Plan Nacional de Desarrollo 1983 –1988
Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000

RODRIGUEZ, Araujo Octavio, “Neoliberalismo, crisis y universidades en México “, en Nueva Sociedad, No. 107, (Venezuela), Edit. Texto, 1990.

ROJAS, Max Jorge, “Educación, sociedad y cultura: el sentido de la universidad en una sociedad en crisis”, en Revista de la Educación Superior, ANUIES No. 72 octubre – diciembre 1989, p. 46 –55

RUGARCIA, Armando, “La calidad total en la universidad”, en Revista de la Educación superior, ANUIES, No.89 enero – marzo 1994.

RUIZ, Larraguivel Estela, “Las universidades tecnológicas en la política federal” en Universidad Futura, Vol. 4, No. 11, primavera 1991

RUIZ, Lugo Lourdes, “Implicaciones del TLC en nuestra identidad cultural y la extensión universitaria”, en Revista de la Educación superior, ANUIES No. 88, octubre – diciembre 1993.

TORRES , Carlos Alberto, “El corporativismo estatal, las políticas educativas y los movimientos estudiantiles y magisteriales en México”, en Revista Mexicana de Sociología, Año LIII, No. 2, abril - junio 1991.

TORRES, Carlos Alberto, “Teorías de la expansión educativa y la masificación escolar: para pensar la universidad pública en América Latina”, en Perfiles Educativos, No. 69 UNAM - CISE, julio - septiembre 1995, p. 7 - 17

VILLAREAL, Gonda Roberto, “La relación industria - universidad: algunas consideraciones sobre el caso de México”, en Revista de la Educación superior, ANUIES No. 93, enero - marzo 1995.

ZERMEÑO, Sergio, “Estado y sociedad en el neoliberalismo dependiente”, en Revista Mexicana de Sociología, octubre - diciembre 1994, p. 114,115,116,120,125